

**RUC N°2000.948.156-8**

**RIT N°171 – 2023**

**C/ EDGAR ABRAHAM BUSTOS SEPULVEDA**

Santiago, cinco de julio de dos mil veintitrés.

**VISTOS Y CONSIDERANDO:**

**PRIMERO:** Que, ante esta Sala del Sexto Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, constituida por don José Manuel Rodríguez Guerra, en calidad de Juez Presidente, don Julio Castillo Urra, como Juez Redactor y por doña Virginia Rivera Álvarez, en calidad de tercera Jueza Integrante, se llevó a efecto la audiencia de juicio oral correspondiente a la causa **RIT N°171-2023**, seguida en contra de **EDGAR ABRAHAM BUSTOS SEPÚLVEDA**, Cédula Nacional de Identidad N° 19.442.077-3, nacido en Santiago el 10 de enero del 1997, de 26 años, soltero, comerciante ambulante, domiciliado en Calle General Arriagada N°0907, Departamento 30-C, de la comuna de La Pintana.

Fue parte acusadora el Ministerio Público, representado por el Fiscal don Miguel Palacios Henríquez, la parte querellante por la víctima, estuvo representada por doña Elizabeth González, del Programa de Apoyo a Víctimas y la parte querellante por la Municipalidad de La Pintana, estuvo representada por don Cristian Rubilar. La Defensa del acusado estuvo a cargo de los Defensores Penales Privados don Oscar Vargas Fuentes y don Abel Sáez Maldonado.

**SEGUNDO:** Que, los hechos y circunstancias materia de la acusación contenidos en el auto de apertura del juicio oral, son los siguientes:

“El día 11 de Septiembre de 2020, en horas de la noche, el imputado **EDGAR ABRAHAM BUSTOS SEPÚLVEDA**, alias “El Guatón Paleta”, en compañía de otros sujetos aun no identificados efectuaron diversos disparos con armas de fuego desde la esquina de Calle Pablo VI con Pasaje Salvador Sanfuentes, hacia el interior de éste último pasaje, impactando uno de esos disparos a la víctima **Yasna Kihara Grissel Yaupe Castro** quien se encontraba al interior de su domicilio ubicado en Pasaje Salvador Sanfuentes N°10.902, comuna de La Pintana.

A raíz de lo anterior, la víctima ya individualizada falleció por un trauma toraco abdominal por proyectil balístico único, de acuerdo al protocolo de autopsia respectivo”.

A juicio del Ministerio Público estos hechos configuran el delito consumado de homicidio simple, previsto y sancionado en el artículo 391 N°2 del Código Penal, atribuyéndole al acusado una participación en calidad de autor, de conformidad a lo dispuesto en el artículo 15 N°1 del mismo cuerpo legal, por haber participado de

manera inmediata y directa en los hechos antes descritos. Señaló que no concurrían circunstancias modificatorias de responsabilidad penal.

Por estos antecedentes, solicitó se impusiese al acusado una pena de 15 años de presidio mayor en su grado medio, más las accesorias del artículo 28 del Código Penal, esto es, la inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, junto con el comiso de las especies incautadas, todo ello con expresa condena en costas, de conformidad a lo dispuesto en el artículo 47 del Código Procesal Penal. Solicitó asimismo que se incorpore la huella genética del acusado en el registro respectivo, conforme a lo dispuesto en la Ley 19.970.

**TERCERO:** Que, ambos querellantes se adhirieron a la acusación fiscal en todas sus partes.

**CUARTO:** Que, el Ministerio Público en su **alegato de apertura**, sostuvo que en el transcurso del presente juicio oral se acreditaría la existencia del hecho por el cual se formuló acusación, como la participación en el mismo del encausado, en calidad de autor, efectuando para ello una relación de los eventos y el anuncio de la prueba a rendir, solicitando que al final de la audiencia se dictara veredicto condenatorio.

En su **alegato de clausura** refirió que con la prueba rendida estimó haber acreditado la participación punible de Edgar Abraham Busto Sepúlveda apodado “Guatón Paleta” como autor de un delito de homicidio simple en perjuicio de Yasna Yaupe Castro, el día 11 de septiembre de 2020 en horas de la noche. Resaltó que, en esa oportunidad, siendo cerca de la media noche, la víctima se encontraba en su domicilio, en el segundo piso de su casa ubicada en pasaje Salvador Sanfuentes N° 10.902, de la comuna La Pintana, población Santo Tomás, acostada y alimentando a su hijo, un lactante menor de un año, lugar en el cual se encontraba además su padre José Yaupe y su hermana Mitxy, esta última en el primer piso junto a su pareja, que era el testigo reservado N°2. En ese contexto, en calle Pablo VI con pasaje Salvador Sanfuentes, concurrió un grupo de sujetos, a lo menos cuatro de ellos identificados con los apodos de “Guatón Paleta”, “Zafrada”, “Guatón Bryan y “Fish”, los que comenzaron a efectuar disparos hacia el interior del pasaje Salvador Sanfuentes utilizando seis armas de fuego, cuatro de las cuales correspondían al calibre 9 mm y dos correspondían a .40. Presuntos móviles rencillas anteriores con habitantes o sujetos que residían en el pasaje Salvador Sanfuentes, lo que quedó de manifiesto cuando se escuchó a la testigo de iniciales V.R.G.S. y a través del ejercicio de evidenciar una contradicción y también de mutuo propio indicó que

probablemente los disparos hayan sido dirigidos a su hijo, conforme también con lo señalado por el testigo reservado N°1, que estos pudieron haber sido dirigido a otras personas.

Destacó que los disparos efectuados por estos sujetos dejaron impactos en el pasaje Salvador Sanfuentes, en un camión tres cuartos, de color blanco, que se ubicaba específicamente en dicho lugar, a metros de la intersección de Pablo VI y un orificio balístico en un vehículo de color plomo que se encontraba casi al frente de la casa de Yasna Yaupe y porque también se encontraba el disparo mortal que ingresó al domicilio, al segundo piso, lugar de la casa en la cual la víctima se encontraba alimentando a su hijo. Se trató de disparos efectuados desde calle Pablo VI hacia el interior del pasaje Salvador Sanfuentes, quedando claro que los tiradores se ubicaron en la línea de proyección, atendida la abundante evidencia balística, Resaltó que había tres evidencias las N°13, 14 y 15 que se ubicaban precisamente en la proyección de la calle Pablo VI hacia pasaje Salvador Sanfuentes y en la evidencia N°13 se halló dos vainillas calibre .40, en la N°14, tres vainillas calibre 9 mm y un calibre.40 y la evidencia número N°15, se trataba de tres vainillas calibre .40, resaltando que ello era relevante porque el disparo que recibió la víctima en definitiva correspondía a un proyectil calibre .40 y en ese sentido se podía establecer el origen del proyectil que ingresó al dormitorio en el segundo piso, el cual lo hizo desde abajo hacia arriba, desde la calle hacia la parte superior y se trató de un proyectil que fue de sur a norte, es decir, de Pablo VI hacia el lugar donde se encontraba la víctima, lo que era coincidente con el lugar donde se encontró la evidencia balística. Resaltó que a través de los distintos testimonios se acreditó que una vez que se iniciaron los disparos de manera coetánea la víctima Yasna gritó a su padre que le habían pegado, lo cual era concordante con lo señalado por el testigo reservado N°2, que indicó haber visto 30 minutos antes de la muerte de Yasna al “Guatón Paleta” en calle Pablo VI, cerca de la intersección con Salvador Sanfuentes gritando que iba a disparar, posteriormente regresó a su casa y una vez que se escucharon los disparos salió a la calle y observó hacia calle Pablo VI, viendo correr al “Guatón Paleta” con un arma de fuego en sus manos, además, posteriormente reconoció a la acusado como la persona que portaba el arma de fuego y que 30 minutos antes había señalado que iba a efectuar disparos. Añadió que ello era concordante con lo señalado por la testigo reservado N°3, quien se ubicó en el sitio del suceso e indicó haber observado a cuatro disparando hacia Salvador Sanfuentes haciendo referencia de cuatro sujetos, a el “Zafrada” el “Guatón Paleta”, el “Guatón Bryan” y el Fish, los cuatro efectuando disparos hacia el interior

del pasaje Salvador Sanfuentes. Destacó que ambos testigos efectuaron reconocimientos fotográficos bajo protocolos, siendo contestes en señalar que el imputado efectuó disparos o bien diciendo que en forma previa iba a efectuar disparos hacia pasaje Salvador Sanfuentes y que posteriormente lo vieron corriendo con un arma de fuego, siendo esta persona Edgar Bustos Sepúlveda, apodado “Guatón Paleta”.

Resaltó que en el juicio también otro testigo de iniciales V.R.G.S posicionó al acusado en el lugar de los hechos, la cual vivía en el pasaje Salvador Sanfuentes y señaló que probablemente los disparos iban dirigidos a uno de sus hijos, pero además entregó otro elemento que era que uno de sus hijos le habría señalado que uno de los sujetos que se encontraba en el lugar, en calle Pablo VI, era el “Guatón Paleta”. Explicó que el lugar fue resguardado debidamente por funcionarios policiales. Resalto que de las grabaciones de las cámaras de seguridad recuperadas se pudo constatar que en calle Las Parcelas con General a Arriagada efectivamente había sujetos armados, imágenes que fueron recuperadas ese mismo día en horas de la noche, de lo que se desprendía que en horas de la noche había una cantidad importante de individuos portando armas.

En cuanto a la existencia del hecho punible, indicó que se trató de un evento que privó de la vida a la víctima, siendo ello una acción típica, antijurídica y culpable, siendo la acción típica de matar a otro cuando se utiliza un arma de fuego hacia el interior de un pasaje donde claramente se encontraban presentes otras personas, lo que llevaba a que no podía dejar de representarse como posible un resultado letal o a lo menos un resultado que genere algún tipo de lesiones y se trató por tanto, de una acción de tipo homicida. Se trató de una muerte violenta sin la posibilidad de que sobreviviera y no cabía dudas que esta fue una acción realizada por un tercero.

En relación con la participación de Edgar Bustos Sepúlveda como autor del ilícito, se construyó sobre la base de su posicionamiento en el sitio de suceso, específicamente lo ubican los testigos reservados N°2 y 3, además de la testigo V.R.G.S, ello en calle Pablo VI con Salvador Sanfuentes, precisamente donde se encontraron las evidencias balísticas y lo ubicaron efectuando disparos hacia el interior del pasaje. Resaltó que los testigos reservados N°2 y 3 prestaron declaraciones a los días siguientes de ocurridos los hechos en la misma vía pública y que posteriormente sus dichos fueron ratificados a través de sus respectivos reconocimientos fotográficos. También destacó que se trataba de personas conocidas, eran personas que vivían en el sector y que eran fácilmente identificables, en el caso de Edgar Bustos el testigo reservado N°2, señaló que

efectivamente lo conocía y los indicó con su propio nombre Edgar Bustos, incluso refiriendo que tuvo la pérdida de un hermano producto de un hecho ocurrido hace muchos años atrás. Los disparos efectuados se dirigieron precisamente hacia el pasaje donde estaba el inmueble y habitación de la víctima, lo que se infería claramente por la posición de las vainillas evidencias N°13, 14 y 15 ubicadas en Pablo VI hacia el Oriente, precisamente en la línea de fuego del inmueble de pasaje Salvador Sanfuentes de N°10.902, corroborado con las muescas y orificios balísticos en un vehículo de color blanco como también otro vehículo de color plomo que se encontraban en el sector poniente del pasaje Salvador Sanfuentes, por lo que efectivamente una vez posicionado el imputado, los disparos efectuados fueron en dirección de la casa de la víctima, parte de los cuales impactaron los vehículos situados en el lugar. Resaltó que los testigos fueron contestes y obtenidos en las primeras horas de ocurridos los hechos, los que fueron espontáneos prestados sobre la base del hecho ocurrido recientemente, expresando un relato claro, preciso y concordante, siendo posteriormente ratificados a través de reconocimiento fotográfico hecho por la misma policía, consistente con las trayectorias de los disparos, con el posicionamiento del acusado en el lugar de los hechos en compañía de otros sujetos, con los impactos balísticos encontrados en pasaje Salvador Sanfuentes y con la posición de las vainillas encontradas.

Resaltó en cuanto a la existencia del dolo homicida, que se debía considerar que utilizar un arma de fuego necesariamente implicaba asumir las consecuencias de ellos y no se trataba de una “bala loca”, no se trata tampoco de un disparo al aire, de advertencia o para celebrar algo, sino que se trató de un disparo que fue dirigido de una manera certera a una dirección donde vivían personas y familias las que muchas veces habitaban inmuebles de material ligero por lo que una munición, en este caso de un calibre importante, pudo traspasar el muro de la casa lo que en definitiva le provocó el impacto a la víctima, la cual falleció.

En el caso del testimonio de Mitxy, refirió que se debía considerar que la víctima se encontraba en el interior de su domicilio con su grupo familiar, su padre en el segundo piso y ella en el primer piso con su pareja, además de otra hermana menor. Esta testigo luego de subir al segundo piso se dirige a la ventana cuya existencia se corroboró con las imágenes, la cual dirigió su mirada hacia calle Pablo VI gritando que dejaran de disparar porque le habían pegado a su hermana, hecho también corroborado con los demás testigos y vio al “Guatón Paleta” correr con un arma de fuego en sus manos y en el lugar también se encontraba el testigo reservado quien relató cómo esta persona efectuó los disparos hacia el interior de

pasaje desde calle Pablo VI. Resaltó que la reacción de Mitxy de mirar directamente hacia Pablo VI decía relación porque desde ese lugar se efectuaron los disparos. Por ello estimó acreditado que efectivamente el acusado concurrió al calle Pablo VI con Salvador San Fuentes en compañía de otras personas, a lo menos cuatro o seis, cuatro de los cuales fueron identificados con sus apodos y uno de ellos con su nombre completo, los que utilizaron armas de fuego efectuando disparos de manera indiscriminada, hallándose en el lugar 32 vainillas de calibre 9 mm y .40 y además efectivamente estos disparos fueron efectuados hacia el interior de pasaje Salvador Sanfuentes atendidas los impactos de proyectil encontrados, habiendo testigos que posicionaron al imputado aquí presente como uno de los autores de estos disparos. En ese sentido, estando acreditado el hecho punible y la participación solicitó que se dictase un veredicto condenatorio.

En la **réplica**, sostuvo, en cuanto a la dinámica balística, que las funcionarias policiales Sagery Gómez Taylor y Abigail Benavides informaron que efectivamente el disparo que ingresó en el interior de la casa habitación de Yasna fue un disparo que provino desde el sector sur hacia el norte, de izquierda a derecha y de abajo hacia arriba, siendo ello clarificado con una varilla color salmón en la parte interior de la casa y un color verde en la parte exterior, con lo cual se dio cuenta de la trayectoria del disparo, siendo ello concordante también con la línea de proyección de Salvador Sanfuentes con Pablo VI. Respecto del vídeo de los fotogramas que se incorporaron su relevancia fue que se estableció que, en las inmediaciones del lugar, en calle general Arriagada con Las Parcelas, correspondía al lugar en que los individuos habrían huido desde calle Pablo VI, después de efectuar los disparos estando varios de ellos armados con escopeta y pistola o revólver. Añadió que el testigo reservado N°1 no era presencial de los hechos si no que de contexto y era una primera línea investigativa que tenía la policía para determinar en definitiva los eventuales partícipes y a quienes podrían haber sido de dirigido estos disparos.

En cuanto al video proporcionado por la defensa donde aparece doña Natalia, ella siempre señaló que no estuvo en el lugar de los hechos, tal como lo dijo a la policía y además indicó que comenzó diciendo que se suponía que sucedió determinada situación. Respecto de los testigos N°2 prestó su declaración en la Brigada de Homicidios concurriendo junto a Mitxy y Natalia, no así el testigo N°3 y al ser confrontada su declaración anterior esta fue tomada el día 15 de septiembre en la vía pública, todo ello producto de los empadronados. Resaltó que lo relevante de la testigo Mitxy Yaupe fue que ella efectivamente entregó un relato concordante con toda la dinámica de los hechos, debido a que ella cuando salió a la ventana



precisamente observó el lugar donde se efectuaron los disparos, precisamente desde Pablo VI con Salvador Sanfuentes y también relató en la segunda declaración prestada el día 14 de septiembre de 2020 en la Brigada de Homicidios en compañía de su madre y de su pareja los mismos antecedentes.

Añadió que las primeras diligencias de investigación eran importantes y los testimonio fueron obtenidos los días 12, 13, 14 y 15 de septiembre, a raíz de empadronamientos realizados en el lugar, en un sector bastante complejo de la población Santo Tomás y de alta criminalidad, lo cual muchas veces llevaba a las personas, que si bien en un primer momento tenían la intención de señalar lo que sucedió, una vez que llega a la audiencia de juicio oral, a que no siempre estaban disponibles por eso es que se utiliza entre otros elementos lo establecido en el artículo 332 para refrescar memoria o bien para superar una contradicción.

En la audiencia **establecida en el artículo 343 del Código Procesal Penal**, acompañó extracto de filiación y antecedentes de Edgar Abraham Bustos Sepúlveda, quien en su Registro General de Condenas presenta la siguiente anotación: Causa RIT N°2497/2017, condenado el 11 de diciembre del año 2018, en calidad de autor del delito de tráfico ilícito de drogas del artículo 3° de la Ley 20.000 y tenencia ilegal de arma de fuego, a dos penas de tres años y un día de presidio menor en su grado máximo y multa de 10 UTM y por resolución de fecha 8 de abril del año 2020, se concedió en beneficio de la libertad condicional. De igual forma acompañó copia de sentencia dictada en causa RIT 132-2021, del Juzgado de Garantía y Familia de Cabreros, de fecha 30 de mayo del año 2022, en la cual fue condenado a una pena de 61 días de presidio menor en su grado mínimo, en calidad de autor del delito de tráfico ilícito de estupefacientes en pequeñas cantidades y multa de 1 UTM, además de una pena de 3 años y 1 día de presidio menor en su grado máximo, en calidad de autor del delito de porte ilegal de arma de fuego, por lo que estimó que en este caso no concurrían circunstancias modificatorias de responsabilidad penal, pidiendo que se aplicase la pena indicada en la acusación.

**QUINTO:** Que, la parte querellante por la víctima **en su alegato de apertura** expuso que intervenían en el proceso penal en representación de los intereses de una madre que había perdido a su hija, quien a sus 18 años falleció, en momentos que mantenía entre sus brazos a su bebé de solo dos meses, ello a manos del acusado, dejando a una familia desconsolada, todo a propósito de un disparo percutado por el acusado, con las consecuencias fatales que el Tribunal estaba conociendo el día de hoy. Añadió que de los antecedentes del auto de apertura se podía vislumbrar cual había sido el actuar del acusado, quien efectuó disparos en la

vía pública, los cuales estaban dirigidos, precisamente hacia el pasaje donde se encontraba en el segundo piso de su domicilio la víctima junto con su bebé. Estimó que con la prueba que se rendiría se podría acreditar más allá de toda duda razonable, el delito por el cual se formuló acusación, entendiendo la gravedad del hecho y su forma de ejecución, el lugar donde recibió la lesión y su ubicación en el interior del inmueble, por lo que luego de anunciar la prueba a rendir, pidió que se dictara un veredicto condenatorio contra el acusado.

En su **alegato de clausura** refirió que al inicio del presente juicio se señaló que se lograría demostrar que el acusado tenía participación en los hechos, resaltando que esta persona fue parte de un grupo de individuos que ejecutó disparos en la esquina de calle Pablo VI con Salvador Sanfuentes, siendo uno de estos disparos el que terminó con la vida de doña Yasna. Resaltó que en este caso se debía considerar lo hondo que calaba las personas el miedo y esto porque el acusado era parte de un grupo que era conocido en el sector por ser partícipe de una banda, llamada “Los Arieles”, lo que generaba un profundo miedo en la gente que vive en este sector que no se atrevía a decir nada aún en circunstancias de estar bajo juramento, donde una mujer de 18 años perdió la vida, menos apuntar alguien como responsable, lo cual les podía llegar a costar la vida, siendo esa la realidad. Pero gracias al actuar de estas personas nos encontramos el día de hoy visualizando en primera fuente la muerte de una mujer de 18 años, la que falleció manteniendo su bebé de 2 meses.

Resaltó que en estrado los que se habían atrevido a contar tal como había sido el acontecimiento fue el núcleo más cercano y en ese sentido resultaba importante destacar que existió una actuación concertada, en la cual el acusado junto a otras personas de las cuales solamente se logra identificar con sus apodos, fueron visualizados en la esquina de Pablo VI con Salvador Sanfuentes efectuando gran cantidad de disparos, lo cual fue referido igualmente por los testigos, siendo ello además coherente con el hallazgo de una gran cantidad de evidencia material recogida del sitio del suceso, en específico 32 vainillas en esa esquina, las que prevenían a lo menos de 4 armas. Estimó que todo ello daba cuenta de una coherencia e unidad de acción en la dinámica de los hechos, siendo así que se podía acreditar este hecho desde su inicio, como también respecto de un registro gráfico relativa a un video que efectivamente fue recogido la misma noche, cámaras que estaban situadas en la esquina de General Arriagada y a partir de ello se elaboró un cuadro gráfico, en una hora próxima al fallecimiento de doña Yasna, quien ingresó al centro asistencial a las 00:14 horas, grabación de un lugar que



estaba a la vuelta de la esquina tal como lo señalaron los funcionarios policiales, notándose que había personas con características similares aquellas respecto de las cuales los testigos sitúan a los sujetos en el sitio del suceso, vestidos de negro y de una contextura gruesa y a lo menos dos de ellos fueron visualizados en este registro con elementos en sus manos, que tenían apariencia de armas de fuego y no solamente apariencias de arma de fuego de forma genérica sino que correspondientes a aquellas vainillas y cartucho que fueron encontradas en el sitio del suceso. Además, también se señaló de forma muy clara que el ángulo de la cámara hacia calle Pablo VI, que existían visualizaciones o entradas de pasajes interiores con los cuales efectivamente se podía llegar a dicha arteria, por lo que podrían haber llegado sin ser visto a dicho lugar.

A lo anterior añadió que la hermana de la víctima Mitxy había referido de forma muy clara cómo sucedieron los hechos y cómo ella efectivamente escuchó que su hermana fue impactada, subía al segundo piso y luego miró por la ventana, respecto de la cual se pudo observar en las fotografías incorporadas en el juicio oral que respecto de un segundo piso estaba más hacia el exterior del domicilio, es decir, que tenía una clara visualización de dónde provenían los disparos y que en ese momento vio al “Guatón Paleta”, hecho que era consistente con lo señalado por el testigo reservado N°2, que fue reproducido por el funcionario policial, que marcó dos puntos que no eran menos importantes, siendo el primero de ellos que este testigo logró ver media hora antes al acusado generando amenazas de disparos en el sitio del suceso y media hora después concretó estas amenazas de disparos y al momento de salir afuera del domicilio logró ver nuevamente al acusado junto a otras personas. De esta forma estimó que existía evidencia incontrastada que situaba al acusado en el lugar lo que afianzaba esta dinámica.

Resaltó que a través de la prueba rendida el acusado se encontraba situado en el sitio del suceso teniendo proyección de disparo desde la esquina de Pablo VI con Pasaje Salvador Sanfuentes, evidencia N°13, 14 y especialmente la evidencia 15 que daba cuenta de tres vainillas calibre .40 situadas en un punto clave y a una distancia del 15 metros respecto del lugar donde falleció Yasna, lo que era coherente con lo señalado en cuanto al impacto balístico recibido por la víctima debido a que el proyectil ingresó de abajo hacia arriba, a 56 centímetros del suelo, por proyección de sur a norte y que bajo ese análisis en ese lugar se encontraban los tiradores y donde situaron los testigos al acusado, precisamente en dicho lugar. Resaltó que se había podido visualizar más allá de toda duda razonable, la forma en la cual se produjo la participación del acusado, habiéndose recogido evidencia o

material que daba cuenta de la utilización de a lo menos cuatro armas de fuego. Indicó en cuanto a la participación material del acusado que claramente existía una transmisión de dolo estando dentro de la hipótesis del artículo 15 número uno del Código Penal, toda vez que el acusado se encontraba en el lugar de los hechos, tenía arma de fuego, sumado a su sola presencia se desprendía claramente que existía un concierto que se derivaba a partir de una serie de elementos como era la presencia de cuatro personas, existían rencillas, se efectuaron múltiples disparos dirigidos a ese pasaje, acreditado con las evidencias incorporadas en la audiencia de juicio oral, existe un testigo que afirmó que habían amenazas previas, las cuales se concretaron y además que ellos fueron situados a la vuelta de la esquina con elementos que impresionaba ser armas de fuego, ello muy cercano al domicilio del acusado, lo que a juicio de su parte daba cuenta de la presencia de un dolo directo.

En cuanto a la extensión del mal causado, ello se vincula con la forma en la cual esta situación afectó a las víctimas, pudiendo visualizarse el dolor que ello causó la pérdida en la familia de Yasna, dando cuenta de un dolor inconmensurable de toda una familia, de la pérdida de una hermana, de una hija y también respecto de una madre de un bebé de solo 2 meses de vida, estimando que habían reglas para poder determinar la pena en relación a la mayor o menor extensión del mal producido por el delito, debiendo apreciarse la entidad del daño causado al bien jurídico protegido y sus efectos perjudiciales derivados del mismo por todos estos antecedentes, habiéndose esclarecido la dinámica de los hechos, en la cual se situó al acusado como uno de los tiradores, estimó que debía dictarse un veredicto condenatorio por el delito de homicidio.

En la **réplica**, señaló en cuanto a la declaración de Mitxy, que se había acreditado en la audiencia que existió más de un testimonio de esta persona, no siendo efectivo que hay una sola declaración, ya que la segunda fue prestada en dependencias policiales. Añadió que era absolutamente comprensible que ella no recordase la declaración prestada el día 12 de septiembre atendido el contexto en el cual se encontraba horas después de ver morir a su hermana, teniendo en ese momento solo 16 años. Respecto de la dinámica balística, esta quedó claramente establecida a través de los dichos de los funcionarios policiales que eran parte de una brigada especializada, los que dieron razones de sus dichos, manejando además un adecuado marco teórico y una debida calificación técnica, por lo que estimó que no tenía asidero lo señalado por la Defensa en cuanto a la falta de calificación a su respecto para establecer la dinámica de los hechos.

Añadió, en cuanto a las declaraciones de prensa de su representada, hizo presente que, lo que sostuvo en ella era lo que suponía y había que entender el contexto dentro del cual ella presta una declaración pública en prensa, con un candidato presidencial, con mucha gente con el nivel de presión que eso significaba y con el dolor que efectivamente tiene una madre al momento de relatar el tema de lo que sucedió a su hija de 18 años, quedando a cargo ella de una bebé con tan solo 2 meses de edad, mientras que la testigo de la Defensa no dio razón suficiente en cuanto a sus afirmaciones, no siendo tampoco una testigo presencial.

En la **audiencia establecida en el artículo 343 del Código Procesal Penal** señaló que existiendo veredicto condenatorio por el delito de homicidio simple en grado consumado, pidió la aplicación de la pena indicada en la acusación a la cual se adhirió, pidiendo en representación de la víctima tomar en consideración la extensión del mal causado a los familiares más cercanos de la víctima fallecida y quienes no solo habían mostrado una gran afectación emocional, sino que también las consecuencias que este delito había generado para toda esta familia, dejando a una bebé prácticamente recién nacida sin su madre y todas las repercusiones que a nivel barrial también que este hecho causó, ello de conformidad con lo dispuesto en el artículo 69 del Código Penal.

**SEXTO:** Que, la parte querellante por la Municipalidad de La Pintana, **en su alegato de apertura**, sostuvo que con la prueba a rendir se acreditaría la responsabilidad del acusado en un hecho deleznable como era la muerte de una madre de 18 años, quien el momento de su fallecimiento estaba con su pequeña de dos meses de vida en sus brazos. Resaltó que este hecho afectaba uno de los valores más importantes que tenían todos los seres humanos que era la vida. Por ello indicó que se daría cuenta que, con total desprecio, el acusado se posicionó en la esquina de Pablo Sexto con el pasaje Salvador Sanfuentes, lugar en el cual se encontraba el domicilio de la víctima y percutió una cantidad innumerable de disparos en dirección hacia el pasaje, lugar en el cual se encontraba el domicilio de la víctima, impactándole uno de estos disparos, dándole muerte. Añadió que las condiciones del pasaje, las construcciones que estaban en dicho lugar y la cantidad de personas que lo habitaban, daba cuenta de una probabilidad matemática de dar muerte a alguno de los vecinos.

En su **alegado de clausura** refirió que a lo largo de estas audiencias se había logrado situar al acusado en el lugar desde dónde se efectuaron una cantidad abundante de disparos, en dónde además quedó demostrado que estos disparos fueron efectuados por más de cuatro armas de calibre distintos, las cuales eran

calibre 9 milímetros y .40, de lo cual se podía desprender que a lo menos existió la presencia de 2 armas del calibre. 40. Además se estableció que dichos disparos se efectuaron desde la esquina del pasaje Salvador Sanfuentes con Pablo VI, el día 11 de septiembre del año 2020 y uno de esos proyectiles terminó alojado en el cuerpo de Yasna, quien era una joven de 18 años, quien en el momento en el cual acaecieron estos hechos se encontraba alimentando a su hijo de 2 meses de vida, estando en el segundo piso de su vivienda cuyo material de construcción era ligero, proyectándose este segundo piso hacia la calle. Resaltó que existía una proyección directa hacia la esquina en la cual fueron encontrados estas 3 evidencias, materiales que correspondían a lo menos a vainillas y varias de ellas eran del calibre. 40 coincidente con el calibre del proyectil que terminó con la vida de la víctima el día de los hechos.

Añadió que se recibió testimonio de las personas que se encontraban al interior del domicilio donde falleció la víctima y en ese sentido su hermana informó que se encontraba en el primer piso, escuchó gritar a la víctima, salió corriendo, miró por la ventana del segundo piso, pudiendo ver al acusado en la esquina de las calles Salvador Sanfuentes con Pablo VI y que luego salen corriendo en dirección a las parcelas. Destacó que dicha declaración era realmente emocionante, sin indicios de poder ser cuestionada, toda vez que se trataba de los dichos de una persona que al momento de los hechos tenía 16 años, quien declaró ver morir a su hermana y cuya primera declaración ella no reconoce, pero sí indicó y quedó demostrado que se prestó cerca de 12 horas con posterioridad a los hechos que ella vivenció, luego amplió su declaración el día 15 de septiembre luego del funeral de su hermana, concurriendo con su madre y su pareja ante el oficial de caso y ratificó los hechos, identificó al imputado como uno de los participantes de los disparos efectuados el día de los hechos. A su vez existían 2 testigos más que daban cuenta del conocimiento de estos hechos situando nuevamente al acusado en el lugar de los eventos. Destacó que estos antecedentes eran relevantes, dado que la dinámica de los hechos y el sector en el cual sucedieron, es decir, la población Santo Tomás, de la comuna de La Pintana, era complejo, lo que unido a las máximas de la experiencia y el conocimiento que se tenía de estos sectores, revestían una dificultad para efectos de entender cómo acaecieron los eventos, pese a lo cual, con todas las dificultades del tema, se había logrado acreditar la participación del acusado, destacando que la declaración del oficial de caso así como de los demás funcionarios que concurrieron a empadronar testigos en horas cercanas al acaecimiento del homicidio, dieron cuenta que todos estos relatos que ellos lograron

recabar en su trabajo, permitieron situar al imputado junto a 3 personas más en el sector en el cual se efectuaron los disparos, lo que vinculado con los fotogramas presentado por el otro funcionario policial, que declaró a ver los recabados esa misma noche, dando razón del motivo por el cual podría tener una fecha distinta a la que correspondía, esas imágenes fueron captadas en la noche del día 11 de septiembre del año 2020, viéndose de manera específica y clara que había personas portando en sus manos muy probablemente armas de fuego.

Resaltó que pese a todas estas dificultades sí logró acreditar la participación del acusado y dicho que finalmente terminó con la vida de doña Yasna, haciendo presente que cualquier persona que importe un arma y efectúe una gran cantidad de disparos en dirección hacia un pasaje, se pudo al menos representar la posibilidad de lesionar grave a una persona y en este caso causar el fallecimiento de la víctima quien estaba dando alimento a su hijo recién nacido, por lo que pidió que se dictara un veredicto condenatorio en esta causa.

En la **réplica**, señaló en cuanto a la declaración de Mitxy, que se debía recordar que se trataba de una niña de 16 años al momento de los hechos, quien vio morir a su hermana de 18 años, quien gritó por la ventana que dejaran de disparar y reconoció a algunos de los sujetos que se encontraban en la esquina de los hechos y luego de eso sólo recuerda haber prestado una sola declaración ante los oficiales, el día 14 o 15 luego del velorio, lo que era relevante porque señaló que conocía a los sujetos que efectuaron los disparos desde la esquina de su casa que finalmente terminaron con el fallecimiento de su hermana. A su vez la madre prestó una declaración en televisión, la cual fue explicada por la otra querellante, pero fue concordante con la que prestó con su hija.

Añadió que en este caso no existió una pelea, no existen testigos que hayan dicho que efectivamente esto corresponde a una pelea y que el disparo que causó la muerte a la víctima haya provenido de ello, además todas las vainillas, evidencias N°13, 14 y 15 fueron encontradas en la esquina de Salvador Sanfuentes con Pablo VI. Además, el relato de Mitxy fue concordante con los relatos de los otros testigos sin que exista ninguna ganancia secundaria imputándole este delito a Edgar Bustos.

En la **audiencia establecida en el artículo 343 del Código Procesal Penal** refirió que se adhería a todo lo señalado por los anteriores intervinientes.

**SÉPTIMO:** Que, la Defensa del acusado en su **alegato de apertura** señaló que procedía en este caso la absolución de su representado por falta de participación en los hechos contenidos en la acusación. Resaltó que, al leer el presupuesto fáctico que estaba contenido en la acusación, claramente se daba

cuenta que se estaba frente a una situación de dolo eventual, era lo que se denominaba “bala loca”. Destacó que, en ese contexto, se atribuía a su representado el haber efectuado disparos junto con otras personas y uno de estos, respecto del cual no se supo quien lo efectuó, por lo que, desde la perspectiva de la presencia de un dolo eventual, no existía la coautoría y se sancionaba solo el daño efectivamente cometido. Detalló que en este caso se estaba frente a un homicidio, pero respecto de la persona que disparó dicha bala no se sabía y tampoco se indicaba en la acusación contenida en el auto de apertura, dándose solo cuenta de diversos individuos que disparaban, acción que no efectuó su representado, quien de hecho no disparó. Resaltó que su representado fue formalizado en el año 2021 y en el mes de diciembre de ese mismo año, se hizo llegar al Ministerio Público un video donde la madre la víctima señaló que el autor del hecho era una persona conocida, que la estaría molestando todavía, el cual estaría en libertad. Se efectuaron las solicitudes respectivas para que la policía revisara esta situación y durante un año no se realizó actuación alguna al respecto, pese a las solicitudes efectuadas, por lo que se pidió el cierre de la investigación y luego la reapertura para que se efectuara esta diligencia, lo que nunca sucedió, por lo que se cerró la investigación finalmente destinada a ver qué era lo que decía la madre de la víctima frente a la confrontación con el video, en el cual atribuía la participación a otra persona. Añadió que rendirían abundante prueba destinada a establecer que su representado se encontraba en otro lugar, lo que hacía imposible que pudiese efectuar algún disparo que haya impactado a la víctima, por lo que, desde esa perspectiva, tratándose de una situación de dolo eventual, no existiendo participación de su representado en estos hechos, pedía la absolución.

En su **alegato de clausura** refirió que el auto de apertura era el marco normativo donde los intervinientes debían realizar sus alegaciones y la prueba a considerar era la que se había rendido en el juicio y no la que se pretende introducir a través de alegato, siendo los estándares de juzgamiento iguales para todos. Resaltó que en este caso prácticamente no había existido investigación. Destacó que la oficial de caso dio cuenta que se realizaron actividades durante 5 días aproximadamente, informando haber descubierto determinados apodos referidos a cuatro personas que habrían estado en calle Pablo VI con Pasaje Salvador Sanfuentes, intersección desde donde habría sucedido los supuestos disparos, uno de los cuales impactó en el costado sur del inmueble, causando la muerte de doña Yasna. Pero este hecho no se podía imputar a una persona que ni siquiera se pudo situar en el sitio del suceso de una manera clara con la prueba rendida.



Agregó que, en cuanto a la dinámica balística que, la única prueba científica técnica relativo a la trayectoria de la bala era la del médico legista quien informó cuan fue la trayectoria del proyectil, atendido que los trabajos efectuados en el sitio del suceso utilizando una varilla para señalar por donde ingresó el proyectil era insuficiente, debiendo haber empleado correctamente la técnicas forenses utilizando por ejemplo un láser y señalar hacia dónde se dirigía, pero en vez de aquello se nos llena de fotografías de donde estaban los casquillos y a partir de ese punto señalar el origen de los disparos. Resaltó que el propio perito realizó unos fotogramas y señaló que era más fácil entender unas imágenes que un video, lo que no era lógico, videos respecto de los cuales tenía una hora y una fecha distante a la de los eventos materia de este juicio, motivo por el cual debía ser descartado de plano.

Añadió en cuanto a los dichos de la hermana de la víctima, de nombre Mitxy, que siendo ella hermana de Yasna, la cual falleció en el mismo lugar de los hechos y si vio además que un antiguo compañero de curso apodado “Zafrada” tiene participación en los hechos, lo lógico era pensar que lo diría a las personas que eran más cercanas como su padre y su madre, lo cual no sucedió y tampoco se lo dijo a la policía cuando la entrevistó y en la audiencia entregó una información completamente distinta, situación que trató de ser salvada por los intervinientes dando cuenta de una segunda declaración la cual no existió, atendido que no se exhibió en la audiencia y tampoco se la confrontó y estimó que con esa supuesta segunda declaración se intentaba contaminar al Tribunal con micro prejuicios, lo cual no podía ser salvado con los alegatos de clausura. Desde esa perspectiva cuando la testigo fue confrontada con su declaración, la única que se realizó, señaló que no vio a nadie, solo siluetas, que en la audiencia señaló que era ni más ni menos que una persona que había sido su compañero de curso, no resultando lógico que haya obviado esa situación y menos que no lo haya dicho a su padre que estaba a su lado en esos momentos. Resaltó que la única persona que declaró transparentemente este juicio fue el padre, quien señaló que no sabía quién fue el autor, dando cuenta que ni siquiera había hecho caso con todos estos rumores que han existido con posterioridad, habiendo en este caso muchos prejuicios. Resaltó que si se hubiese hecho una investigación adecuada en su momento, se podría haber llegado mucho más lejos, atendido que simplemente se descartaron 3 sujetos inmediatamente, estando uno de ellos identificado con su apodo de “Zafrada”, que había sido compañero de una de las víctimas y bastaba con haber ido al colegio, buscar en los libros respectivos para hallar su identidad, descartándose además inmediatamente los dichos del testigo reservado, el cual señaló la presencia de otras personas en el

lugar, versión que fue descartada sin un mayor análisis, dándole el tratamiento de testigo reservado. Resaltó que había un testigo que ni siquiera sabía leer que declaró ante la policía, respecto de quien no se dejó constancia de dicha situación como tampoco que se la haya leído alguien de su confianza.

Añadió que igualmente no se consideró el hecho que la hermana de la víctima Mitxy, cuando estaban en el velatorio, le pasó un teléfono celular a su mamá donde una persona llamada “el jefe” quien nadie buscó, le pidió perdón a la señora Natalia y después de pedirle perdón dice saber que la persona que mató a su hija era el “Guatón Paleta” y simplemente que quedaron con ese apodo, inculcando a una persona solo por un apodo. Resaltó que la madre de doña Yasna, señaló que no le interesó saber quién era la persona llamada jefe, porque lo único que le dijo era quién era el autor de la muerte de su hija, persona que además había variado su versión de los hechos, lo que además quedó reflejado en el video reproducido en la audiencia, en la cual la testigo Natalia, simplemente desechó la teoría del caso de los acusadores, reafirmando a su vez los dichos del testigo reservado N°1, donde se manera libre y espontánea, donde nadie la presionó, dando cuenta que el problema había sido con el pololo de su hija, lo cual no fue referida por ella en el juicio, explicando una situación completamente distinta encuadrándose con la versión entregada por su hija en la audiencia de juicio oral. Resaltó que la testigo V.D.R.G.S. lo único que dijo es que escuchó gritar que le habían pegado a Yasma, sin referir nada respecto de los autores y menos en cuanto a Edgar Bustos, persona que además no sabía leer y con declaraciones manuscrita que no se entendían, con las cuales se intentó efectuar ejercicios para refrescar memoria, lo cual era prácticamente imposible, la misma situación acaeció para el caso del testigo reservado N°3.

Resaltó que, pasados 2 años, ante el nulo avance de la investigación pidió su cierre y luego solicitó que se reabriera, recibiendo una respuesta negativa, además su representado trató de prestar declaración en el curso de la misma en a lo menos seis oportunidades, lo cual no se concretó por problemas técnicos derivados de la pandemia. Refirió que además existió un peritaje bioquímico desde el cual se obtuvo un ADN, el cual no se comparó con ninguna persona y simplemente al primer individuo que tuvieron en vista lo imputaron por estos hechos, sin haber profundizado en la investigación, de un hecho respecto del cual se trató de un enfrentamiento entre dos grupos, entre ellos Jano, quien fue visto por la testigo Mitxy en el lugar, sin que haya existido un dolo directo en relación a la muerte de la víctima. Resaltó que no se podía afirmar que su representado haya estado con una

pistola en la intersección de la calle Pablo VI con pasaje Salvador Sanfuentes efectuando disparos, estando los dichos de la testigo Mitxy contradicha con su propia declaración prestada ante la policía, sin que haya dicho nada respecto de la participación de alguna persona a su padre que estaba en el lugar, como tampoco a su madre que llegó pocos minutos después, todo lo cual no permitía superar el estándar de la duda razonable respecto de la imputación efectuada a su representado, existiendo solamente dos testigos de cargo que se encontraban contradichos, por lo que pedía que se dictase un veredicto absolutorio respecto de su representado, por falta de participación en los hechos.

En la **réplica**, señaló en relación con la trayectoria que la oficial de caso no respondió si era mejor primero levantar huellas de las vainillas o después periciarlas, señalando que ello debía responder el perito balístico, por lo mismo, ella no tenía los conocimientos científicos para poder establecer una trayectoria de una bala que tiene una potencia de acuerdo a la pólvora que se llega la vainilla, pudiendo tomar una cierta trayectoria, estimando que no se sabía desde dónde se disparó. Reiteró que los fotogramas fueron tomados desde un video que tenía una fecha y hora distinta a la de los hechos, por lo que podían ser de fecha agosto o noviembre y tampoco se pudo determinar las personas que aparecían en ella, los que además portaban mascarillas con objetos que no hay certeza que hayan sido armas de fuego. Añadió que existía ganancia secundaria en estos hechos, atendido lo señalado por el testigo reservado y de los dichos de doña Natalia, debido a la relación que mantenía una de las hijas con una de las personas nombradas por los testigos reservados, por lo que la prueba rendida era absolutamente insuficiente. Añadió que no había existido amenaza alguna en esta causa y tampoco había prueba que permitiese posicionar a su representado en el lugar de los hechos y menos que haya efectuado disparos, añadiendo que la policía llegó varias horas después, por lo que el lugar de los hechos pudo haber sido alterado y no se podía descartar por ello la existencia de un enfrentamiento, añadiendo que no se había podido superar el estándar de la duda razonable.

En la **audiencia establecida en el artículo 343 del Código Procesal Penal**, solicitó, que se aplicara el mínimo de la pena establecida para el delito, entendiendo que se trataba en este caso de un delito de homicidio simple con dolo eventual y desde esa perspectiva se debía considerar que no hubo intencionalidad y por tanto no hubo una mayor extensión del mal causado, todo ello sin costas, atendido que hubo motivos plausibles para litigar y porque la defensa fue costeadada por la familia.

**OCTAVO:** Que, el acusado **Edgar Abraham Bustos Sepúlveda**, renunció a su derecho a guardar silencio y prestó declaración en la audiencia de juicio oral refiriendo que el día 11 de septiembre del año 2020, se encontraba en su domicilio. Añadió que a su hermano en el año 2010 lo asesinaron y todos los años desde ese momento ponían flores, velas y tiraban fuegos artificiales. En ese momento se encontraba con su mujer, su madre, familia y amigos de su hermano y luego ese día entre las 12:30 y 01:00 horas, con su mujer se entró a la casa de la abuela de ella, ellos después que terminó la velatón que hacían todos los años a su hermano. Después de una semana, supo que lo estaban culpando de un homicidio que nunca cometió, jamás de acercó al lugar. Explicó que en el único lugar en el cual estuvo fue en calle General Arriagada donde se encontraba el mural de su hermano.

Al Fiscal señaló que fue detenido el día 22 de febrero del año 2021, en la ciudad de Cabrero. El motivo de su detención fue por un arma de fuego y unos “gramitos de pito”, es decir marihuana. Por esa causa pasó a control de detención. Añadió que esta era la primera vez que declaraba por la presente causa.

A su Defensa refirió que el día de los hechos se encontraba en las inmediaciones de su casa ubicada en calle General Arriagada N°0907, próximo a la intersección de Las Parcelas, en la comuna de la Pintana. Se encontraba en la conmemoración de la muerte de su hermano de nombre Héctor Jacob Bustos Sepúlveda, quien falleció el día 11 de septiembre del año 2010. Este homenaje se efectuó frente a un mural que hicieron al interior del block, correspondía el lugar en el cual tenía su domicilio. Esa noche estuvieron presentes su mujer Alexandra Morales Gómez, su madre Rosalía Sepúlveda Alarcón, su hermano Isaac Bustos Sepúlveda, acompañado de diversos vecinos que eran del sector y amigos de su hermano. Detalló que se juntaron para efectuar el homenaje a las 11:30 horas de la noche del 11 de septiembre, se juntaron a poner las velas y las flores. Añadió que junto con ello hicieron una carne a la parrilla que trajo un amigo de su hermano. Estuvieron compartiendo con su madre, vecinos y su familia. Esta conmemoración terminó a las 12:30 horas aproximadamente, por lo que él se fue con su pareja Alexandra a la casa de esta persona y el resto de los asistentes se fueron a sus domicilios después de despedirse. Apuntó que la casa de su señora, quien vivía con su abuela, quedaba al otro lado del Block, en la misma esquina las calles General Arriagada con Las Parcelas. Detalló que su domicilio estaba en la esquina del referido Block, departamento 30-C.

Respecto del pasaje Salvador Sanfuentes, indicó que lo conocía porque había nacido y criado en el sector. Detalló que entre la intersección de las calles General

Arriagada a Las Parcelas no era visible dicho pasaje. Respecto del camino que había que recorrer desde el lugar en el cual se efectuó la conmemoración hasta el pasaje Salvador Sanfuentes, tenía que llegar primero a la calle Las Parcelas, luego desde ese lugar caminar hasta calle Pablo VI y desde esta última calle había que caminar hacia el interior hasta llegar al pasaje Salvador Sanfuentes. Añadió que no tomó conocimiento que estaba siendo inculpado él de los hechos de esta causa, sino que solo una semana después, ello debido que había salido con su pareja que se había quedado en su casa y en ese momento “reventaron” su domicilio por parte de la Policía de Investigaciones buscándolo a él y culpándolo del delito por el cual estaba siendo acusado. Añadió que al tiempo que había estado detenido había tratado de averiguar respecto de lo sucedido, añadiendo que en ese pasaje había mucho narcotraficante que vivía en ese lugar y se peleaba el territorio para vender droga, se producían balaceras todos los días prácticamente y por lo que supo, el cuñado de la persona que falleció era un conocido narcotraficante del sector que tenía problemas con distintas personas que tenían el mismo rubro y por ellos tenían problemas y balaceras por territorio de drogas, produciéndose balaceras a diario. Añadió que esto se lo contaron los vecinos y amigos de infancia que vivían en el sector. Además, tomó conocimiento de una noticia que salió en un programa de televisión donde lo culpaban a él, pero la persona que lo imputaba aparecía diciendo que se trataba de otro sujeto. La persona que los estaba culpando a él era la madre de la mujer fallecida y echaba la culpa a su yerno, porque ella no quería que estuviese con esta persona, con este narcotraficante y que por ello se produjeron los disparos y que se habría tratado de asustar con esta acción y terminó efectuando disparos hacia el interior, esta declaración la efectuó frente al Presidente de la República Gabriel Boric.

Al término del juicio señaló que entendía el dolor de la familia ya que él había perdido a su padre y hermano, pero debían buscar a los verdaderos responsables de este asesinato porque él no tenía nada que ver, añadiendo que la Fiscalía no había hecho bien su trabajo, las pruebas no eran concretas, reiterando que se debía buscar a los verdaderos culpables. Resaltó que había visto salir en televisión en varias oportunidades a la madre de la víctima diciendo que a su hija la mataron porque se había opuesto a una relación amorosa, indicando que tanto la Fiscalía como la Policía de Investigaciones no habían hecho bien su trabajo.

**NOVENO:** Que, de acuerdo a lo señalado en el motivo cuarto del auto de apertura, los intervinientes no acordaron convenciones probatorias.

**DÉCIMO:** Que, el Ministerio Público con la finalidad de acreditar su pretensión punitiva, incorporó al juicio la prueba que a continuación de señala, prueba que las partes querellantes y defensa del acusado hicieron suya.

**PRUEBA TESTIMONIAL:**

1.- Declaración de **MITXY ANAIS YAUPE CASTRO**, quien indicó que concurría a declarar respecto de los hechos que llevaron al fallecimiento de su hermana Yasna Kihara Grissel Yaupe Castro. Al respecto detalló que en momentos que se encontraba en el primer piso de su casa, haciéndose las onces, siendo cerca de las 23:00 horas, empezaron los disparos y su hermana gritó “papá me dispararon”. En ese momento se dirigió al segundo piso y vio que su padre estaba prestando ayuda a su hermana y ella estaba con su bebé de dos meses y luego ella se asomó por la ventana debido a que los balazos seguían y gritó “paren de tirar balazos, le pegaron a mi hermana”. Añadió que en ese momento miró hacia Pablo Sexto y vio a él vestido de negro y en ese instante entró a prestar ayuda a su hermana, la que solo decía que le cuidaran a su hija, porque pensó que también le había llegado un disparo y su hermana falleció en los brazos de su padre, mientras que ella tenía a su sobrina en brazos, la cual no paraba de llorar, se trataba de una guagua recién nacida. Esperaron y con la ayuda de otras personas levantaron a su hermana, llegó una camioneta color verde y se dirigieron al Hospital Padre Hurtado quedando ella con su sobrina en la casa. Añadió que ella actualmente ya no vivía en el lugar donde sucedieron los hechos. Indicó que cuando sucedieron los hechos Yasna estaba en su pieza, la que estaba situada en el segundo piso del inmueble, la cual era de madera. Por su parte ella estaba en el living de la casa en el primer piso y su padre se encontraba en su dormitorio que estaba situado al lado de la pieza de Yasna, por tanto, en el segundo piso. La casa estaba situada en el Pasaje Salvador Sanfuentes N°10.902, de la comuna de La Pintana. Añadió que en la casa además de su padre, hermanas, sobrina y ella, se encontraba su pareja, quien declaró en la presente causa, persona que se encontraba actualmente con reserva de identidad.

Añadió que cuando escuchó los disparos, su hermana dijo “papá me pegaron”, por lo que subió al segundo piso, mientras que su pareja, al momento que ella se asomó por la ventana, salió hacia Salvador Sanfuentes, por lo que estaba saliendo de la casa en esos momentos y su padre estaba atendiendo a Yasna. Respecto de la ventana a la cual salió, detalló que daba al pasaje Salvador Sanfuentes y desde ese lugar gritó que parasen los disparos porque le habían pegado a su hermana. Detalló que desde la ventana vio a dos individuos vestidos de negro, a quienes pudo reconocer, uno de ellos era el apodado “Zafrada” y el otro



correspondía al “Guatón Paleta”, los cuales estaban portando armas. A estas personas las vio a una distancia de 15 metros y la visibilidad en ese momento era clara. En cuanto a la cantidad de disparos efectuados, indicó que fueron “demasiados”. Añadió que cuando salió a la ventana y gritó, estas personas corrieron hacia el sector de los Block. Respecto de los individuos antes referidos, señaló que los conocía, porque en cuanto al “Guatón Paleta” ella iba a mismo colegio que su hermano y el “Zafrada” iba al mismo colegio que ella. Reconoció en la sala de audiencia al acusado por sus vestimentas y ubicación como quien tenía el apodo del “Guatón Paleta”. Añadió que todo lo antes relatado ella lo vio y no se lo contaron.

Cuando su hermana fue trasladada al hospital, ella se quedó con su sobrina de dos meses, mientras que su pololo en ese momento salió hacia el pasaje, mientras que veía a estas personas correr, a quienes también reconoció, dirigiéndose a su casa a buscar una camioneta, pero antes llegó otro vehículo en el cual trasladaron a su hermana. La P.D.I. tomó contacto con ella y les relató lo mismo que había contado ahora acá. A ella le tomaron declaración después que sepultaron a Yasna, la cual fue prestada en una unidad policial porque la fueron a buscar. A prestar declaración fue junto con su madre y su pareja. Su madre se llama Natalia Castro, quien en esos momentos no se encontraba en la casa, sino que en San Bernardo y ella se enteró de los hechos a la hora después, debido a que una vecina la llamó. Añadió que cuando salió por la ventana y vio al “Zafrada” y al “Guatón Paleta” los disparos aún se mantenían y cuando gritó que pararan todos se fueron corriendo. Estas dos personas disparaban hacia Salvador Sanfuentes, lugar donde se encontraba su domicilio y la pieza de su hermana. Añadió que su madre, hermana, padre y ella no habían tenido problemas legales o con otras personas.

Se le exhibió a la testigo set de fotografías, refiriendo en cuando a la imagen N°75, que podía ver la intersección de las calles Pablo VI con el Pasaje Salvador Sanfuentes, añadiendo que “Zafrada” y el “Guatón Paleta” estaban en ese mismo lugar para el lado izquierdo, es decir por calle Pablo Sexto, y desde ese lugar podía verse su casa por el pasaje la cual estaba detrás de un poste de luz y tenía color plomo. Su casa tenía dos pisos y en el segundo piso estaba su hermana con su bebé. En cuanto a la fotografía N°80, indicó que podía observar la pieza de su hermana situada en el segundo piso de la casa color ploma, vista desde el pasaje Salvador Sanfuentes. En cuanto a la fotografía N°85, indicó que podía apreciar la casa antes indicada de pasaje Salvador Sanfuentes N°10.902. Añadió que en la imagen se podía ver la ventana desde la cual salió a ver lo que sucedía y a gritar

que parasen de disparar, la cual se veía con una manta rosada y desde ese lugar observó hacia Pablo VI donde estaban “Zafrada” y el Guatón Paleta”. Respecto de Yasna indicó que estaba en el segundo piso amamantando a su guagua en su cama, la tenía en una posición en la cual su respaldo se encontraba orientado hacia la calle Pablo VI. En relación a la imagen N°86, detalló que se trataba de la pieza de su hermana Yasna y el respaldo de la cama que estaba en el segundo piso estaba orientado hacia calle Pablo VI; respecto de la fotografía N°95, indicó que observaba nuevamente la pieza de su hermana Yasna, quien estaba amamantando a su hijo y el disparo que recibió fue por el lado del respaldo de la cama, el cual era de color negro y la ventana desde la cual vio al “Guatón Paleta” y “Zafrada” estaba en la misma pieza, la cual se encontraba dónde estaba una manta rosada que la tapaba; en cuanto a la imagen N°101, indicó que apreciaba el respaldo de la cama de Yasna el cual tenía un palo; en relación a la fotografía N°105, refirió que se observaba por donde ingresó el balazo, que era un tipo de bombilla de color verde; respecto de la fotografía N°24, indicó que correspondía a una imagen de la calle Pablo VI con pasaje Salvador Sanfuentes. Añadió que en esta imagen podía indicar que las dos personas antes mencionadas se encontraban cerca del poste color blanco con negro que se apreciaba, siendo ese el lugar en el cual los logró ver; en cuanto a la imagen N°68, indicó que correspondía al lugar en el cual vio al “Guatón Paleta”, sector que correspondía a la calle Pablo VI, en las proximidades del poste negro con blanco donde vio a la persona antes referida con un arma. Añadió que esta persona estaba disparando con el arma, debido a que estaba apuntando hacia el pasaje Salvador Sanfuentes y cuando lo vio pararon. Agregó que esta persona estaba apuntando hacia el Pasaje Salvador Sanfuentes y cuando ella gritó salieron todos arrancando. Añadió que cuando concurrió a la PDI, junto con su madre y pareja ellos declararon al igual que ella. En esa oportunidad le exhibieron fotografías y pudo ver en ellas a las personas apodadas “Guatón Paleta” y Zafrada”

A la parte querellante por la víctima indicó que había visto a las dos personas antes nombradas posteriormente corriendo hacia unos blocks ubicados en calle General Arriagada, sin recordar más detalles.

A la parte querellante por la Municipalidad de La Pintana, señaló que no sabía la ubicación precisa de los blocks, los cuales estaban a una distancia de una cuadra respecto del lugar en el cual vio al llamado “Guatón Paleta”, sin poder precisar la cantidad de metros.

A la Defensa señaló que aseveraba haber visto al “Zafrada” y al “Guatón Paleta” desde la ventana y ello se lo dijo a la policía. Se efectuó ejercicio establecido

en el artículo 332 del Código Procesal Penal para superar contradicción y leyó en declaración anterior de 12 de septiembre del 2020, respecto de la cual indicó previamente que no la recordaba. Señaló que cuando estaban velando a su hermana llegó personal policial a la casa donde se encontraban y los llevó a prestar declaración. Leyó en la referida declaración “respecto de los sujetos que disparan solo vio a dos correr, no viendo características, nada de nada porque estaba preocupada por su hermana, luego por comentarios del sector dicen que eran unos sujetos de los blocks, a quienes al parecer tuvieron problemas con otro grupo y hace unos días resultó lesionado uno de los blocks, por lo que dicen que iban a cobrar, desconoce nombre de banda de sujetos involucrados ya que existían muchos rumores”. Al respecto indicó que no recordaba haber declarado, solo recordaba que fue a declarar a la PDI, pero estaba su firma en esa declaración anteriormente leída. Señaló que no recordaba haber dado esa declaración. Respecto de “Zafrada”, indicó que iba en el mismo colegio que iba ella y ese día no vio a esta persona disparar y respecto del individuo apodado “Guatón Paleta”, lo vio apuntando hacia Salvador Sanfuentes, hacia donde estaba su domicilio y el de su hermana. Añadió que esta persona no tenía problemas con su hermana o con ella y no tenía motivos para disparar hacia su casa. No vio ningún reportaje en la cual aparecía su madre dando cuenta de los hechos y su madre ni la policía le mostró el referido reportaje. El hecho sucedió cerca de las 11:00 horas de la noche. Los sujetos estaban vestidos de negro, añadiendo que además de las dos personas antes indicadas, para el lado de la casa vio a Jano, quien era un vecino, el cual estaba con una escopeta, por lo que se trató de un enfrentamiento entre bandas y respecto de quien disparó indicó que era integrante de los Arieles. Añadió que no recordaba que haya prestado la declaración antes indicada, además que estaba en el velorio y no quería dar declaración a ninguna persona por la muerte de su hermana y posteriormente habló con la PDI. La banda de los Arieles había disparado a la casa y e había impactado a su hermana y las personas que integraban dicha banda era el “Guatón Paleta” y el “Zafrada” y no sabe quienes más lo integraban. El nombre de esta banda provenía de Ariel, quien era quien “la llevaba”, pero a esta persona no la vio en el hecho. Esta banda peleaba con los vecinos del lado de la casa, lo cual lo dijo en su declaración prestada ante la P.D.I., cuando la fueron a buscar a la casa donde estaban velando a su hermana. Respecto de los vecinos que estaban peleando con los “Arieles”, correspondían a Jano, Dago y el Lucho. Estas personas estaban armadas, pero solo vio una escopeta. Añadió que estas últimas personas, no dispararon contra su casa, lo cual le constaba porque el balazo venía desde Pablo Sexto a su casa y no desde

Salvador hacia su domicilio, vecinos que estaban hacia el otro lado de donde falleció su hermana, por ello hacia mano derecha estaban los vecinos y hacia mano izquierda estaban ellos. Añadió que no sabía a quién iban dirigidos los balazos, pero uno de ellos estaba en el respaldo de la cama de su hermana. En ese momento en su domicilio estaba su pareja, su hermana pequeña, su sobrina, su otra hermana y su padre José Yaupe Castro, a quienes comentó lo que había visto en esos mismos momentos. Jano, Dago y Lucho vivían a dos casas de distancia de la suya, lo cuales no sabía si formaban parte de alguna banda o si tenían algún nombre. Esa noche escuchó muchos disparos y después de los hechos ella se fue con su sobrina a la casa de su tía, porque la guagua tenía hambre y no tenían quien la alimentase.

A la Fiscalía señaló que prestó una declaración ante la PDI, en un recinto de dicha institución a los días siguientes del funeral y a ella fue con su madre y su pareja, sin recordar la fecha exacta, como tampoco el lugar. Cuando fue a declarar a la PDI junto con su madre y pareja, esta última persona le señaló lo que había declarado, que al momento que ella salió hacia la ventana él también logró ver a estas personas porque estaba saliendo de la casa, a las personas antes mencionadas, lo cual se lo dijo cuanto sucedió en hecho y después cuando prestó declaración ante la PDI.

A la Querellante señaló que cuando sucedió el fallecimiento de su hermana tenía 16 años. Su padre asistió a su hermana cuando gritó que le habían “pegado”. Subió al segundo piso después que escuchó gritar a su hermana, quien estaba tendida en el piso y ella falleció en los brazos de su padre en la misma pieza. Añadió que, por lo que recordaba, dio una sola declaración ante la PDI, cuando la fueron a buscar, ello después que veló a su hermana, tres o cuatro días después.

A la Defensa refirió que unas 10 personas dispararon en las cercanías o inmediaciones de su casa.

**2.- Declaración de NATALIA YASNA CASTRO VALENZUELA**, quien refirió que venía a declarar por el homicidio de su hija Yasna Yaupe Castro. Al respecto señaló que el día 11 de septiembre del año 2020, en circunstancias que se encontraba en la comuna de San Bernardo, entre la 11:00 y las 12:00 horas de la noche, la llamó una vecina dando cuenta que le habían disparado a su hija, en ese momento se subió a un vehículo y se dirigió al Hospital Padre Hurtado. Al llegar a dicho lugar su marido le dijo “que se nos fue”. En ese momento no se entendió lo que estaba hablando y no sabía lo que le había pasado a su hija. Después se acercó una Carabinera y le dijo que su hija estaba muerta, preguntó qué había pasado, pero su marido estaba peor que ella y no dio mucha información, luego de ello los

hicieron pasar a verla y despedirse de ella. Señaló que ella fue su primera hija y todo fue muy fuerte. Añadió que en ese momento su nieta tenía dos meses de vida y se dirigió a su casa, para el día siguiente efectuar el velorio y en ese momento se le acercó mucha gente para hablarle y decirle quien había sido. Añadió que al momento de suceder los hechos no vivía en el pasaje Salvador Sanfuentes y no vio lo que sucedió en el lugar y se enteró por lo que le contó su familia y rumores.

Agregó que, al momento de suceder los hechos, en la casa de Salvador Sanfuentes vivía su marido José Isaías Yaupe, sus hijas Mitxy, Yasna con su nieta y otra hija de 12 años edad. Añadió que no sabía si en la casa había otras personas más en esos momentos. Detalló que la persona que la llamó fue una vecina quien le dijo que le habían disparado a su hija, sin entregar mayores antecedentes. Refirió que posteriormente la PDI tomó contacto con ella a los dos o tres días después, quienes le informaron que necesitaban de su declaración, en cuanto dónde estuvo y lo que había hecho. La declaración se la tomaron en una unidad de Ñuñoa, fue a dicho lugar con su hija Mitxy y su pololo. Detalló que a los tres les tomaron declaración por separado. El velorio de su hija fue entre los días 13 y 14 de septiembre en la comuna de San Bernardo. Respecto de la información que le llegó en cuanto a los hechos, indicó que, cuando estaba en el velorio de su hija se le acercó una vecina y le dijo que un tal “Guatón Paleta” había matado a su hija. Después se le aproximó una persona la cual le indicó el mismo apodo. Pasado algunas horas, cuando estaba en la vía pública, se aproximaron unas personas los que le informaron que sabían quién había sido y le dijeron que había sido el tal “Guatón Paleta”. Además, le dijeron otro nombre, un tal “Zafrada”, pero más nombraban al primero de los referidos. Añadió que a ella solo le llegaron comentarios porque no estuvo en el lugar de los hechos. Refirió que muchas veces fue entrevistada por los medios de comunicación porque quería justicia para su hija, saber el porqué de lo sucedido y quien lo hizo y por sus averiguaciones siempre le dieron el mismo nombre. Añadió que la muerte de su hija había sido muy difícil, era su hija mayor y por quien trabajó mucho para sacar adelante y estaba estudiando contabilidad y recién había sido madre, persona que era muy joven.

A la Defensa señaló que llegó después que sucedieron los hechos porque se lo comunicó una persona por intermedio de una aplicación y declaró ante la Policía de Investigaciones, en la Brigada de Homicidio. Señaló que dio a conocer el nombre de la vecina que le había comunicado los hechos, que se llamaba Yohana, quien vivía en el mismo pasaje. Desde San Bernardo a la Pintana se demoró entre 20 a 25 minutos. Cuando llegó a Salvador Sanfuentes ya se encontraban funcionarios de



Carabineros y desde el hospital se fue al domicilio con su marido. Su otra hija y su marido no le comentaron en ese momento que el autor de los disparos había sido el “Guatón Paleta”. Tomó conocimiento que había sido esta persona en el velorio de su hija, lugar en el cual se le aproximó una mujer y le dijo que había sido la referida persona, mujer que conocía de vista, porque era vecina y era fácil determinar la identidad de esta persona. Añadió que esto no lo informó a la policía, añadiendo que a ella se le aproximaron varias personas y a varias conocía, pero tenía la cabeza en todos lados y además de tomaron declaración dos días después que su hija había fallecido, al parecer fue el día 14 de septiembre en horas de la tarde y estaba afectada psicológicamente. Reiteró que en esos momentos ni su hija Mitxy ni su marido le dijeron que el autor de los disparos había sido el “Guatón Paleta”, por lo que se enteró en el velatorio.

Respecto de los hechos indicó que había sido una “bala loca” y en cuanto al contexto en el cual sucedió indicó que sabía solo lo que había escuchado. En relación a una persona llamada el “Jefe” que la habría llamado por teléfono durante el velatorio pidiéndole disculpas por lo sucedido, indicó que esta persona era un hombre de unos 35 años. Refrescada memoria con declaración anterior de fecha 14 de septiembre del año 2020, prestada en la Brigada de Homicidios, respecto de lo cual indicó que el día del velorio su hija o el polola de ella le comentó que una persona quería hablar por video llamada con ella, el respecto del cual decían que se llamaba “El Jefe” y esta persona y le dijo que él no había sido pero que sabía quién era y le señaló que había sido un tal “Guatón Paleta” y quien él se lo iba a entregar, persona que le pidió disculpar sin entender la razón de ello. No recordó si el teléfono se lo pasó su hija Mitxy o el pololo de ella. Añadió que, no preguntó quién era el jefe, porque no le interesaba saber y solo era una llamada que llegó y la atendió entregando información de quien había matado a su hija.

Refirió que prestó varias declaraciones en televisión y además tuvo una entrevista con el Presidente de la República, señaló que en ellas compartió los rumores que a ella le llegaron, reiterando que no estuvo en el lugar cuando sucedieron los hechos, señalando que no recordaba todo lo que dijo en ellas.

**3.- Declaración de JOSÉ ISAÍAS YAUPE DELGADO**, quien refirió que concurría a declarar por el caso de su hija, quien recibió una bala que la mató. Apuntó que si hija se llamaba Yasna Kihara Grissel Yaupe Castro. Añadió que en esos momentos se encontraba en su casa acostado viendo televisión, en específico. en su pieza y su hija estaba acostada en la otra pieza con su hija amamantándola y en un momento escuchó un balazo y lo único que escuchó fue “papá, papá, me



dieron”, por lo que solo atinó a ir a verla para ver qué pasaba. En ese momento su hija le pasó a la guagua pidiéndole que la tuviera y la cuidara, tomó a su nieta y se la pasó a su hija más pequeña para que la tuviera mientras que él tenía a su hermana. Tomó a su hija, se le cayó de los brazos, llegó su otra hija y como había una ventana en dicha habitación que daba al exterior, ella gritó “paren, paren...”. Estuvo con su hija pidiendo ayuda, quien ya no reaccionaba, llegaron los vecinos y con ellos la bajaron y la llevaron al hospital en una camioneta lo más rápido posible. Añadió que el momento de sucedido los hechos su hija Yasna se encontraba acostada amamantando a su nieta. Añadió que la otra hija que ingresó a la pieza era Mitxy Anais y ella fue quien se dirigió a la ventaba de la pieza de Yasna que daba al exterior, a gritar y desde ese lugar se veía todo, la esquina y mientras tanto seguían los disparos.

A la Defensa señaló que no se recordaba haber prestado declaración ante la Policía de Investigaciones.

**4.- Declaración del testigo bajo reserva de identidad N°3**, quien refirió que venía a declarar por la muerte de Yasna Yaupe. Al respecto refirió que ese día se encontraba en las cercanías y repentinamente se escucharon balazos, por lo que tendió a esconderse porque le podía llegar uno. Después de los balazos escuchó unos gritos, se trataba de una niña que salió gritando de su casa diciendo que le habían disparado a su hermana. Se acercó al lugar y no se pudo ver mucho, solo a unos “chicos” corriendo y se enteró que una mujer había sido impactada cuando se encontraba acostada amamantando a su bebé. Luego prestaron ayuda para que la lesionada fuera trasladada al hospital y después se enteraron que dicha persona había fallecido y después se tranquilizaron las cosas en el sector y no se escucharon más balazos.

Detalló que cuando dijo que se encontraba en las cercanías del lugar, se refería a que estaba en las proximidades del lugar en el cual acaecieron los disparos, lo cual sucedió en la intersección de la calle Pablo VI con Salvador Sanfuentes. Señaló que en ese momento escuchó muchos disparos, los cuales no podía puntualizar. Señaló que vio unos “chicos” que salieron corriendo después de los balazos, los cuales se encontraban en la esquina de la calle Pablo VI con Salvador Sanfuentes. Se trataba de 4 personas aproximadamente. Respecto de estas personas indicó que se escuchó que andaban unos sujetos, respecto de los cuales a uno le decían el “Guatón Paleta”, aclarando que ella no lo vio, ya que era solo lo que se decía en cuanto a que él andaba metido ahí. Añadió que cuando están disparando, uno tendía a esconderse. Por ello se trataba de 4 personas y le

dijeron que uno de ellos era el sujeto apodado “Guatón Paleta”. Añadió que la gente dijo que también andaba otro que le decían el “Fish” y otro que no recordaba porque a estas personas no las conocía. Ellos eran del sector de Las Parcelas. Indicó que esto sucedió pasado las doce de la noche, entre el 11 y 12 de septiembre. No recordó bien como estaban vestidos estos sujetos, pero al parecer estaban con ropas oscuras. Los disparos provenían de la Avenida Pablo VI hacia el pasaje Salvador Sanfuentes. Añadió que estas personas salieron corriendo por calle Pablo VI hacia Las Parcelas. Refirió que de vista puede conocer a estas cuatro personas, pero no hablaba con ellos. Al sujeto apodado “Guatón Paleta” no lo había visto en el lugar y tampoco a los otros tres, eso fue lo que comentó la gente en cuanto a que decían que estaban ellos metidos en esa pelea.

Señaló que antes prestó declaración con la policía ya que los funcionarios pasaron tomando declaración cerca de la casa en la cual vivía, a los días después de los hechos y respecto de lo que declaró a la policía, indicó que era lo mismo que había dicho el día de hoy si mal no recordaba. Añadió que cuando prestó declaración la debió haber firmado. Efectuado el ejercicio establecido en el artículo 332 del Código Procesal Penal para superar contradicción con declaración anterior señaló que en ella reconocía su firma, la cual fue prestada, según aparece en el documento, con fecha 15 de septiembre del año 2020, a las 21:30 horas, en la vía pública, en la comuna de la Pintana, la cual estaba manuscrita, respecto de la cual se leyó “debo indicar que ese día, aproximadamente a las 12:00 horas ... yo circulaba por la intersección antes mencionada cuando... me percató que cuatro sujetos a quienes conozco con los apodos de “El Paleta”, “El Fish” o pescado, “El Zafrada” y “El Guatón Brayan”, todos ellos estaban disparando hacia el pasaje Salvador Sanfuentes cuando de repente sale alguien de la casa diciendo que habían matado a la Yasna”. Añadió que el sector donde sucedieron los hechos no era muy bueno. Refirió que la policía andaba con fotografías de los “chicos”, las cuales se le exhibieron y en ellas reconoció a las personas, porque transitaban por el sector en forma diaria. Reconoció al “Paleta” y al “Zafrada”.

A la querellante indicó que conocía a estos “chicos” y el Fiscal le leyó una declaración escrita donde se señaló que se había percatado que se trataba de estos cuatro sujetos, añadiendo al respecto que ella conocía a estas personas de vista porque vivían en el mismo sector, pero no podía afirmar que los había visto que eran ellos, no podría hacer esa acusación porque no sabía si eran ellos, lo que decía que señaló lo que la gente decía que eran ellos los que estaban disparando, in recordar cuales fueron las personas que dijeron aquello ya que fue una noche caótica, donde

se habló mucho y hubo también mucho movimiento y donde estaban todos desesperados por lo que había sucedido y ese era el comentario que andaba en la población. Más de una persona habló aquello. Estos “chicos” eran conocidos en el sector, señalando que prefería omitir la razón de aquello. Señaló que eran conocidos porque los nombraban bastante y los conocía porque eran un poco conflictivos los “chicos”.

A la Defensa indicó que ella no había sido amenazada por este juicio hasta el momento y desde que sucedieron no sabía cuánto tiempo había transcurrido. En cuanto a la declaración que fue exhibida, indicó que no la pudo leer en el juicio porque se encontraba ilegible. Añadió que esta declaración no lograba comprenderla y cuando la firmó no recordaba haberla leído. Respecto de estas personas reiteró que los ubicaba de vista al igual que la víctima de nombre Yasna y su familia. En cuanto a los vecinos indicó que algo los ubicaba. Respecto de Jano, Dago y Lucho no los conocía. El día de los hechos no sabe si alguien los vio armados en los alrededores de la casa de Yasna, añadiendo que no ubicaba mucho a la gente del sector además que no salía mucho. En relación a “El Jefe” no lo conocía y respecto de la madre de Yasna la ubicaba algo, reiterando que no era mucho de salir y no se metía mucho con la gente. Respecto de la forma en la cual la ubicó el personal policial, indicó que pasaron tomando declaración ese día en el sector y posteriormente no concurrió a la Brigada de Homicidios a declarar, tampoco la llamó el Fiscal para que concurriera a alguna oficina del Ministerio Público. Respecto de la persona apodada “Zafrada” indicó que no la conocía, como tampoco “Fish” o el “Guatón Brayan”. En cuanto al motivo por el cual falleció Yasna indicó que fue por el impacto de una bala y los comentarios al respecto era que andaba una pelea y ella recibió “una bala loca”.

**5.- Declaración de V. D. R. G. S,** quien señaló que desconocía el motivo por el cual venía de declarar. En relación a Yasna Yaupe Castro, indicó que la conocía, quien era una vecina. Respecto de esta persona, indicó que lo único que sabía era que gritaban en la calle Salvador Sanfuentes que le habían pegado a la niña, es decir, a Yasna. Se refirió al respecto que ese día estaban vueltos locos tirando balazos, como locos, como siempre. La calle Salvador Sanfuentes pertenecía a la población Santo Tomas, de la comuna de La Pintana. Indicó que no tenía idea de qué lugar se efectuaron los disparos porque ella en esos momentos se encontraba acostada y tampoco sabía a quién iban dirigidos esos balazos. Añadió que en esos lados había muchas “cuestiones”. Añadió que creía que estaban disparando de los dos lados, porque se sintieron muchos. Detalló que ella vivía al medio. Añadió que

creía unos estaban en Pablo VI y los otros por un colegio de la otra calle, junto a Salvador Sanfuentes. Refirió que se escucharon muchos disparos. Cuando oyó que le habían pegado a Yasna salieron afuera a mirar y solo vio que estaba toda la gente amontonada afuera de la casa de Yasna y no recordó si comentaron algo cuando estaba la gente amontonada. Agregó que Yasna falleció, que su padre no pudo salvarla cuando estaba en el segundo piso de la casa. En la casa estaba también la hermana de Yasna, de nombre Mitxy. Refirió que no tuvo oportunidad de conversar con estas personas porque cerraron la casa y se fueron de inmediato, al parecer donde su familia. Respecto de las personas que estuvieron disparando ese día no tenía conocimiento ni a quien iban dirigidos esos disparos.

A la querellante indicó que no recordó el horario en el cual sucedieron estos hechos, tal vez en la mañana, pero no recordaba bien. No tuvo conocimiento respecto de quien efectuó los disparos. Efectuado ejercicio establecido en el artículo 332 del Código Procesal Penal con declaración anterior para superar contradicción se leyó desde la misma debido a que señaló que no sabía leer ni escribir, a excepción de su nombre la cual reconoció en su declaración “finalmente quiero indicar que yo no los alcancé a ver (pero si uno por contextura), pero sí me comentaron mis hijos que uno de ellos sería el Guatón Paleta, de acá del sector”. Respecto de lo anterior indicó que no conocía a la persona llamada “Guatón Paleta”. En cuanto a lo que se leyó antes, refirió que recordaba que sus hijos le comentaron que ellos estaban en la puerta, pero no recordaba bien lo que ellos le comentaron. Añadió que el sector en el cual vivía en aquella época era bueno. Pero hora era frecuente la situación de los disparos, explicando que cuando ella recién llegó a la población no era así, pero ahora era distinto, debido a que los hijos crecían. Cuando salió de la casa y vio a varias personas las que eran del pasaje.

A la parte querellante Municipalidad de la Pintana, indicó que no sabía las veces que prestó declaración anteriormente ante la Fiscalía o la policía. Agregó que recordaba haber prestado declaración ante la Policía parece. Cuando escuchó los disparos se encontraba acostada y esto fue en la mañana, sin poder precisar la hora porque no podía precisar si fue en la noche o en la mañana, pero cuando salió vio a los vecinos, había estado durmiendo. No recibió amenazas por venir a declarar el en juicio, como tampoco presiones y tampoco su familia. Actualmente alguno de sus hijos vivía con ella. Respecto de la pregunta relativa que un hijo habría señalado que quien efectuó los disparos habría sido “Guatón Paleta”, no vive con ella.

A la Defensa señaló respecto de la persona llamada Jano, que correspondía a uno de sus hijos. A otro hijo le llaman “Dago”, pero no tenía ningún hijo que le llamen

como “Lucho”, pero un nieto se llama Luis, pero a esa persona no la veía y no sabe qué edad tendría. No conocía a ninguna persona llamada como “Jefe”. El día de los hechos que afectó a Yasna, no vio que alguno de sus hijos portara alguna escopeta o arma en su casa, sin tener idea si en la calle, además que no tenía contacto con su hijo. Añadió que ese día no vio al “Guatón Paleta” en el lugar y tampoco conocía a dicha persona. Respecto de los disparos, indicó que era una pelea entre bandas, por lo que había una confrontación a balazos de un lado hacia el otro. Respecto de la identidad de la persona que disparó el arma e impactó a Yasna y que le dio muerte no lo sabía. En cuanto al hijo que le indicó que estaba el Guatón Paleta en el lugar, no le señaló que esta persona le había disparado a Yasna y dado muerte. Respecto del hijo que le dio esa identidad era Jano. Ninguno de sus hijos tenía una chaqueta con un estampado con el Ratón Mickey en la espalda y no conocía a ninguna persona que tuviese una chaqueta con tales características. Respecto de las personas que andaban en el lugar no le mostraron fotografías. Sus hijos no le comentaron que los disparos hayan sido dirigidos hacia ellos, como tampoco alguna otra persona efectuó un comentario de esa naturaleza. Efectuado ejercicio establecido en el artículo 332 del Código Procesal Penal para superar contradicción con misma declaración anterior se leyó “respecto de lo ocurrido, todos dicen que los disparos iban dirigidos a mis hijos, lo cual puede ser porque algunos tienen problemas”. Al respecto refirió que no recordaba dicha declaración. Añadió que su hijo se fue de la casa porque tenía familia. Agregó que al inicio había dicho que no sabía por qué venía a declarar y la última vez que tuvo contacto con la policía y Fiscalía fue desde que sucedieron los hechos, por lo que nunca señaló a nadie que se ha sentido amenazada por concurrir a declarar y nadie la había ido a molestar.

**6.- Declaración de ANGEL JAQUE NERCASEAUX**, Comisario de la Brigada de Homicidios Metropolitana Sur de la Policía de Investigaciones de Chile, quien refirió que concurría a declarar por su participación en la investigación del homicidio de Yasna Yaupe. Al respecto refirió que su participación fue bastante acotada debido a que solo tomó declaración a dos testigos bajo reserva de identidad los cuales fueron individualizados como testigos bajo reserva de identidad N°2 y 3. Respecto del testigo N°2, informó que el día en el cual sucedieron los hechos siendo aproximadamente la media noche, en momentos que circulaba en la intersección de las calles Salvador Sanfuentes con Pablo VI, en la Población Santo Tomas se percató que había un sujeto en dicha intersección vociferando que iba a disparar, a quien identificó como el “Guatón Paleta” o Edgar Bustos, por lo que entró a la casa a la que iba, que aproximadamente media hora después, se escucharon disparos, por

lo que salió a mirar y escuchó a alguien que gritó que le habían pegado a Yasna y vio al “Guatón Paleta” corriendo a los blocks con una pistola en sus manos.

Por su parte la testigo bajo reserva de identidad N°3, indicó que en momentos que circulaba por la intersección de las calles Salvador Sanfuentes con Pablo VI en la Población Santo Tomás, vio a cuatro sujetos que estaban disparando hacia calle Salvador Sanfuentes, señalando que los ubicaba bien debido a que eran conocidos traficantes del sector, entregando los apodos, quienes correspondían a “El Paleta”, “El Fish”, “El Guatón Bryan” y “El Zafrada”, a quienes vio disparando hacia el pasaje, inmediatamente ingresó a la casa a la que se dirigía y en ese momento sintió el grito que decía que le habían “pegado a la Yasna”. Además, otros funcionarios policiales les enseñaron los sets fotográficos los que fueron capaces de reconocer a algún imputado. Detalló que estas declaraciones fueron tomadas en la vía pública y si mal no recordaba una fue prestada el día 14 y la otra el día 15 de septiembre del año 2020, en la misma población en la cual sucedió el hecho, en la comuna de La Pintana. Añadió que los testigos fueron contestes en situar a las personas antes indicadas en calle Pablo VI disparando hacia el pasaje Salvador Sanfuentes, apuntando en particular el testigo N°2, habló solo en cuanto lo vio correr con la pistola en la mano y unos minutos antes lo vio vociferando que iba a disparar.

A la Defensa señaló que tomó estas declaraciones a mano alzada, por tanto, estaban a mano escritas. Estas personas deben haber sabido leer porque firmaron, no recordó si se dejó constancia de aquello, pero de acuerdo al protocolo, en caso de no saber leer una persona se debía dejar constancia de aquello, porque era parte del procedimiento de la toma de declaración. Respecto de la muerte de Yasna Yaupe Castro no tiene mayores antecedentes porque no tenía referencias respecto del resto de la investigación, debido a que concurrió al procedimiento específicamente a tomar declaración de estos testigos y desconoce los antecedentes respecto de la causa de muerte de la referida persona. Respecto de la declaración de los testigos indicó que versaba sobre el homicidio de la señora Yasna. En cuanto a la ubicación georreferencial de las calles del lugar de los hechos atendido que no concurrió al hecho y no participó en la investigación, solo en la toma de declaración de los testigos quienes dieron cuenta de los disparos desde Pablo VI hacia Salvador Sanfuentes. Los testigos señalaron que hubo disparos en esa dirección y ambos testigos fueron contestes en señalar que se produjeron los disparos e inmediatamente salió una persona desde la casa de la fallecida gritando que le habían pegado a Yasna. Añadió que no señalaron los testigos quien fue la persona que efectuó los disparos que impactó en la casa de la señora Yasna,



añadiendo que no lo señalaron en esos términos, pero sí dijeron que vieron al imputado que se encontraba acá disparando en la dirección antes manifestada y el otro testigo señaló haberlo visto vociferando que iba disparar y después huyendo con el arma en la mano. Añadió que el testigo N°3 señaló que los cuatro individuos se encontraban disparando y el testigo N°2 no señaló haber visto a cuatro personas señaló que cuando llegó vio al imputado vociferando que iba disparar entró a la casa, sintió los disparos, inmediatamente salió y lo vio corriendo del lugar con la pistola en la mano.

**7.- Declaración de JEAN CARLOS VENEGAS CANCINO** Subinspector de la Brigada de Homicidios Metropolitana Sur de la Policía de Investigaciones de Chile, quien refirió que concurría a declarar por el homicidio con arma de fuego de Yasna Yaupe. Respecto de su participación en los hechos investigados tienen que ver con la realización de dos actas de reconocimiento fotográfico a dos testigos reservados. Añadió que primeramente el día 14 de septiembre del año 2020, el testigo reservado N°2, concurrió a la Brigada de Homicidios Metropolitana, lugar en el cual se le practicó la diligencia de reconocimiento fotográfico, quien en forma posterior a la visualización de dos set fotográficos de diez fotografías cada una, reconoció al sujeto indicado en el N°5 del set B, el cual correspondía a Edgar indicándolo como el sujeto que le disparó a Yasna dándose muerte, a quien conocía como el individuo apodado como “El Guatón Paleta”. Agregó que el día 15, concurrió al mismo lugar el testigo reservado N°3, se le practicó la misma diligencia el cual reconoció, previo a la visualización de dos sets fotográficos de 10 imágenes cada uno, a la persona indicada en el N°5, del set letra B, como uno de los sujetos que disparó al domicilio de Yasna y le dio muerte y lo reconoció como “El Guatón Paleta”. Respecto de la persona reconocida en dicha diligencia por los testigos reservados antes mencionados, correspondía a Edgar Abraham Bustos Sepúlveda que fue la única persona reconocida.

A la Defensa señaló que participó en las diligencias de reconocimiento respecto de Edgar Bustos, ello junto con el funcionario policial Nicolás López y no participó en otras diligencias, debido a los protocolos de los reconocimientos, por ello solo se dedicó a esta labor y no tuvo intervención en la toma de declaración de los testigos reservados N°2 y 3. Añadió que el testigo 2 le señaló que vio a Edgar Bustos dispararle a la víctima Yasna Yaupe, según reconoció dicho testigo reservado y en el segundo caso señaló que vio a Edgar Bustos como parte de un grupo de 4 sujetos que dispararon hacia la casa de Yasna Yaupe y no tenían más información respecto del caso y estaba en el acta respectiva. Añadió que solo se

avocó a la realización de estas diligencias y solo se incluyó como sospechoso a Edgar Bustos en los álbumes y no estaban otras personas como los apodados “Zafrada” o Fish”. Esta diligencia se efectuó en dependencias de la Brigada de Homicidio Metropolitana ubicada en la comuna de Ñuñoa.

**8.- Declaración de SAGERY GÓMEZ TAYLOR,** Inspectora de la Brigada de Homicidios Metropolitana de la Policía de Investigaciones de Chile, quien refirió que se encontraba de servicio de turno en su unidad, el día 11 de septiembre del año 2020. En ese contexto la Fiscalía Metropolitana Sur, solicitó la concurrencia de personal de la Brigada debido a que en el Hospital Padre Hurtado se encontraba una mujer fallecida. El equipo investigativo junto con personal del LACRIM Central, se trasladaron a dicho lugar, estableciéndose que se encontraba una mujer fallecida, la cual correspondía a Yasna Yaupe Castro, de 18 años de edad en ese momento. Refirió que al examen externo del cadáver presentaba en la región escapular izquierda una lesión compatible con una entrada de proyectil balístico único y en la región abdominal se palpó dicho proyectil, el cual no tuvo salida. Agregó que la mujer llegó al centro asistencial el día 12 de septiembre del año 2020, a las 00:14 horas aproximadamente.

Luego se trasladaron hasta el lugar en el cual acaecieron los hechos, correspondientes al interior del inmueble de pasaje Salvador Sanfuentes N°10.902, de la comuna de La Pintana. Al llegar al lugar se efectuó una inspección ocular de las cercanías del domicilio, logrando establecer que el pasaje Salvador Sanfuentes se ubicaba de sur a norte y por su costado sur, de manera perpendicular, se ubicaba la calle Pablo VI. A la inspección los funcionarios encontraron diversa evidencia balística en esta calle, la cual fue fijada planimétrica y fotográficamente para luego ser levantadas por peritos balísticos en el lugar. El total de la evidencia levantada en el referido lugar fueron 22 vainillas percutidas calibre .40, en cuyo culote se leía S&W y 10 vainillas percutidas calibre 9x19 CBC y un cartucho calibre 12 de escopeta. Luego se llegó hasta el inmueble de Salvador Sanfuentes N°10.902, lugar en el cual estuvo la fallecida, específicamente en el segundo nivel, construido de material ligero, el cual se encontraba un poco sobresalido hacia la vereda del pasaje, el cual se fijó fotográficamente, se llegó al segundo nivel y en dicho lugar se pudo apreciar una cama de dos plazas, cuyo respaldo daba hacia el muro sur de dicha habitación y en una parte hacia el interior del respaldo de la cama se pudo apreciar un orificio que traspasaba el muro, luego el respaldo de la cama y además a los pies de la cama se pudo observar una mancha pardo rojiza. Se levantó toda la evidencia

balística y mancha pardo rojiza y previamente en el centro asistencial se tomó hisopaba bucal de la fallecida al igual que muestra de residuos de disparos.

Añadió que en el lugar se procedió a tomar contacto con uno de los familiares que se encontraba en dicho inmueble y en este caso fue Mitxy Yaupe Castro hermana de Yasna. En ese contexto se le tomó declaración en el lugar, el 12 de septiembre del 2020, siendo las 13:00 horas aproximadamente. En su relato, ella señaló que cuando estaba cerca de las 12:00 horas del día 12 de septiembre, mientras se encontraba al interior de su domicilio, específicamente en el primer piso, señalando que se escuchó y caballero de la calle que había dicho que iban a disparar. Ante esta situación transcurrió una media hora aproximadamente y escuchó disparos y a su vez escuchó que Yasna, quien se encontraba en el segundo piso gritó “papá me pegaron”. Ante esta situación ella salió corriendo y la vio con su padre en la habitación donde ella se ubicó principalmente hacia los pies de la cama. Ante esta situación se asomó por la ventana y gritó que le habían pegado a su hermana y que se detuvieran de disparar y ante esta situación pidieron ayuda a vecinos, bajaron a Yasna y en un vehículo particular la trasladaron a un centro asistencial, donde los médicos le informaron que había llegado fallecida.

Añadió que el día 13 de septiembre de 2020, con las diligencias investigativas se llegó a un testigo que fue designado como testigo bajo reserva N°1, que fue tomada en la Brigada de Homicidios Metropolitana y en ella esta persona indicó que estos disparos que se efectuaron en Pablo VI, fueron motivados por una venganza. En tal sentido contextualizó que en el sector había un traficante llamado “Carlos Lucho” quien tenía unos primos con los cuales había tenido problemas por lo que “Carlos Lucho” tenía un “perro” como lo mencionó el testigo, que era como su mano derecha, por ello esta persona llamó al “Pata” quien era pareja de Yasna, quien resultó fallecida y que a su vez Carlos Lucho mantenía una relación sentimental con Mitxy y que al tener este inconveniente con unos primos “Carlos Lucho”, ellos efectuaron disparos hacia el sector de Pablo VI. Con estos antecedentes se estableció que las personas que efectuaron los disparos, tenían algo en contra con un habitante de dicho pasaje.

Con estos antecedentes el día 13 se trasladaron a la comuna de San Bernardo, al lugar donde vivía la madre de Yasna y en dicho lugar se le tomó declaración al padre de la víctima que se encontraba en el lugar, quien narró y contextualizó lo sucedido ese día siendo muy similar a lo declarado por Mitxy, dando cuenta que cerca de la media noche del día 11 de septiembre del año 2020, se encontraba en el segundo nivel del inmueble, pero hacia posterior, a diferencia de

Yasna que estaba hacia anterior y que escuchó unos disparos y seguidamente escuchó a Yasna que le gritó “papá me pegaron”, por lo que fue a verla y la observó de pie con su bebé de dos meses en sus brazos a los pies de la cama, le pasó el bebé diciendo que lo cuidara y se desmayó, sin alcanzar a ver dónde habían lesionado a su hija. Llegó Mitxy, quien fue la que gritó por la ventana que dejaran de disparar, el padre entregó al bebé a la hija menor que en ese entonces tenía 10 años y con los vecinos la trasladaron a un centro asistencial donde le confirman que había fallecido. Se le preguntó al padre si Yasna había tenido algún problema con alguna persona y le respondió que no, pero sí señaló que su hija Mitxy mantenía una relación con un sujeto de nombre Carlos, el cual había tenido problemas, pero desde que estaba con su hija estaba más tranquilo. En el transcurso de esos días se efectuó un empadronamiento del lugar, proceso en el cual las personas señalaron y contextualizaron cierta cantidad de disparos desde la intersección de Salvador Sanfuentes con Pablo VI, cerca de la media noche del día 11 septiembre. De igual forma en calle General Arriagada N°0886 se hallaron unas cámaras de seguridad, en las que se lograron apreciar a grandes rasgos a varios sujetos de contextura gruesa en calle General Arriagada hacia Las Parcelas al norte, donde intercepta con Pablo VI, uno de los cuales, en una de sus manos se apreciaba un arma de fuego.

Añadió que el día 14 de septiembre, en la Brigada de Homicidios Metropolitana, nuevamente se tomó declaración a Mitxy, hermana de Yasna, donde ella principalmente amplió su declaración en la cual señaló que el día 11 de septiembre, en horas de la noche, su pololo había llegado a su domicilio y le dijo que había visto en la intersección a dos sujetos y que uno de ellos era un sujeto del sector al cual apodaban como “El Guatón Paleta” y que iban a disparar. Señaló que media hora después se efectuaron los disparos en el lugar y subió a ver a su hermana Yasna porque se escuchó en grito de ella que le decía a su padre que le habían “pegado” y que luego había salido a ver y vio al “Guatón Paleta” huir del lugar. De igual forma en la unidad se tomó declaración a la madre de Yasna, la cual no vivía con ella en esos momentos, por lo que no manejaba muchos antecedentes y solo contextualizó que cerca de la media noche, por la red social Facebook una vecina la llamó diciendo que habían lesionado a su hija, luego de lo cual se trasladó al centro asistencial y corroboró lo sucedido. Agregó que cuando se encontraba en el velorio el día anterior, mientras estaba a los pies del ataúd de su hija, una mujer que no conocía le informó que la persona que había disparado contra su hija era el “Guatón Paleta”, persona que no conocía y de igual forma le indicaron que había

varios comentarios en el mismo velorio que daban cuenta que el autor era la misma persona.

Seguidamente se localizó al testigo bajo reserva N°2, el cual contextualizó que en momentos que se encontraba por el sector, pasando por la intersección antes indicada, viendo al “Guatón Paleta” con un arma de fuego y que ellos habían sido las personas que dispararon hacia calle Pablo VI, por lo que en ese momento tomaron conocimiento que había una persona que se encontraba en la intersección de Salvador Sanfuentes con Pablo VI, a la media noche del día 11 de septiembre, los cuales efectuaron disparos, lo cual era coincidente con el trabajo realizado en el sitio del suceso debido a que se encontró diversa evidencia en el lugar de carácter balística, consistente en vainillas calibre .40 y 9x19 milímetros. Refirió que desde el cadáver de la fallecida, en el proceso de autopsia, se halló en la región abdominal, sobre el ombligo el proyectil balístico que finalmente causó la muerte, el cual era calibre .40 y en el sitio del suceso, correspondiente a la intersección antes mencionada, en la evidencia N°15, correspondió a tres vainillas percutidas .40, las cuales estaban en la calzada de Pablo VI, hacia el costado poniente, lo cual a la inspección ocular con el perito balístico y observando la ubicación del inmueble de la víctima, en específico su habitación, la cual se encontraba un poco hacia la vereda sobresaliendo del resto de la casas y era material ligero, se pudo dar una posible trayectoria con el estudio del sitio del suceso y la toma de declaraciones y posicionamiento se individuos en ese sector, dio que ese era el punto principal donde se tuvo que ubicar el disparador para que ese proyectil llegara hasta el inmueble, en el segundo piso, a 58 centímetros del piso, en donde la víctima debió estar recostada en la cama mirando al oriente y el proyectil se dirigió desde calle Pablo VI en diagonal que se encontraba en el lado oriente de Salvador Sanfuentes e ingresó por este material ligero del segundo nivel, atravesó el respaldo de la cama, luego al escápula izquierda de la fallecida alojándose en la región abdominal, siendo sin salida, atendida la pérdida de fuerza. Con estos antecedentes se buscó el apodo de “Guatón Paleta”, estableciendo que se trataba de Edgar Bustos Sepúlveda

Posteriormente el día 15 de septiembre del año 2020, en horas de la noche, se trasladó gran cantidad de funcionarios de la Brigada de Homicidios con el fin de empadronar el lugar de manera masiva para poder obtener mayores antecedentes y en ese contexto se tomó declaración a la testigo reservada V.R. quien era vecina, la cual señaló que el día de los hechos vivía con su pareja y un hijo, que tenía otros hijos los cuales la visitaban regularmente, estaba en el frontis de su domicilio cerca de la media noche y que en ese momento escuchó varios disparos, ingresaron al



domicilio y seguidamente señaló que por comentarios los disparos irían dirigidos a sus hijos. Ella señaló que no le extrañaría que fueran para sus hijos porque algunos de ellos tenían problemas en el sector. Indicó que se siguió empadronando y todos contextualizaron que cerca de la media noche se escucharon varios disparos, algunos salieron y después se logró ubicar al testigo bajo reserva N°3, quien refirió que había visto en la intersección de Pablo Sexto VI con Salvador Sanfuentes a 4 sujetos que eran traficantes del sector, los cuales eran apodados como el “Zafrada”, “El Guatón Paleta”, el “Fish” y el “Guatón Bryan”. Este testigo bajo reserva informó que en esa intersección fue que vio a estos 4 sujetos, a uno de ellos se recordaba con armas de fuego y vio que uno de los que mantenía armas de fuego era el “Guatón Paleta” y que ellos había sido los que efectuaron los disparos porque los vio, que había uno de los que había disparado y que luego de haberse escuchado el grito de Yasna y principalmente el de Mitxy, quien salió por la ventana a gritar que pararan de disparar, fue que en ese momento vio correr al “Guatón Paleta” en el sector hacia los Blocks que estaban en las proximidades. Con todos estos antecedentes se procedió a exhibir los sets fotográficos a los testigos bajo reserva N°2 y 3, en donde reconocieron en la fotografía N°5 del set B a Edgar Bustos Sepúlveda, con el apodo del “Guatón Paleta” como el sujeto que el día de los hechos se encontraba en el sector de la intersección antes mencionada efectuando disparos. En base a ello se confeccionó el informe y se solicitó la orden de detención de la persona antes indicada por su participación en los hechos siendo detenido posteriormente en otro sector.

Apuntó que de acuerdo al testimonio recogido había 4 personas situadas en la intersección de la calle Pablo VI con Salvador Sanfuentes que correspondían a los antes mencionados, uno de ellos el sujeto apodado “Guatón Paleta” pudo ser individualizado el cual correspondía a Edgar Bustos Sepúlveda y respecto de los otros tres sujetos no se pudo identificar al momento de evacuar el informe. Añadió que Pablo VI se encontraba de oriente a poniente y Salvador Sanfuentes se ubicaba de sur a norte y en el extremo sur se interceptaba de manera perpendicular con Pablo VI. Añadió que la casa de Yasna estaba a cuatro casas de distancia hacia el interior del pasaje desde la referida intersección. Añadió que el trabajo en el sitio del suceso la efectuó junto con Abigail Benavides Banda. Refirió que una vez generada la orden de detención se efectuaron diligencias para ubicar al imputado, estableciéndose que Edgar Bustos había renovado su cédula de identidad en Los Ángeles, se logró establecer un número de teléfono para esta persona, se efectuó una primera interceptación telefónica y luego tres más, logrando escuchar que esta persona se



encontraba consciente que la policía lo estaba buscando según comentó a sus familiares, a quienes pidió que si lo llamaban lo hicieran vía WhatsApp. Se logró georreferenciar la antena de los llamados hasta que después, un día antes de ir a buscarlo a Laja, personal de Carabineros lo tomó detenido en situación de flagrancia.

Se exhibió a la testigo set de fotografías, señalando en cuanto a las imágenes N°1 y 2 que mostraba la posición en la cual se encontraba la lesión que causó la muerte a la víctima, con testigo métrico, la cual correspondía a una entrada de proyectil balístico único. Añadió que en el lugar de los hechos y domicilio de la víctima se tomaron fotografías. Se exhibió a la testigo otro set de fotografías señalando en cuanto a las imágenes N°1 y 2, indicó que estaban insertas en el informe policial, las que fueron obtenidas desde Google Map, en las cuales se observaba el pasaje Salvador Sanfuentes N°10.902, desde sur a norte y se plasmó la ubicación del sitio del suceso, lográndose ver el domicilio de la víctima cuya habitación se encontraba un poco más adelante respecto de los que estaban sus costados. Añadió que el médico que los acompañó en las diligencias estableció de manera preliminar la existencia de un traumatismo causado por el impacto balístico toraco abdominal por su trayectoria, el cual le causó la muerte, siendo esta en consecuencia la causa probable de su deceso.

Se exhibió set de fotografías, refiriendo en cuanto a la imagen N°19, que correspondía a calle Pablo VI de oriente a poniente, pudiéndose apreciar evidencia balística en el lugar, la cual se encontraba numerada desde oriente a poniente, ello desde un plano general; en cuando a las imágenes N°20, 21, 22 y 23 refirió que se iba acercando a la evidencia balística observándose al costado derecho que comenzaba la evidencia N°1 y hacia el poniente el resto de la evidencia balística que se encontraba con letreros amarillos, luego un detalle se observaba una vainilla percutida, que correspondía a la evidencia N°1 y una toma en detalle con testigo métrico de la vainilla referida y se podía ver en su culote la leyenda CBC, calibre 9 x19; respecto de las fotografías N°24, 25, 26, 27 y 28 refirió que era acercamiento de la evidencia N°2 en adelante; un detalle del resto de las evidencias balística que iban de lo general a lo particular y una toma en detalle de la evidencia N°2, que correspondía a una vainilla percutida; al igual que un detalle de la vainilla de la evidencia N°2 con testigo métrico y una toma de culote de la evidencia N°2; respecto de las imágenes N°29, 30 y 31 señaló que era una toma general de la vainilla percutida designada como evidencia N°3; un detalle de la misma evidencia N°3, consistente en una vainilla con testigo métrico, una toma en detalle del culote de la

vainilla correspondiente a la misma evidencia; en cuanto a las fotografías N°32, 33, 34 y 35 refirió que se apreciaba la evidencia N°4 y las que estaban alrededor, una toma en detalle de la vainilla percutida con el número de evidencia N°4 y de su culote; respecto las fotografías N°36, 37 y 38 indicó que era un detalle de la vainilla percutida asignada como evidencia N°5, un detalle con testigo métrico de la misma una toma en detalle del culote de la evidencia antes mencionada; respecto de las fotografías N°39, 40 y 41 señaló que era una toma general de la vainilla consignada como evidencia N°6, toma en detalle de la misma con testigo métrico y un detalle del culote de la misma; en cuanto a la fotografía N°42, indicó que era una vista general de varias evidencias con su respectiva numeración; en cuando a las imágenes N°43, 44 y 45 indicó que era una toma general de la evidencia N°7, luego la misma vainilla en detalle con un testigo métrico, al igual que una toma en detalle del culote de la evidencia antes mencionada; en cuanto a las fotografías N°46, 47, 48 refirió que se mostraban evidencias balísticas correspondientes a vainillas asignadas como N°8, las que se trataban de tres y medidas con un testigo métrico, luego una toma del culote de las mismas; en cuanto a las imágenes N°49, 50, 51, 52 indicó que era una vista general de la evidencia N°9, que correspondía a un cartucho calibre 12 y unas vainillas, una toma del culote de estas últimas, en cuanto a las fotografías N°53, 54 y 55 correspondían a la evidencia asignada como N°10, apreciándose evidencia balísticas agrupadas, correspondiendo a 10 vainillas medidas con testigo métrico y una toma en detalle del culote de esta evidencia; respecto de las fotografías N°56, 57 y 58 refirió que correspondía a la calzada de calle Pablo VI y donde estaba situada la evidencia N°11, la que correspondía a 7 vainillas percutidas, luego un detalle de los culotes de la evidencia antes mencionada, en cuanto a las fotografías N°59, 60 y 61 indicó que refería un área de la evidencia N°12, las que correspondían a 4 vainillas con un testigo métrico y una toma en detalle de su parte posterior; en cuanto a las fotografías N°62, 63 y 64 refirió que era una área de la calle Pablo VI asignada como evidencia N°13, que correspondía a dos vainillas con testigo métrico y un detalle del culote de las mismas; en cuanto a las imágenes N°65, 66 y 67 dio cuenta de un área que denotaba la presencia de evidencia en el lugar que correspondía a la asignada con el N°14, referida a tres vainillas percutidas y un detalle de los culotes de las mismas vainillas; respecto de la imagen N°68, indicó que esta imagen estaba en sentido poniente de calle Pablo VI, viendo la delimitación efectuada por parte de personal de Carabineros, por lo que cuando llegaron al lugar el sitio del suceso se encontraba resguardado; en cuanto a las fotografías N°69, 70 y 71, indicó que correspondía a la evidencia N°15, relativa a tres vainillas percutidas,

las que al análisis del perito balístico estableció que eran del calibre .40, las cuales correspondían al mismo calibre del proyectil que le causó la muerte a la víctima en el interior de su domicilio, las que se fijaron en detalle, notando que estaban percutidas al observar su culote y estaban medidas con un testigo métrico; en cuanto a la fotografía N°72, refirió que correspondía al frontis del domicilio donde estaban las vainillas de la evidencia N°15 y desde ese lugar hacia la derecha de la imagen se encontraba el límite sur del pasaje Salvador Sanfuentes y desde ese lugar, donde estaba la evidencia N°15, se podía ver el domicilio en el cual se encontraba Yasna, añadiendo que considerando el trabajo del sitio del suceso, a la toma de las declaraciones, el posicionamiento y la dinámica en razón a lo que se obtuvo con la lesión, la trayectoria del proyectil y la posición en la cual se encontraron las vainillas, tal como se denotaban en la calzada de calle Pablo VI, que estaba precisamente en diagonal hacia la casa de Yasna, ya que al costado derecho de dicha evidencia era donde se encontraba el acceso al pasaje y por dicho lugar, a mano derecha, es decir a mano oriente era donde se ubicaba la posición del inmueble. Respecto de las fotografías 73, 74, 75, 76, 77, 78 y 79 indicó que los posibles autores se encontraban posicionados en ese lugar, encontrándose en una camioneta que estaba en pasaje Salvador Sanfuentes, unas botellas, las que fueron levantadas para obtener ADN y huellas y fueron mandados a peritaje y se obtuvo combinaciones de ADN de sexo masculino, además de una toma desde calle Pablo VI hacia pasaje Salvador Sanfuentes de sur a norte y como señaló anteriormente al costado izquierdo estaba la camioneta desde la cual se levantaron las botellas antes indicadas y pasado el poste, por el costado derecho, estaba el domicilio de la fallecida y el acceso al pasaje y luego el levantamiento de las botellas con el rotulado “Corona” al igual que unas latas de cervezas; en cuanto a las fotografías N°80, 81, 82, 83, 84, 85 y 86 indicó que era una toma donde se apreciaba el inmueble de la víctima, con su segundo nivel que sobresalía de la línea de edificación, observándose un vehículo que se encontraba por el lado poniente de pasaje Salvador Sanfuentes, el que por uno de sus costados mantenía una muesca que daba cuenta que por el lugar pasó un proyectil balístico, al igual que un detalle del orificio de entrada del proyectil balístico en el vehículo ya señalado. En relación con las fotografías N°85 y 86, refirió que se mostraba el frontis del domicilio de Yasna, ubicado en el pasaje Salvador Sanfuentes N°10.902, de la comuna de La Pintana, situado al costado oriente, el cual era un inmueble que poseía dos niveles de edificación, siendo el segundo piso de material ligero, el cual poseía una reja de madera en su parte inferior y en el segundo nivel se apreciaba una ventana, la cual correspondía a la que por donde la

testigo gritó hacia el exterior que dejaran del disparar. Además se observó que parte del segundo piso estaba sobresaliendo de la línea de edificación respecto de las casas que estaba a su costado; en cuanto a las fotografías N°87, 88, 89, 90, 91, 92, 93, 94, 95, 96, 97, 98, 99 y 100 refirió que se mostraba el interior del inmueble ya referido, en su primer nivel, luego la escalera que conducía al segundo nivel del inmueble, para observar posteriormente una vista general del segundo nivel, parte posterior y la que estaba hacia adelante, que era el dormitorio en el cual se encontraba Yasna, lugar en el cual había una cama de dos plazas, ropas en desorden y su respaldo adosado al muro, luego a los pies de la cama se observó una mancha pardo rojiza, luego un detalle de la misma mancha con testigo métrico respecto de la cual se levantó una muestra y su análisis de ADN arrojó que era de Yasna, la cama de dos plazas y su respaldo, donde se apreciaba el paso del proyectil balístico que fue de posterior a anterior por dicho lugar, el cual después ingresó por la escápula izquierda de la víctima, luego se observó el muro sur de la habitación por donde pasó el proyectil, que fue desde afuera hacia el interior de la habitación, es decir, desde la ubicación de la calle Pablo VI hacia el interior, traspasó el material ligero del inmueble en el segundo piso, luego pasó por el respaldo de la cama, ingresó por la escápula izquierda de la víctima alojándose en la región abdominal. En cuanto a las fotografías N°101, 102, 103, 104, 105, 106, 107 y 108 indicó que se trató de una prueba de la trayectoria del proyectil en base a la disposición, para lo cual se utilizaron unas varillas desde el interior del muro sur de la habitación viéndose luego hacia afuera del muro de material ligero sobresaliendo la barrilla del muro en dirección a la calle Pablo VI, lugar por el cual pasó el proyectil. Respecto de la recolección de las grabaciones de las cámaras de seguridad, participó y efectuó la incautación fue el funcionario Mauricio Fuentes y quien realizó el cuadro gráfico fue Patricio Fernández.

Añadió que, al finalizar la investigación, a través de los testigos se estableció que existió un grupo de personas que efectuó disparos hacia el interior de calle Salvador Sanfuentes y además los mismo posicionarlo a sujetos en ese sector en calle Pablo VI, cerca del ingreso a Salvador Sanfuentes, donde a su vez se encontró la evidencia balística que correspondía a un calibre .40, que era del mismo calibre del proyectil que mantuvo la persona fallecida en el cuerpo, de lo que pudieron observar los testigo, lo que aportaba las cámaras observándose a varias personas de contextura gruesa y lo sostenido por los deponentes en cuanto a este imputado que también era de contextura gruesa, con el apodo, se estableció su identidad y la posterior orden detención.

A la Defensa señaló que ella era la oficial de caso y ella dio las instrucciones y las acciones a desarrollar a los peritos que la acompañaron en esa oportunidad y tomó conocimiento de los resultados de los peritajes. En cuanto a las latas y botellas periciadas, en una de ellas la muestra de ADN era deficiente y de las otras solo se pudo obtener una combinación de perfiles genéticos mínimo dos masculinos, no recordó si se efectuó un análisis comparativo con otras muestras. Respecto de huellas de vainillas, indicó que la evidencia igualmente fue remitida a huellografía, pero no tomó conocimiento que se haya obtenido algún resultado, además desde su experiencia no había visto que se levantaran huellas desde las vainillas. Respecto de los testigos reservados existía una contradicción en cuanto a las versiones entregadas por los testigos reservados dos y tres y el testigo reservado N°1 indicó que el problema era con una persona llamada “Carlos Lucho”, con “Rucio Loco” el “Pata” y “Nico” y esta persona trató explicar que el problema que existía entre ellos sin recordar si esta persona los vio directamente en la calle Pablo VI disparando, contextualizando este problema, en cambio con las otras declaraciones, pudieron constatar que fueron testigos presenciales que ubicaron a los otros sujetos en el lugar que serían los testigos reservados N°2 y 3. El testigo N°1, indicó en la última parte de su declaración que los responsables del homicidios eran los “Arieles”. Respecto de Jano, indicó que era un vecino del lugar porque Mitxy lo mencionó a quien vio cuando estaban efectuando disparos estaba con una escopeta hacia Pablo VI. Al respecto que el cartucho de escopeta estaba posicionado en Pablo VI, no en calle Salvador Sanfuentes donde estaría esta persona, lugar en el cual no se hallaron cartuchos de escopeta. Cerca del domicilio de la víctima no había ninguna evidencia balística. Respecto de empadronamiento realizado el mismo día y el día 15, la mayoría de la gente señaló que los disparos provenían de la intersección de Pablo VI hacia el interior del pasaje Salvador Sanfuentes, mientras que la minoría solo habló que se escucharon disparos o fuegos artificiales. Ella llegó al sitio del suceso pasado las 05:00 horas de la mañana y al Hospital a las 04:00 horas de la mañana. Añadió que la única declaración que se tomó el día 12, a las 13:00 horas fue la de Mitxy y la del padre fue más tarde y en esa oportunidad no dijeron que el sujeto apodado como “Guatón Paleta” haya estado en el lugar. Señaló que consignó en su informe policial que, basado en los antecedentes recopilados, se logró establecer que mientras se encontraba en el dormitorio doña Yasna Yaupe cuatro sujetos apodados como “Guatón Paleta”, “Fish”, “Zafrada” y “Guatón Brayan”, el primero de ellos identificado como Edgar Bustos Sepúlveda, comenzaron a disparar en reiteradas oportunidades hacia el interior del pasaje Salvador Sanfuentes para



luego huir del lugar, indicando que se posicionó a 4 sujetos, la evidencia en el lugar era calibre .40 y 9 milímetros, por lo que a lo menos había dos armas en el lugar y uno a los menos ya era el imputado Edgar Bustos, sin precisar que arma portaba y el proyectil balístico correspondía a un calibre .40. No puede precisar la cantidad de armas que participaron en los hechos, pero a lo menos fueron dos, siendo posible que haya participado seis armas. Indicó que los posibles autores de la muerte de doña Yasna serían “Guatón Paleta”, “Fish”, “Zafrada” y “Guatón Brayan”, en razón que en la investigación se ubicaron a estos 4 sujetos posicionados en el sector de donde el autor efectuó los disparos. Respecto de “Carlos Lucho”, con “Rucio Loco” el “Pata” y “Nico”, desde la perspectiva del testigo reservado N°1, en cambio lo que obtuvo para su investigación fue existían problemas principalmente, donde sujetos equis disparos hacia el interior del pasaje Salvador Sanfuentes y ahí contextualizó una situación, sin recordar si vio a estas personas, pero los otros testigos situaron a los primero de los nombrados, porque eran presenciales que los situaron en el lugar, no así respecto de los segundo. Añadió que “Carlos Lucho” era el pololo de Mitxy. Respecto de la madre de la víctima, se le tomó declaración y ella señaló que no recordaba si el pololo de su hija Mitxy o ella misma le entregó un teléfono en el velatorio de Yasna, en la cual había una video llamada donde aparecía un sujeto de unos 30 años a quien apodaban como jefe. En el velorio una mujer le dijo que había sido el “Guatón Paleta” y después estaba esta llamada donde decía que era esta persona como autor del hecho. No se efectuaron diligencias respecto de ubicar el referido teléfono y la persona que habló por teléfono señaló que le pedía perdón a la madre de Yasna, sin saber el motivo de aquello. No recibió instrucciones para que efectuara una nueva investigación a propósito de unas declaraciones de la madre de la víctima dadas por televisión. No recordó de quien era el vehículo que resultó dañado por una bala. Señaló que el único impacto balístico que llegó a la casa de la víctima fue el que provino desde el muro sur, atravesando el respaldo de la cama e impacto en la escápula de la víctima cuando estaba con su bebé. Señaló que era difícil mencionar si estaban atacando un sector determinado, solo se podía decir, basados en elementos objetivos, que se efectuaron hacia el interior del pasaje Salvador Sanfuentes y del empadronamiento no se indicó un lugar al que fueran dirigidas. En su criterio estimó que el disparo no fue dirigido a doña Yasna dicho proyectil balístico, añadiendo que al efectuar disparos hacia el interior de un pasaje podía llegar a cualquier parte, porque iba a depender de la posición del disparador, si levanta la mano, la forma como la empuñaba todo lo cual tenía consecuencias, pero no fue un disparo hacia Yasna, porque estaba recostada en su cama con un



bebé de dos meses y las circunstancias dieron que el inmueble era de material ligero, la habitación estaba justo más adelante de las demás casas y el proyectil balístico dio en ese sector y estimó que era difícil pensar que alguien supiese donde estaba la cama para hacer el cálculo destinado a que le llegara justo a la víctima. Refirió que una vecina señaló que efectivamente había un rumor que quizá los disparos iban dirigidos hacia sus hijos, los cuales habrían estado en el mismo pasaje Salvador Sanfuentes. Respecto de este testigo protegido, señaló que no recordó si sabía leer o escribir, pero si no sabían, se le tomaba la declaración junto a alguien más quien sepa leer y quién fuese alguien de su confianza, no un funcionario, de la persona que no sabe leer. Señaló que en cumplimiento de la orden de detención ingresaron al domicilio de calle General Arriagada departamento 30C y no encontraron evidencia de interés y no recordó si se halló una chaqueta con estampado.

**9.- Declaración de ABIGAIL BENAVIDES BANDA,** Inspectora de la Brigada de Homicidios Metropolitana de la Policía de Investigaciones de Chile, quien refirió que venía a declarar por una investigación del año 2020, del día 12 de septiembre, en circunstancias que se encontraba de turno en la Brigada de Homicidios en horas de la madrugada el Fiscal de turno de la Fiscalía Regional Metropolitana Sur solicitó la concurrencia del personal policial, por cuanto había una mujer fallecida en el Hospital Padre Hurtado. Detalló que el lugar donde ocurrieron los hechos correspondía al pasaje Salvador Sanfuentes N°10.902, en la comuna de La Pintana. Explicó que su participación en la investigación fue la elaboración del informe científico técnico del sitio del suceso, proceso en el cual estuvo presente personal del Laboratorio de Criminalística Central y el Médico Criminalista.

De esta forma, en primer lugar, se dirigieron al Hospital Padre Hurtado en dónde el sector de anatomía patológica se encontraba la fallecida, correspondiente a Yasna Yaupe Castro. Al examen externo realizado por el doctor presentaba distintas lesiones, una en la región abdominal, a nivel de la línea media y a 4 centímetros del ombligo, mantenía un equimosis de coloración violácea de 2,5 centímetros por 1 centímetro y se palpaba un cuerpo móvil cilíndrico subcutáneo, que incidía con un proyectil balístico en la región escapular izquierda, a 13 centímetros de la línea media posterior y a 4 centímetros del borde interno de la escápula izquierda y a 130 centímetros sobre el talón izquierdo desnudo, lugar en el cual se observó un orificio contuso erosivos que medía 0,7 vertical y 0,5 horizontal, con un anillo contuso erosivo que medía 1 centímetro de diámetro, correspondiente a un orificio de entrada de proyectil balístico y en la región dorsal, bajo la escapula izquierda, también se

observaron 3 erosiones indicadas por el médico, la primera en diagonal de 1,5 por 0,4 centímetros, la segunda erosión era vertical de 1,5 por 0,2 centímetros y la tercera una erosión vertical lineal de 2,5 por 0,3 centímetros. Respecto de la data de muerte, siendo las 05:10 horas de la mañana fue de 4 a 5 horas y su causa de muerte fue una herida torácica por proyectil balístico sin salida. En el mismo centro asistencial se recabó el dato de atención de urgencia de la víctima, en donde indicó que ingresó a eso de las 00:14 horas del día 12/09/2020, con un diagnóstico de impacto de bala en la región escapular izquierda sin salida de proyectil. También se levantaron muestras a través de un hisopaba bucal para buscar correspondiente genética y además un kit para la detección de residuos de disparo desde ambas manos.

Luego de estas diligencias se trasladaron al lugar donde ocurrieron los hechos correspondientes al pasaje Salvador Sanfuentes esquina calle Pablo VI, teniendo esta última una disposición de oriente a poniente, se observó diversas evidencias balísticas, las que fueron numeradas de la 1 a la 15, correspondiente en total a 33 evidencias balista de las cuales, la N°1 se referiría a una vainilla calibre .40, las N°2 y 3, correspondía a vainillas calibre 9 mm; la evidencia N°4 y 5, eran vainillas percutidas .40, la evidencia N°6, una vainilla percutida calibre 9 mm, la N°7, era una vainilla percutida .40, la N°8 era una vainilla 9 mm y 2 vainillas percutidas calibre .40, la N°9, correspondía a una vainilla 9 mm junto con un cartucho calibre 12, respecto a la evidencia N°10, eran dos vainillas .40, la evidencia N°11, señaló que correspondían a 5 vainillas percutidas calibre .40 y 2 vainillas percutidas calibre 9 mm, en cuanto a la evidencia N°12, señaló que eran 3 vainillas calibre .40 y una vainilla calibre 9 mm, la evidencia N°13, refirió que correspondían a 2 vainilla .40, la N°14, dos vainillas calibre 9 mm y una vainilla calibre .40 y la N°15 correspondían a 3 vainillas calibre .40, todas ellas halladas en la calzada de calle Pablo VI de la comuna de La Pintana.

Añadió que en la acera sur de Pablo VI se ubicó una botella transparente con la leyenda Corona, abierto sin líquido en su interior, la que fue levantada y entregada a personal del LACRIM para su peritaje. Llegando al pasaje Salvador Sanfuentes está dispuesto de norte a sur, hacia su costado poniente se observó que se encontraba un vehículo tipo camioneta con Pick Up, marca Hyundai, color blanco en dónde se observó debajo de la carrocería y bajo de su rueda trasera derecha, se encontró una botella vidrio transparente con la leyenda Corona abierta y sin líquido en su interior, la que se procedió a fijar, levantar y entregar a personal del laboratorio y sobre el Pick Up de esta camioneta también se encontró una lata de aluminio con

la leyenda Budwiser sin líquido en su interior la que también que fue fijado, levantado y entregado a personal del Laboratorio para su peritaje. Añadió que en el mismo pasaje continuando hacia el norte, también al costado poniente, se encontró un segundo vehículo estacionado, marca Chevrolet, modelo Sail, con la parte delantera orientada hacia el norte, en donde se observó que, en el portalón de dicho vehículo, en el borde inferior derecho, mantenía un orificio circular con bordes con pérdida de pintura alrededor, estableciéndose la trayectoria que corresponde de atrás hacia adelante, levemente de arriba hacia abajo.

Hacia el costado oriente de este pasaje estaba el inmueble con la numeración 10.902, que correspondía a un domicilio que mantenía una reja perimetral metálica con tablas y una puerta de acceso que abría hacia el interior. Al acceder se encontraba un patio anterior y continuando hacia el oriente la construcción propiamente tal, correspondiente a una edificación de 2 pisos, de concreto, que mantenía una ampliación en el segundo piso y dicha ampliación era de material ligero. Al acceder a la construcción en el primer piso, se observó una dependencia destinada al living comedor y en la pared norte una cama de 2 plazas. Al costado norponiente de dicha dependencia se encontraba una escalera de madera que daba acceso al segundo piso del inmueble, que correspondía a una dependencia destinada a dormitorio y en su pared poniente mantenía un espacio que daba acceso a una segunda dependencia destinada a dormitorio, que era una ampliación del inmueble. En dicho dormitorio, que medía 3,34 metros de norte a sur y 4 metros de oriente a poniente, se encontró evidencia correspondiente a manchas pardos rojizas en el piso de madera, que fue levantada por la perita bioquímica con tómulas. Además en el lugar había una cama de dos plazas con el respaldo orientado hacia la pared al sur, donde se observó que en dicho respaldo, en la parte anterior, a 2,23 metros de la pared oriente y a 0,59 metros sobre el piso, mantenía un orificio de 0,4 centímetros y al mover dicho respaldo se observó en el muro sur, también a 2,23 metros de la pared oriente y a 0,59 centímetros sobre el piso un orificio con bordes vertidos que medía 1.5 centímetros, con una trayectoria levemente de abajo hacia arriba y de sur a norte. toda la evidencia se remitió al laboratorio. Luego le correspondió concurrir al Servicio Médico Legal donde desde el proceso de autopsia se levantó un proyectil balístico, bajo la NUE 5884641, la cual se remitió al Laboratorio Central para su comparación con la demás evidencia, estableciéndose que dicho proyectil correspondía al calibre.40.

Se le exhibió a la testigo set de fotografías señalado en cuanto a las imágenes N°1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9,10 y 11 indicó que correspondían a la

concurrancia al Hospital Padre Hurtado, unidad de anatomía patológica, donde se encontraba la víctima Yasna Yaupe, luego su ubicación en la bandeja metálica, las vestimentas que tenía al momento del hecho, camisa de dormir con una mancha pardo rojiza pantaletas y ropa interior, luego se observó el cuerpo de la víctima, viéndose la equimosis que se encontraba a 4 centímetros sobre el ombligo y a la palpación se observó un cuerpo cilíndrico móvil subcutáneo, con testigo métrico y la lesión en la región escapular izquierda en la cual era del tipo consumo erosiva, que correspondía a un orificio de entrada de proyectil balístico y las tres equimosis que estaban en la región dorsal, bajo la escápula izquierda. En relación a las imágenes N°11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28 detalló que correspondía al lugar donde sucedieron los hechos en calle Pablo VI, de la comuna de La Pintana, en donde se apreciaba las distintas evidencias balísticas numeradas presentes en el lugar y Salvador Sanfuentes se encontraba hacia la derecha donde estaba un muro con dibujos, donde se iniciaba dicho pasaje, mostrándose luego detalles de la munición calibre .40 presente en el lugar, evidencias N°1, al igual que vainillas calibre 9 milímetros evidencias N°2 y 3, y restos de evidencia balísticas calibre 9x19 y .40, individualizadas todas como vainillas percutidas, además de un cartucho de escopeta calibre 12, correspondiente a las evidencias N°4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15 que correspondían a 3 vainillas percutidas calibre .40. Detalló al respecto que las fijaciones de calle Pablo VI, las fijaciones fueron de oriente a poniente, por lo que la evidencia N°1, estaba más hacia el oriente y la N°15 estaba más hacia el poniente, por tanto, más cercana al pasaje Salvador Sanfuentes; en cuanto a las imágenes N°29, 30, 31, 32, 33, 34, 35, 36 y 37 detalló que se mostraba el lugar en el cual se ubicó la botella de vidrio transparente con la leyenda Corona, sin líquido en su interior la que fue levantada, luego se observó el pasaje Salvador Sanfuentes dispuesto de sur a norte, imagen tomada desde calle Pablo VI. Añadió que en la línea de proyección se encontró evidencia balística que correspondía a la indicadas con los números 13, 14 y 15. De igual forma se mostró la segunda botella de vidrio transparente cercano a la rueda trasera de la camioneta Hyundai con Pick Up, de color blanco, además al interior del sector de carga de dicho vehículo una lata de cerveza con la leyenda Budweiser la que fue igualmente levantada. También un segundo vehículo que estaba en el lugar, marca Chevrolet, modelo Sail, con su parte delantera orientada al norte y en el borde inferior derecho del portalón se observó un orificio circular y su trayectoria fue de atrás hacia adelante y de arriba hacia abajo, En cuanto a las fotografías 38, 39, 40, 41, 42, 43, 44, 45, 46, 47 y 48, indicó que se observaba el inmueble de la víctima N°10.902, correspondiente a un

domicilio con reja perimetral, con segundo piso que era una ampliación de material ligero donde estaba un dormitorio, con una cama de dos plazas con su respaldo, que mantenía un orificio y en el piso una mancha pardo rojiza la cual fue levantada, luego se observó el respaldo negro de la cama de dos plazas, el orificio situado en dicho lugar parte anterior, fijado con testigo métrico, luego con peritos se fijó su trayectoria con varillas desde el respaldo de la cama y la ampliación del domicilio correspondiente al muro sur donde al centro de la imagen se ve la varilla para determinar la trayectoria del orificio que estaba en dicha pared, era la continuación de la varilla que estaba en el respaldo de la cama.

A la Defensa señaló que llegó al sitio del suceso propiamente tal a las 05:25 horas de la mañana y los hechos de acuerdo con el dato de atención de urgencia habrían acontecido alrededor de las 00:14 horas. El sitio del suceso estaba resguardado por parte de Carabineros de Chile, sin saber la hora en la cual ellos llegaron al lugar. Añadió que en el lugar había cinta plástica, pero no salió en las fotografías y al frente al domicilio de la víctima igualmente había cinta plástica. La comunicación de la Fiscalía a la unidad fue a las 03:00 horas. Respecto de la cantidad de personas que intervinieron en el hecho lo debía determinar el perito balístico y antecedentes de la participación no los tenía, porque era un informe objetivo y en ese momento no tenía un imputado conocido al respecto para poder efectuar alguna diligencia y desconocía mayores antecedentes porque no continuó en la investigación.

**10.- Declaración de PATRICIO HERNAN SALINAS TOBAR,** Inspector de la Brigada de Homicidios Metropolitana de la Policía de Investigaciones de Chile, quien señaló que concurría a declarar porque en el año 2020, en circunstancias que prestaba funciones en la Brigada de Homicidio Metropolitana, el día 11 de septiembre, la Fiscalía solicitó una concurrencia por el delito de homicidio de una mujer de 18 años al interior de su domicilio, ubicado en calle Salvador Sanfuentes N°10.902, en la comuna de La Pintana. La muerte de esta persona se produjo por una herida por arma de fuego y se pidió el trabajo del lugar y del cadáver. Por ello debió concurrir al lugar y su participación fue la toma de una declaración a una testigo de iniciales J.J.V.F., la cual fue tomada días después de sucedido los hechos y esta persona refirió que escuchó la dinámica de los disparos, no pudo ver quiénes fueron los autores, porque desde su domicilio no tenía vista directa al lugar y luego le correspondió analizar una evidencia relativa a la grabación de unas cámaras que se levantaron desde una calle aledaña al lugar que correspondía a General Arriagada, en la comuna de la Pintana, donde en las cámaras se podía ver en cinco



minutos que unas personas pasaron por el lugar y haciendo un seguimiento se observó que iban en dirección a las Parcelas, una calle paralela al domicilio de la víctima y se observaron a estos individuos aparentemente portando armas de fuego. Desde esas grabaciones no se pudo obtener una identidad clara, solo se vieron siluetas y se ven que corren hacia General Arriagada a los blocks que estaban en el lugar. Añadió que se vio entre cinco a seis personas, unos sujetos iban vestidos de negro, a uno se le vio portar en su mano derecha un arma y en la misma cámara, por la vereda del frente, un sujeto de blanco con algo similar a una escopeta. Añadió que de estos videos, que eran bastantes extensos se efectuó un extracto de los relevante y luego un cuadro gráfico. Añadió que el lugar en el cual estaban las cámaras, General Arriagada N°0886, estaba a una distancia de una cuadra de la intersección de Salvador Sanfuentes con Pablo VI, era el pasaje posterior hacia el sur, por tanto, a la vuelta de la esquina.

Se exhibió set de fotografías refiriendo en cuanto a la imagen N°1, que correspondía a la intersección de General Arriagada con Las Parcelas, donde pasaron los individuos antes referidos. Señaló que este video que fue incautado tenía un desfase de una hora, respecto del tiempo real; en relación a la imagen N°2, señaló que se observa el grupo de sujetos que estaban en la intersección de las calles antes mencionadas y atrás de ellos se notaba que había unos block de departamento que indicó al inicio de su relato; en cuanto a la fotografía N°3, indicó que era la misma intersección y el mismo grupo de personas, estaban como atentos mirando a dirección de calle Pablo VI que estaba a continuación, a mano izquierda de la imagen, en relación con la fotografía N°4, refirió que las mismas personas caminando, respecto de la imagen N°5, refirió que se observaba el grupo de sujetos vestidos de negro, señalando que no se pudo identificar a ninguna persona del video atendida su calidad, en cuanto a la fotografía N°6, refirió que era una imagen detallara del sujeto; en relación con la imagen N°7, indicó que era similar a la imagen N°2, donde se vio un grupo de gente en la intersección de General Arriagada con Las Parcelas, respecto de la fotografía N°8, refirió que se observaba a un sujeto que portaba una chaqueta que tenía la imagen de Mickey Mause; en cuanto a la imagen N°9, señaló que se observaba lo mismo; en cuanto a la fotografía N°10, refirió que era la intersección de General Arriagada con Las Parcelas donde se ve disminuido en grupo de sujetos; en relación a la imagen N°11, señaló que se observaba a dos individuos de espalda, en cuanto a la fotografía N°12, refirió que se ve el grupo de sujeto también de espalda, notándose que uno portaba un arma corta y otro un arma larga, que estaban en la parte inferior derecha de la imagen, viéndose que el



individuo que estaba más a la derecha portaba un arma corta y el de la izquierda un arma larga que podía ser una escopeta, respecto de la imagen N°13, señaló que era una acercamiento de los sujetos que portaba algo similar a un arma corta y larga en sus manos y en cuanto a la fotografía N°14, refirió que se veía al grupo de sujetos caminando hacia la intersección de las calles General Arriagada con Las Parcelas y el sujeto de mano derecha pareciera que portaba un arma tipo pistola en su mano derecha.

A la Defensa señaló que las imágenes tenían una hora de desfase los cual estaba consignado en el acta si mal no recordaba. El grupo de personas estaba en General Arriagada con Las Parcelas y los hechos sucedieron en Pasaje Salvador Sanfuentes intersección con Pablo VI. Añadió que no había cámaras de esa intersección y en el video no se apreció que estas personas se dirigieran a la calle Pablo VI, pero no se podía asegurar que nunca fueron a dicho lugar. El video completo no recordó la duración exacta del mismo, pero el cuadro gráfico, según la hora registrada en el video desde las 23:01 a las 23:05 y el video podía ser de una hora antes y una hora después, con una hora de atraso. En el resto de los videos no había elementos de interés criminalístico, porque en caso contrario habría dejado registro de aquello. Se exhibió la imagen N°12, señaló la ubicación en la cual estaba calle Pablo VI, para el lado izquierdo sin ángulo de visión directa a dicha arteria. Agregó que desde el lugar en el cual se obtuvieron las imágenes eran unos departamentos que tenía conexión interna hacia la calle Pablo VI a través de pasajes internos. Añadió que en momento estas personas se perdieron de la toma de la cámara por los blocks donde había un vehículo color blanco, añadió que había una imagen donde se vio a individuos de frente a la cámara se pierden un par de minutos y luego aparecen nuevamente, por lo que van y vuelven y ello en la cámara, lo cual se vio cuando se mostraron las imágenes N°5 y 6. Detalló que en los cinco minutos del video las personas desaparecen y vuelven por el mismo lugar. En el video, desde ese lugar que se captaron las imágenes no se apreciaron disparos. Respecto de los elementos indicados que eran una escopeta y un arma corta aparentaban serlo y los sujetos no fueron identificados a través de las imágenes. Añadió que desde la intersección de General Arriagada con Las Parcelas se podía efectuar un disparo que impactara el inmueble, al igual que de la intersección de Pablo VI y Salvador Sanfuentes, a través de las llamadas “balas locas”, pero había que efectuar los peritajes correspondientes.

#### **PRUEBA PERICIAL:**

**1.- Declaración del Médico Legista del Servicio Médico Legal JAVIER TAPIA ROJAS,** quien refirió que le correspondió practicar autopsia relativo al Protocolo N°2.550-20, realizado el día 13 de septiembre del año 2020, a un cadáver remitido desde el Hospital Padre Hurtado el día 12 de septiembre. En la documentación remitida desde el referido centro de salud se indicaba como causa presunta de muerte un impacto por arma de fuego en región escapular. El cadáver fue identificado como Yasna Kihara Grissel Yaupe Castro, de 18 años, al momento de los hechos. Explicó que previo al examen directo del cadáver se efectuaron tomas de radiografías, en la cuales se pudo observar un elemento radio opaco, ubicado en la pared anterior del abdomen, a nivel subcutáneo, con una morfología compatible con proyectil balístico.

Posteriormente se procedió al examen del cuerpo, el cual correspondía a un cadáver de sexo femenino, de 157 centímetros de estatura, 57 kilos, contextura media y respecto de la lesión principal, detalló que esta se encontraba en la cara posterior del hemitórax izquierdo, es decir, en la espalda, a 131 centímetros del talón izquierdo desnudo y 15 centímetros hacia la izquierda de la línea media posterior. Correspondía a una herida contusa erosiva, con un orificio de 0,8 x 09 centímetros y un halo erosivo excéntrico mayor hacia arriba bilateral de 0,6 centímetros, lesión compatible con un orificio de entrada de proyectil balístico único. En su trayectoria se verificó una fractura del arco posterior de la cuarta costilla izquierda, una lesión del lóbulo superior del pulmón izquierdo, en forma posterior, una lesión del saco pericárdico, que era el que envolvía el corazón, luego se observó una laceración del ventrículo izquierdo del corazón, inmediatamente de lo cual se dirigió a la cavidad abdominal, donde se observó una lesión del músculo diafragma, luego en la cavidad abdominal se observó una lesión por paso de proyectil en el estómago, quedando finalmente alojado en proyectil en la pared anterior del abdomen, tal como se reflejó en la radiografía ya reseñada, prácticamente a nivel de la línea media anterior y a unos 100 centímetros desde el talón desnudo, el cual correspondía a un proyectil balístico único, de núcleo metálico plomizo, con un encamisado, el cual tenía un diámetro cercano a un centímetro y una longitud cercana a 1,5 centímetros, el que luego de ser fijado, se removió y quedó a disposición de la Fiscalía, con su número único de evidencia 5884641. Añadió respecto del orificio de entrada detallado en la espalda, que se describió una trayectoria que iba de atrás hacia adelante, de izquierda a derecha y de arriba hacia abajo. Agregó que en el examen se constató la presencia de un hemotórax izquierdo, esto es, una colección de sangre en el espacio pulmonar izquierdo de 1400 centímetros cúbicos. Añadió que al examen no

se observaron otras lesiones y se procedió a tomar muestras de fluidos y contenidos complementario, en este caso alcoholemias que tuvo un resultado de cero, el toxicológico fue negativo y el examen de contenido vaginal y rectal, en la búsqueda de fluido seminal resultó igualmente negativo. Concluyó que por todo lo anterior se apreció como causa de muerte un traumatismo toraco abdominal por proyectil balístico único.

Se le exhibió al perito, por parte de la Fiscalía set de fotografías correspondiente a examen de autopsia antes detallado, señalando en cuanto a las imágenes N°1, 2, 3, 4, 5 y 6 que mostraban el rostro de la persona examinada y de su cuerpo desde distintos ángulos, dando cuenta de la presencia en la zona escapular, sector de la espalda, una solución de continuidad, que correspondía al orificio de entrada del proyectil balístico; así como un acercamiento al mismo con un testigo métrico de la lesión antes señalada, viéndose el orificio ligeramente ovalado y hacia uno de los bordes un reborde erosivo; en cuanto a las imágenes N°7, 8 y 9, detalló que era una toma de la región abdominal, dando cuenta que en las proximidades del sector del ombligo se efectuó una incisión en el plano de la piel y en el tejido adiposo se observó un elemento metálico que estaba alojado en dicho plano y un acercamiento al mismo elemento observado, el cual correspondía a un proyectil balístico único. En cuanto a las imágenes N°10, 11, 12, 13, 14 y 15 indicó que correspondían al examen interno del cuerpo, viéndose el cráneo, la calota y cuero cabelludo separado hacia anterior y hacia posterior, luego la parte central del cuerpo, lugar desde el cual se removieron los órganos del tórax y quedando expuestas las costillas vista desde adelante y en el extremo superior y derecho de la imagen, que correspondía a la parrilla costal, se observó un área más oscura o violáceas en el sector de una costilla con infiltración sanguínea que lo rodeaba y era el lugar donde penetró el proyectil al espacio pleural izquierdo, viéndose igualmente el corazón una vez removido desde la cavidad torácica, el cual tenía uno de sus ventrículos lacerado, el cual correspondía a la parte inferior donde se perdía la continuidad de la estructura muscular del corazón, que correspondía al sector por donde pasó el proyectil, mostrándose una zona más oscura y hemorrágica, zona que correspondía al ventrículo izquierdo del corazón. En cuanto a las imágenes N°16, 17, 18 y 19 indicó que mostraban el sector de los pulmones, llamando la atención que en la estructura de la derecha de la imagen, referida al pulmón izquierdo, había un área violácea que correspondía al paso de un proyectil balístico por el pulmón, con los respectivos acercamientos al sector lesionado, pulmón izquierdo, visto en plano delantero y trasero; en cuanto a la fotografía N°20 indicó que se mostraba el

proyectil balístico una vez removido de la pared abdominal, fijado con testigo métrico, a fin de dar cuenta de sus dimensiones.

De igual forma se exhibió set de imágenes radiológicas del cuerpo de la examinada, señalando en cuanto a las imágenes N°1, 2, 3, 4, 5, 6, 7 y 8 que correspondían a radiografías del cráneo, columna cervical, columna sector torácica, notando que el pulmón izquierdo estaba retraído, de las extremidades inferiores donde no se apreciaron lesiones al igual que en las extremidades superiores que estaban en iguales condiciones; en cuando a las imágenes N°9 y 10, 11, 12, 13 y 14 detalló que se observaba parte de la parrilla costal hacia arriba, viéndose en el eje central la columna torácica y en la parte interior se observaban los huesos de la pelvis, apareciendo en ella, en el centro, una estructura radio opaca, que correspondía al proyectil balístico, el cual fue posteriormente removido en el proceso de autopsia, el cual estaba en el plano subcutáneo del abdomen, no observándose lesiones en la zona de la pelvis como tampoco en la articulación del fémur con la cadera, así como tampoco en los sectores de los muslos, rodillas y tibia y peroné.

A la Defensa señaló que el cadáver llegó a dependencias del Servicio Médico Legal de Santiago, por lo que no concurrió al sitio del suceso. No tiene antecedentes respecto de la identidad de la persona que causó la muerte a la víctima. Respecto de la trayectoria del disparo, indicó que no lo podía determinar con certeza y tampoco desde donde provenía, lo que sí podría ser posible si hubiese estado en el sitio del suceso y observado el cuerpo sin que antes haber sido movido, lo que no hizo porque el cadáver solo lo vio en las dependencias del Servicio Médico Legal. No sabe si el lugar fue fijado fotográficamente. La muerte en este caso fue rápida atendido el daño ocasionado al músculo cardíaco. Añadió que las lesiones eran del tipo homicida, por tanto, causado por un tercero. Respecto de la distancia en la cual se efectuó el disparo, indicó que no era su rol determinarlo ya que era propio de la balística, a través de un estudio de dinámica balística. El examen del cuerpo fue el día 13 de septiembre del año 2020 y el informe fue remitido unos días después. Respecto de la hora de muerte de la víctima, de acuerdo con el formulario de remisión de cadáver confeccionado por el Hospital Padre Hurtado, ingresó al hospital el día 12 de septiembre, pasado la media noche.

Al Tribunal señaló que la muerte fue causada porque el musculo cardíaco perdió su integridad estructural, por lo que con cada latido no se eyectaba la sangre al resto del cuerpo lo que llevó a la muerte y por tanto las lesiones eran necesariamente mortales. La trayectoria del proyectil fue de atrás hacia adelante, de

izquierda a derecha y de arriba hacia abajo, considerando el orificio de entrada y el hallazgo del proyectil.

**2.- Declaración de FABIAN ALFONSO MORENO CHAVEZ** Bioquímico Legista del Servicio Médico Legal, quien refirió que recibieron en la unidad un contenido vaginal y un contenido rectal proveniente del Departamento de Tanatología del Servicio Médico Legal, para análisis de determinación de semen y presencia de espermios. En el laboratorio, una vez recibidas las evidencias que procedían del Protocolo de Autopsia N°2550-2020, se procedió a analizar mediante dos métodos inmunocromatográfico para la determinación de semen y el otro el de detección de espermios mediante microscopia. Añadió que una vez analizados los contenidos rectales y vaginales por estos dos métodos ambos dieron resultado negativo para la presencia de semen y también negativos para la presencia de espermios.

Añadió que las evidencias llegaban a su unidad con la respectiva cadena de custodia y esta contenía antecedentes mínimos.

**3.- Declaración de CAROLINA ALEJANDRA STUARDO PARRA,** Perito Bioquímica de la Sección Bioquímica Forense del Laboratorio de Criminalística Central de la Policía de Investigaciones, quien refirió que le correspondió efectuar un informe pericial bioquímico N°1270, de fecha 12 de noviembre del año 2020, ello vinculado a una solicitud de la Brigada de Homicidios Metropolitana, de fecha 12 de septiembre del año 2020, por el delito de homicidio con arma de fuego. Refirió que se procesaron 5 NUES que consistían en el siguiente detalle: la N°6137072, consistía en un sobre de papel café que contenía en su interior una botella de vidrio transparente con la leyenda Corona Extra. Desde dicha evidencia se levantó una muestra mediante barrido signada como barrido botella uno. Luego la N° 6137073, consistía en un sobre de papel color café, que en su interior contenía una botella de vidrio transparente con la leyenda Corona Extra, dicha evidencia se levantó mediante barrido desde la boquilla, la cual fue signada como barrido botella dos. Luego la N°6154978, se embolsó un sobre de papel de color blanco que en su interior contenía una lata metálica con la leyenda “Budweiser”, le levantó mediante la técnica de barrido, desde la parte superior una muestra signada como barrido lata: Luego con la N°6154977, se contenía un sobre de papel de color blanco que en su interior contenía dos tómulas con manchas pardo rojizas, desde la que se levantó una muestra signada como MPR piso y finalmente desde la N°6154976, se embalsaba un sobre de papel color blanco en cuyo interior se encontraban las muestras se

referencia de hisopaba bucal de Yasna Yaupe Castro, desde la que se levantó una muestras signada con el mismo nombre.

Añadió que realizadas las pruebas de orientación a la muestra MPR piso, se estableció que presentaba restos de sangre humana y a las muestras no se les realizó prueba de orientación y certeza atendida las características de estas. Efectuado proceso de extracción y cuantificación se obtuvo la huella genética de las muestras pudiendo concluir en el informe pericial que los restos biológicos presentes en la muestra barrido botella uno correspondía a una mezcla de material genético humano de a lo menos dos contribuyentes, donde uno de ellos presentaba genotipo masculino. Al realizar la valoración estadística con respecto a la muestra de Yasna Yaupe Castro, se excluye a dicha persona como contribuyente de la mezcla. Luego en el caso de la muestra MPR piso, los restos biológicos humanos encontrados en dicha muestra correspondían a una muestra de material genético humano, de a lo menos dos contribuyentes, donde el contribuyente minoritario no era apto para comparación, por lo que fue tratada como una muestra de fuente única cuyo fenotipo era femenino. Al realizar la valoración estadística con la muestra de Yasna Yaupe Castro fue posible establecer que a lo menos tres mil millones de veces más probable que esta huella genética provenga de la persona antes indicada a que provenga de otro individuo al azar de la población. En el caso de las muestras de los restos biológicos humanos presentes signada como barrido lata, esta presentaba una huella genética de fenotipo masculino, la que era distinta de la huella genética obtenida de la muestra Yasna Yaupe Castro y el material genético humano obtenido desde la muestra barrido de botella dos, no se encontró la cantidad necesaria para poder obtener una huella genética de esta.

A la Defensa señaló que de las evidencias enviados se trató de obtener huellas genéticas y una de ellas pertenecía a Yasna Yaupe Castro y se levantó también una muestra MPR piso que correspondía a una mezcla de material genético humano, referida a lo menos a dos personas, donde el contribuyente minoritario era tan pequeño, que no era representativo en la huella genética, por lo que se trató como una huella genética de fuente única pero ello no quería decir que necesariamente sea una mezcla de sangre humana, porque la muestra pudo contener células epiteliales o saliva humana. Desde una lata de obtuvo una huella genética de fenotipo masculino y esa huella no fue comparada con otra persona en otra unidad y ella no efectuó la comparación de la huella genética con algún sospechoso.



**4.- Declaración de SIMÓN ACEVEDO ESPINOZA,** Perito de la Sección Balística del Laboratorio Central de la Policía de Investigaciones de Chile, quien refirió que correspondió efectuar el Informe N°1629, de fecha 7 de diciembre del año 2020, se tuvo a la vista cadena de custodia N°6175127, la cual en su interior mantenía 10 vainillas percutidas calibre 9 x19, de igual forma se mantenía 22 vainillas calibre .40 auto y un cartucho calibre 12. Posterior a ello, se realizó un análisis comparativo de las vainillas calibre 9 x 19, en el cual se pudo determinar que estas 10 vainillas fueron percutidas por cuatro armas de fuego distintas del mismo calibre. Así también en virtud a la comparación microscópica de las 22 vainillas calibre .40 auto, estas habrían sido percutidas por dos armas de fuego distintas del mismo calibre. Posterior a ello las evidencias fueron ingresadas al sistema IBIS a lo cual a la fecha habían mantenido un cotejo negativo. De igual forma, dentro del mismo informe pericial, se realizó un análisis del sitio del suceso, en el cual se concurrió y se fijó un domicilio y en el segundo piso se fijaron tres impactos balísticos los cuales habrían sido ocasionados por el paso de un mismo proyectil balístico, el cual mantenía una trayectoria de sur a norte, de poniente a oriente y desde abajo hacia arriba.

A modo de conclusión señaló que se periciaron 10 vainillas percutidas calibre 9 x19, las cuales habrían sido percutidas por cuatro armas de fuego distintas, pero del mismo calibre así también se periciaron 22 vainillas calibre .40 auto, las cuales habrían sido percutidas por dos armas de fuego distintas pero de un mismo calibre y del mismo modo se perició un cartucho calibre 12, el cual a su examen externo se encontraba apto para participar en procesos de percusión y disparo en arma de fuego del tipo escopeta del mismo calibre. De igual forma se efectuó un análisis del sitio del suceso, en el cual se fijaron tres orificios producto de un mismo proyectil balístico, el cual presentaba una trayectoria de sur a norte, de poniente a oriente y de abajo hacia arriba.

De igual forma se confeccionó un segundo informe pericial balístico que correspondía al N°96 de fecha 27 de enero del año 2021, en el cual se tuvo a la vista la cadena de custodia 5884641, la que en su interior mantenía un proyectil balístico del tipo encamisado. En virtud de las operaciones practicadas se determinó que dicho proyectil pertenecía al calibre .40 auto. Dentro de las solicitudes se pidió la comparación microscópica con las evidencias del peritaje N°1629, anteriormente referido el cual no se pudo efectuar el procedimiento de cotejo de comparación toda vez que las vainillas en que incidía no eran material de comparación entre sí, pero se estableció que el proyectil encamisado correspondía al calibre .40 auto que era

similar al calibre .40 auto periciado en las vainillas encontradas en el sitio del suceso, respecto del cual había dos grupos. Se concluyó que se perició un proyectil balístico del tipo encamisado del calibre .40 auto, el cual no se realizó la comparación con la evidencia levantada en el sitio del suceso debido a que las vainillas y proyectiles no eran material de comparación entre sí, pero, sin embargo, correspondía al mismo calibre de los dos grupos de calibre .40 auto levantada en el sitio del suceso.

Al Fiscal refirió que respecto del primer peritaje relativo a las vainillas calibre 9x19, calibre .40 auto y un cartucho calibre 12, fueron levantadas desde la intersección de la calle Pablo VI esquina Salvador Sanfuentes, en la comuna de La Pintana, el día 12 de septiembre del año 2020. Añadió que él concurrió personalmente al sitio del suceso y la primera cadena de custodia fue levantada por su persona y la segunda fue remitida por el Servicio Médico Legal. Se le exhibió al testigo evidencia material compuesta por 22 vainillas percutidas calibre .40; 10 vainillas percutidas calibre 9 mm y 1 cartucho de escopeta calibre 12, rotuladas N.U.E. 6155127, señalando que correspondían a las levantadas y periciadas por él. De igual forma se le exhibió al perito 01 proyectil balístico recuperado desde el cuerpo de la víctima, rotulado con la N.U.E. 5884641, que correspondía al periciado por él y que fue evacuado en el segundo informe antes referido, el cual fue remitido desde el Servicio Médico Legal, retirado desde el cuerpo de la persona de nombre Yasna.

A la Defensa señaló que concurrió al sitio del suceso y levantó la evidencia desde la intersección de la calle Pablo VI y pasaje Salvador Sanfuentes y lo acompañaba un equipo que efectuó otras labores y lo que levantó fue vainillas, añadiendo que desde estas podría llegar a levantarse algún tipo de huella, siempre y cuando cumplan los requisitos de la sección de huellas para darle valor. Añadió que, en la cadena de custodia iniciada por él, no había análisis de huellas porque no fue solicitada por el oficial investigador. Añadió que las vainillas calibres 9x19, fueron disparadas por 4 armas distintas. Refirió al respecto que solo podía indicar lo antes señalado. Añadió que dos armas distintas dispararon las vainillas calibre .40 auto y no se podía determinar cuál de ellas provenían de una o de otra porque no se perició arma de fuego alguna.

**5.- Declaración de PEDRO LUIS SÁEZ MARTÍNEZ,** Profesional Perito, Sección Microanálisis del Laboratorio Central de la Policía de Investigaciones de Chile, quien refirió que le correspondió efectuar el peritaje N°259, de octubre de 2020, motivo por el cual se recibió por parte de la Brigada de Homicidios un kit para detectar la presencia de residuos de disparos de la persona identificada como Yasna

Yaupe Castro, en sus manos, lo cual se realizó mediante la técnica bajo norma internacional de microscopia electrónica de barrido para detectar presencia de partículas características de un proceso de disparo. Del análisis de las evidencias y no se detectó la presencia de residuos de disparos en ambas manos de la persona antes indicada.

**6.- Declaración de PABLO ANDRES BRAVO PARADA,** Profesional Perito, Sección Sonido Audiovisuales del Laboratorio Central de la Policía de Investigaciones de Chile, quien refirió que la Brigada de Homicidios Metropolitana solicitó la realización de un peritaje destinado a la mejora y ampliación de unos videos contenido en un DVD, por un delito de homicidio con arma de fuego. Se trató de un DVD remitido con cadena de custodia y al explorar el DVD se encontraron 8 archivos, los que correspondían a videos. Añadió que, en la solicitud de la Brigada de Homicidios, hacía referencia a los archivos correspondientes a la cámara tres y cámara cinco, en el rango horario desde las 23:01 hasta las 23:05. Refirió que al revisar estos videos estableció que correspondían a grabaciones de cámaras de vigilancia, en la cual se observó un plano general de la vía pública, calles, casas y árboles, lo cual se observa en modalidad nocturna. Señaló que en estos minutos se vio en la secuencia de minutos un grupo de siete personas que van caminando por el lugar, salen del encuadre a la cámara, luego ingresó un grupo de seis personas, salen nuevamente y finalmente quedan en la escena tres individuos. A las 23:04 horas se observó que hizo ingreso al encuadre de la cámara nueve personas, desde la parte derecha inferior izquierda y cinco de ellas portan en sus manos elementos. Respecto del video N°5, indicó que, no fue posible visualizar como tampoco se logró su copiado, por lo que no se logró acceder a su contenido. Desde el primer video se realizaron 10 capturas de fotogramas, las que fueron mejoradas de acuerdo con lo solicitado. Añadió que atendida la modalidad de grabación no fue posible obtener las características de las vestimentas o rasgos definidos de las personas que cruzaron por el lugar, por lo que solo se logró aumentar estas capturas y no se logró la reproducción del archivo N°5.

Al Fiscal señaló que se elaboraron 10 fotogramas mejorados e incluidos en el informe. Se le exhibió al testigo set de fotogramas, señalando en cuanto a la imagen N°1, que correspondía a un plano general modalidad nocturna y a las 23:01 horas, se observó un grupo de personas, se indicó que la fecha registrada en la cámara N°3, la cual dependía de la configuración de los sistemas de video vigilancia y la que tenía en este caso configuraba era el día 2020/8/11, por ello podía no corresponder a la fecha certera. En cuanto a la imagen N°2, indicó que era la continuación de la

toma anterior ello para reflejar la dinámica, se observan a las otras personas que van caminando, eran unos segundos después de la imagen anterior; en cuanto a la imagen N°3, refirió que era la misma zona y lugar antes descrito, pocos segundos después de la imagen anterior, en la que se logró obtener un aumento de una de las personas que estaban en el lugar, con chaqueta gruesa o parca con las manos en los bolsillo; en cuanto a la imagen N°4, refirió que se mantiene en mismo lugar la cámara, siendo las 23:02 horas se comenzó a reunir este grupo de gente en la zona central de la imagen, no siendo posible realizar una mezcla que permita ver los rostro o algún elemento característico; respecto de la imagen N°5, señaló que correspondía al final de la secuencia, a las 23:04 horas, donde empezaron a ingresar un grupo de personas desde la zona interiores, se observaba de derecha a izquierda el mismo lugar y se realizó el aumento a una de las personas que van ingresando al encuadre, a la espalda, donde lleva una chaqueta que podía ser una figura característica de esa prenda; en cuanto a la imagen N°6, refirió que se encontraba cortada y en el aumento se ven a estas dos personas que llevan en sus manos algunos elementos que no correspondían a su mano y que no era posible definir a través de la imagen pero podía corresponder a armas de fuego; en relación a la imagen N°7, indicó que correspondía al mismo lugar anterior, mismo ángulo y encuadre, se siguen observando a las personas que estaban ingresando a la imagen siendo las 23:04 horas y al costado derecho se acompañaba en aumento a los sujetos que estaban más próximos a la cámara viéndose que el sujeto que estaba más hacia la derecha en su mano izquierda portaba un elemento y quien lo acompañada más ala izquierda lleva en su mano derecha un elemento largo, más debajo de su rodilla impresionando como armas, por la forma que tenían; en cuanto a la imagen N°8, señaló que era el mismo encuadre anterior, a las 23:05 horas, segundo después que el anterior y una persona ingresa al encuadre a quien también se le efectuó un aumento, ya que estaba más cercano y próximo al dispositivo de grabación y se mostró en la zona derecha que en su mano derecha llevaba extendida hacia abajo también llevaba un elemento y su mano izquierda la tiene levantada apuntando al resto de personas que iban caminando; en cuanto a la fotografía N°9, refirió que se mostraba el mismo plano y se observó al costado del mismo, se efectuó un aumento de las personas que estaba en el lugar, la cual llevaba en su mano derecha también un elemento que podría ser un arma, el cual vestía una especie de chaqueta con un gorro y en relación con la imagen N°10, indicó que era la última imagen, a las 23:05 horas, segundos después que al anterior y se observó el mismo encuadre y grupo de persona y se efectuó un aumento a la

persona que estaba al costado izquierdo del tronco de un árbol, debido a que en su mano derecha también portaba un elemento que no correspondía a su mano que podría ser un arma de fuego.

A la Defensa señaló, en cuanto a la pregunta si era mejor exhibir un video completo que fotogramas, dependía del contexto y dinámica de los hechos, pero en este caso donde no había tanto movimiento y era un solo plano, era más fácil la exposición de un fotograma para mostrar las imágenes y las personas que estaban con elementos en sus manos. Añadió que en este caso las personas se desplazaban sin apreciarse que más hacían fuera de alguna interacción entre ellos, por los gestos efectuados y luego salen del encuadre, que implica que dejan de verse en pantalla y posteriormente vuelven a ingresar y luego el grupo de personas se perdía. Respecto de la persona que tenía una chaqueta con un logo de Micky Mause, podría ser la persona que tenía en brazo hacia adelante e interactuaba con el grupo de personas. Señaló que no recordó que esta persona estuviese con mascarilla y solo se efectuó un acercamiento de un individuo que caminó hacia la cámara y se vio su rostro y respecto de las demás personas no se pudo como tampoco establecer si estaban con mascarilla atendida la calidad de la imagen y la luz presente en el lugar. Se exhibió al perito imagen N°5, respecto de la cual indicó que la persona que aparecía en su cara era difícil de determinar que tenía en el rostro, debido a la sobre exposición en este por estar justo debajo de una luminaria, por lo que podría tener algo que produce reflejo y ello generó que se viese blanco, por lo que algo podría tener en ese lugar; en cuanto a la fotografía N°8, señaló que era una ampliación del sujeto que tenía algo en la mano y hacía una seña, en la cara podría tener algún elemento blanco, por el color blanco del reflejo causado, pero era difícil de determinar. La fecha de la grabación según el equipo de registro de grabación era del 2020, de fecha 8 del 11, a las 23:05. No tiene antecedentes respecto de la fecha en la cual sucedieron los hechos atendida la naturaleza de su trabajo. Señaló que a él le llegó para periciar 8 videos y de ellos se solicitó en análisis de dos de ellos que eran de la cámara tres y cinco, pero de esta última no se logró rescatar y reproducir, los cuales eran más largos que los cinco minutos desde los cuales extrajo los fotogramas.

**7.- Declaración de HÉCTOR ANTONIO FERNÁNDEZ JIMENEZ**, perito dibujante y planimetría, del Laboratorio de Criminalística Central de la Policía de Investigaciones, quien refirió que le correspondió efectuar el informe pericial de fecha 27 de octubre del año 2020, el cual se refería a una investigación por el delito de homicidio. Señaló que el día 12 de septiembre, a las 04:30 horas de la



mañana, le correspondió asistir al Hospital Parde Hurtado de la comuna de San Ramón, lugar en el cual se fijó plan métricamente el cadáver de Yasna Yaupe Castro, lugar respecto del cual no se efectuó un plano por carecer de interés criminalístico porque era una sala de anatomía patológica. Posteriormente, a las 05:20 horas, concurrió a la intersección de calle Pablo VI con pasaje Salvador Sanfuentes, de la comuna de la Pintana, lugar en el cual se fijó diversa evidencia del tipo balístico y también un vehículo, un camión tres cuartos que estaba en esa intersección y finalmente asistió a un domicilio de dos pisos ubicado en el pasaje Salvador Sanfuentes N°10.902, lugar en el cual, en el dormitorio se encontraron dos evidencias de tipo balística y biológico. Una vez efectuada la fijación se procedió a realizar un par de planos a escala del sitio del suceso donde se graficó la evidencia encontrada en el lugar descrito.

Al Fiscal señaló que se levantaron dos planos, uno de ellos en la intersección de la calle Pablo VI esquina Salvador Sanfuentes y el otro en un dormitorio del domicilio de pasaje Salvador Sanfuentes N°10.902, los cuales eran parte del informe que realizó. Se le exhibió al perito plano N°1, respecto del cual indicó que se apreciaba la intersección de las calles antes señalada, viéndose un vehículo identificado con la letra A y una serie de evidencia señaladas con los números 1 a 18 y que se encontraban a lo largo de la calle Pablo VI e ingresando 3,50 metros hacia el pasaje Salvador Sanfuentes. Esta evidencia era de tipo balístico ya que se refería a un conjunto de vainillas metálicas, botella de vidrio y una lata de cerveza cercana al vehículo indicado con la letra A. Añadió que se podía apreciar las dimensiones generales de las vías ya referidas. Respecto de las evidencias N°13, 14 y 15 indicó que correspondían a vainillas metálicas, la primera correspondía a dos vainillas, la segunda a 3 vainillas metálicas al igual que la N°15. Respecto de la distancia que había entre la solera norte Pablo VI con el domicilio del pasaje Salvador Sanfuentes, indicó que en el sitio del suceso se midió y correspondía a 15 metros. En cuanto al plano N°2, detalló que se apreciaba el dormitorio del domicilio antes indicado, lugar en el cual se fijó planimétricamente la ubicación de un orificio señalados con las letras 1-A y 1B y una mancha de color pardo rojiza señalada con el N°2. Respecto de las primeras señaló que correspondían al orificio hallado en la pared del dormitorio y la muesca que estaba en el respaldo de la cama y eran parte de una misma trayectoria y por ello se mantenían con el N°1.

A la Defensa señaló que la confección o levantamiento de los planos fue con personal de la Brigada de Homicidios y no recordó haber realizado alguna fijación en la intersección de las calles General Arriagada con Las Parcelas. Al lugar de los



hechos llegaron a las 05:20 horas de la madrugada y desconocía la hora en la cual sucedieron los eventos y no recordó si estaba resguardado el sitio del suceso, pero generalmente lo hacía Carabineros.

**8.- Declaración de MARÍA CAROLINA HERRERA SILVA**, Perito Química de la Sección Química y Física Forense del Laboratorio de Criminalística Central de la Policía de Investigaciones, quien refirió que le correspondió realizar el peritaje químico N°785 de fecha 23 de octubre del año 2020, dirigido a la Brigada de Homicidios Metropolitana y tenía relación con el delito de homicidio con arma de fuego efectuado para determinar la presencia de trazas metálicas de plomo y cobre en la evidencia de la NUE 6154732 la cual contenía 4 tubos plásticos de capacidad de 15 ml, todos con tapa, en su interior con una tórula cada uno rotulados como impacto blanco N°1, blanco n°2 y blanco N°3. A estas muestras se efectuó un análisis instrumental para determinar la presencia de las trazas antes indicadas, obteniendo un resultado negativo, por lo que concluyó que no se constató la presencia de trazas de cobre y plomo en la evidencia rotuladas como impacto.

#### **PRUEBA DOCUMENTAL.**

1.- Certificado de defunción de la víctima Yasna Yaupe Castro.

2.- Certificado de Atención de Urgencia DAU N°831564 de fecha 12 de Septiembre de 2020, elaborado por el Hospital Padre Hurtado respecto de la víctima Yasna Kihara Grissel Yaupe Castro

#### **OTROS MEDIOS DE PRUEBA Y EVIDENCIA MATERIAL:**

1.- Dos (02) imágenes representativas de la ubicación de las lesiones en el cuerpo de la víctima, contenidas en Informe Policial N° 3593 de fecha 17 de Noviembre de 2020, elaborado por la Brigada de Homicidios Metropolitana, las cuales serán exhibidas en audiencia de juicio oral.

2.- Un (01) mapa georeferenciado y una (01) fotografía de plano general del sitio del suceso, contenido en Informe Policial N°3593 de fecha 17 de Noviembre de 2020, elaborado por la Brigada de Homicidios Metropolitana, el que será exhibido en audiencia de juicio oral.

3.- Catorce (14) capturas de imágenes obtenidas a partir de videos de cámaras de seguridad incautadas, contenidas en Cuadro Gráfico Demostrativo anexo al Informe Policial N° 3593 de fecha 17 de Noviembre de 2020, elaborado por la Brigada de Homicidios Metropolitana, las cuales serán exhibidas en audiencia de juicio oral.

4.- Cuarenta y seis (46) imágenes del sitio del suceso, evidencias levantadas, cuerpo y lesiones de la víctima, contenidas en el Informe Científico Técnico del Sitio

del Suceso adjunto en Informe Policial N° 3593 de fecha 17 de Noviembre de 2020 elaborado por la Brigada de Homicidios Metropolitana, las que serán exhibidas en audiencia de juicio oral.

**5.-** Veinte (20) fotografías y catorce (14) imágenes de radiografías correspondientes al protocolo de Autopsia N° 2550-2020, respecto de la víctima Yasna Yaupe Castro, las que serán exhibidas en audiencia de juicio oral.

**6.-** Veintidós (22) vainillas percutidas calibre .40; diez (10) vainillas percutidas calibre 9 mm y un (01) cartucho de escopeta calibre 12, rotuladas **N.U.E. 6155127**.

**7.-** Un (01) proyectil balístico recuperado desde el cuerpo de la víctima, rotulado **N.U.E. 5884641**.

**8.-** Diecinueve (19) imágenes contenidas en Informe Pericial Sonido y Audiovisuales N° 42/021 de fecha 13 de Enero de 2021 y su anexo de imágenes, las que serán exhibidas en audiencia de juicio oral.

**9.-** Ciento ocho (108) fotografías contenidas en Informe Pericial Fotográfico N° 1959-2020.

**10.-** Dos (02) planos del sitio del suceso, contenidos en Informe Pericial Planimétrico N° 1734-2020.

**UNDÉCIMO:** Que, la defensa del acusado rindió la prueba que a continuación de señala:

**PRUEBA TESTIMONIAL:**

**1.-** Declaración de **GABRIELA ANDREA BUSTOS SEPULVEDA**, quien señaló que concurría a declarar porque estaban incriminando a su hermana por la muerte de Yasna. Al respecto señaló que ella no se encontraba en el lugar en el cual se lanzaron los fuegos artificiales porque ellos se juntaban todos los años donde vivía su madre y su hermano. Refirió que su hermano Héctor Jacob falleció el día 11 de septiembre del año 2010, motivo por el cual todos los años conmemoraban en esa fecha, debido a que su muerte se produjo en ese lugar, unos blocks más allá del sector en el cual se reunían para hacerle un homenaje, que correspondía a la calle General Arriagada N°0907. Refirió que el homicidio que se atribuía a su hermano sucedió entre los días 11 y 12 de septiembre, señalando que lo estaban “cargando” porque era completamente inocente. Señaló que esa oportunidad, ella no estuvo físicamente presente en la conmemoración por las complicaciones que había los días 11 de septiembre y se dificultaba su traslado debido a que ella vivía en otro lado, por lo que participaba en un “en vivo” por redes sociales.

Señaló que siendo cerca de las 10:30 y 11:00 de la noche se empezaba a ordenar todo y ya faltando poco para la media noche, se arrojaban fuegos

artificiales, a veces se hacía un asado, conversaban actividad en la cual participaban vecinos. Añadió que ella observaba todo aquello debido a que estaba conectada en vivo a través de las redes sociales y se comunicaba con las personas presentes en el lugar. Refirió que, con los teléfonos celulares se grababa y se transmitía en tiempo real y de esa forma interactuaba con las personas. Añadió que esa noche no se enteró de la muerte de ninguna persona y se enteró del hecho que estaban “cargando” una muerte a su hermano a los días después, porque la PDI fue a “reventar” la casa de su madre. Resaltó que el día de los hechos su hermano estuvo en el homenaje efectuado. Luego dijo que todos los años se encontraban en el lugar, mientras que el homicidio de Yasna se produjo en calle Salvador Sanfuentes. En esos momentos su hermano se encontraba en calle General Arriagada N°0907 y una vez que concluyó el homenaje, se fueron a la casa de su polola que quedaba cerca de donde vivía su madre. Añadió que su hermano en esa época vivía en la casa de su madre, de calle General Arriagada N°0907. Refirió que en ese homenaje estuvo su madre y habló con ella respecto de lo que hizo su hermano después del homenaje y le señaló que se había ido con su polola. Señaló que era imposible que su hermano haya estado en dos partes además que hace un año atrás, si mal no recordaba, en el mes de noviembre del año 2021, salió una declaración de la madre de Yasna en televisión, la cual en ese momento estuvo viendo y salió ella, por lo que bajó esa declaración y se lo entregó al abogado.

Se exhibió otros medios de prueba consistente en video relativo a entrevista sostenida por habitantes de la comuna de La Pintana, entre ellos la madre de la víctima. En la cual señaló que “...en mi caso me tuve que ir de La Pintana, en estos momentos estoy amenazada de muerte por un narco, que se supone que fue el que mandó a matar a mi hija o sea a darle un susto...pero le llegó la bala, a mí ya me han encarado dos veces los amigos de él, me chocaron la camioneta, me apuntaron con un arma, me dijeron que no siga investigando porque o sí me iban a matar y esa era la delincuencia que estábamos viviendo hoy en día y eso me pasó ayer, el domingo, el viernes fui a mi casa acá en la Pintana, fui a investigar un poco y ahí empezaron los vecinos a hablar conmigo, empezaron a decirme todo lo que había pasado, como había sido, que se supone que mi hija se interponía entre la relación del narco con su otra hija y por eso él la mandó a asustar...a Yasna y esa era la pesadilla que estábamos viviendo ahora...”

Respecto de las imágenes reproducidas indicó que efectivamente correspondían a las vistas por ella y entregadas a la Defensa. Cuando vio ese reportaje su hermano estaba detenido y la persona que declaraba era la madre de

Yasna y ella dio un relato de cómo sucedieron los hechos. Añadió que la madre de Yasna indicó que el motivo por el cual fueron a dispararle a la casa fue porque el pololo de su otra hija quiso darle un susto a Yasna, debido a que se interponía en la relación de ellos y a esta persona se le pasó la mano. Resaltó que ello lo dijo claramente en el video y si ella lo relató y los vecinos le dijeron eso a ella era porque estaba clara la situación. El día de los hechos su hermano estuvo con su polola de nombre Alexandra. Señaló que su hermano nunca tuvo una relación con la víctima o su hermana y se hecho ni siquiera las conocía.

A la Fiscalía señaló que esta era la primera declaración que prestaba en esta causa. Añadió que el día 11 de septiembre del año 2020 no estuvo físicamente en el lugar en el cual se efectuó el homenaje a su hermano, solo a través de video en vivo que se transmitía por Facebook. Añadió que la conmemoración se hacía en el lugar en el cual estaba el mural, que era en calle General Arriagada N°0907, próximo a Las Parcelas, añadiendo que no se efectuaban disparos, solo fuegos artificiales. Agregó que su hermano cayó detenido en el sur porque estaba con unos “pitos” de marihuana solamente, según tenía entendido.

A la parte querellante de la víctima señaló que proporcionó el video exhibido al abogado. Antes de este juicio no se reunió con el defensor en la presente causa. Respecto del video no lo veía todos los días, pero estaba claro que la madre responsabilizaba al yerno, ella en varias partes del video señaló que “se supone”.

A la parte querellante de la Municipalidad de La Pintana, señaló que el video lo envió al abogado. La fecha del video era de 23 de noviembre del año 2021 y en el video se indicaba por la madre de la víctima que había sido amenazada, pero dice que ello lo efectuaron los amigos del yerno que quería darle un susto a Yasna. El día de los hechos estuvo viendo un “vivo” relativo a la conmemoración de su hermano, ello bajo la plataforma Facebook. Hace 13 años que su hermano falleció y todos los años hacían lo mismo y ella no iba por lo complicado de la fecha y se conectaba por redes sociales desde ese tiempo. Reiteró que esta era la primera vez que declaraba. Detalló que los “en vivo” se podía grabar 10 minutos y se cortaba y luego otros tres minutos y se cortaba y no era que estuviesen todo el tiempo con el teléfono transmitiendo, por lo que ella se conectaba a lo que las personas grababan, por lo que veía lo que las personas mostraban y lo que salía en el momento, vio a su hermano por los tiempos antes indicados y de acuerdo con lo que se mostraba. Estuvo en la conexión hasta las 01:00 horas y lo vio pasar en las grabaciones. Por lo general se reunían cerca de 20 personas.

#### **OTROS MEDIOS DE PRUEBA:**

Video relativo a entrevista sostenida por habitantes de la comuna de La Pintana, entre ellos la madre de la víctima de autos individualizada en el número 4 de los testigos del Ministerio.

**DUODÉCIMO:** Que, este tribunal, ponderando con libertad los elementos de prueba enumerados precedentemente, pero sin contradecir los principios de la lógica, las máximas de la experiencia y los conocimientos científicamente afianzados, de conformidad con lo dispuesto en el artículo 297 del Código Procesal Penal, ha adquirido la convicción, más allá de toda duda razonable, de que se han acreditado los siguientes hechos:

El día 11 de Septiembre de 2020, en horas de la noche, Edgar Abraham Bustos Sepúlveda, alias “El Guatón Paleta”, en compañía de otros sujetos aun no identificados, efectuaron diversos disparos con armas de fuego desde la esquina de Calle Pablo VI con Pasaje Salvador Sanfuentes, hacia el interior de éste último pasaje, impactando uno de esos disparos a Yasna Kihara Grissel Yaupe Castro quien se encontraba al interior de su domicilio ubicado en Pasaje Salvador Sanfuentes N°10.902, comuna de La Pintana.

A raíz de lo anterior, la víctima ya individualizada falleció por un trauma toraco abdominal por proyectil balístico único, de acuerdo con el protocolo de autopsia respectivo.

**DECIMO TERCERO:** Que, el hecho asentado precedentemente, resultante de la unión lógica y sistemática de los elementos de convicción rendidos, los que se valoraron en la forma ya indicada, permitieron al Tribunal tener por acreditado el delito de homicidio simple en la persona de Yasna Kihara Grissel Yaupe Castro, previsto y sancionado en el artículo 391 N°2 del Código Penal, en grado consumado, en razón de concurrir copulativamente cada uno de los elementos que lo constituyen, a saber, la conducta típica, el resultado y el nexo causal entre ambos, además del dolo de matar como elemento subjetivo del tipo.

En efecto, para estimar probada la existencia del delito de homicidio simple, se requiere acreditar que un sujeto, actuando dolosamente, ejecutó una acción a causa de la cual dio muerte a otro y, además, que no le unían ninguno de los parentescos indicados en el artículo 390 del Código Penal, y sin incurrir en alguna de las circunstancias contempladas en los números Primero a Quinto del N°1 del artículo 391 del mismo cuerpo legal.

**DÉCIMO CUARTO:** Que, sin perjuicio que no hubo mayor discusión respecto de la existencia del hecho materia de la presente causa, como tampoco, en cuanto las circunstancias tiempo y lugar en el cual se produjo el deceso de la víctima, cabe

igualmente tener presente que de esta forma, tanto **el hecho punible** establecido como los **elementos del tipo** penal del homicidio simple indicados en las motivaciones precedentes, junto con sus circunstancias **de tiempo y lugar** se tuvieron por acreditados con el testimonio de **Mitxy Anaís Yaupe Castro**, quien afirmó bajo juramento que en circunstancias que se encontraba en el primer piso de su vivienda situada en el Pasaje Salvador Sanfuentes N°10.902, de la comuna de La Pintana, siendo cerca de las 23:00 horas empezaron uno disparos y escuchó que su hermana gritó desde su habitación situada en el segundo piso “papá me dispararon”, fue al segundo piso y vio que su padre estaba prestando ayuda a su hermana y ella estaba con su bebé de dos meses, se asomó por la ventana, debido a que los balazos seguían y gritó “paren de tirar balazos, le pegaron a mi hermana”, mientras que su pareja que estaba con ella, salió hacia pasaje Salvador Sanfuentes. Añadió en ese momento miró hacia Pablo VI y vio a él vestido de negro y en ese instante entró a prestar ayuda a su hermana, la que decía solo que le cuidaran a su hija, porque pensó que también le había llegado un disparo y su hermana falleció en los brazos de su padre, mientras que ella tenía a su sobrina en brazos. Añadió que, con ayuda de vecinos la trasladaron al Hospital Padre Hurtado, quedando ella con su sobrina en la casa. Señaló que posteriormente funcionarios de la PDI tomaron contacto con ella y prestó declaración después que sepultaron a su hermana. Esta testigo en las fotografías exhibidas reconoció la intersección de la calle Pablo VI con pasaje Salvador Sanfuentes, sindicando dicho lugar como desde el cual vio a las personas efectuar los disparos, las que estaban cerca de un poste. De igual forma en las imágenes reconoció la habitación en la cual se encontraba su hermana, la cual era de madera y estaba hacia el pasaje Salvador Sanfuentes y reconoció la ventana desde la cual salió y vio a las personas cuando gritó que parasen de disparar, añadiendo que el disparo ingresó a la habitación por una pared, luego por el respaldo de la cama.

En plena coherencia con el relato anterior se encuentran los dichos de **José Isaías Yaupe Delgado**, quien refirió que su hija, Yasna Kihara Grissel Yaupe Castro, recibió una bala que la mató. Apuntó que cuando estaba en su casa acostado viendo televisión, en específico, en su pieza y su hija estaba acostada en la otra pieza con su hija amamantándola, en un momento escuchó un balazo y luego que su hija gritó “papá, papá, me dieron”, por lo que fue a verla, en ese momento su hija le pasó a la guagua pidiéndole que la tuviera y la cuidara, tomó a su nieta y se la pasó a su hija más pequeña para que la tuviera mientras que él tomó a su hija herida, se le cayó de los brazos, llegó su otra hija y como había una ventana en dicha habitación que



daba al exterior, ella gritó “paren, paren...”. Pidieron ayuda, llegaron los vecinos y con ellos la bajaron y llevaron a su hija herida al hospital en una camioneta lo más rápido posible. Añadió que la otra hija que ingresó a la pieza era Mitxy Anais y ella fue quien se dirigió a la ventaba de la pieza de Yasna que daba al exterior, a gritar y precisó que desde ese lugar se veía todo y la esquina, mientras tanto seguían los disparos.

A su vez la testigo **Natalia Yasna Castro Valenzuela**, refirió que el homicidio de su hija Yasna Yaupe Castro, acaeció el día 11 de septiembre del año 2020, cerca de la medianoche. Indicó que en esos momentos se encontraba en la comuna de San Bernardo, entre la 11:00 y las 12:00 horas de la noche, la llamó una vecina dando cuenta que le habían disparado a su hija, se trasladó al Hospital Padre Hurtado, donde se enteró que su hija estaba muerta. Añadió que, al momento de suceder los hechos, en la casa de Salvador Sanfuentes vivía su marido José Isaías Yaupe, sus hijas Mitxy, Yasna con su nieta y otra hija de 12 años edad. Refirió que posteriormente la PDI tomó contacto con ella, a los dos o tres días, quienes le informaron que necesitaban de su declaración, en cuanto dónde estuvo y lo que había hecho. La declaración se la tomaron en una unidad de Ñuñoa, fue a dicho lugar con su hija Mitxy y su pololo.

También se contó con la declaración del testigo **bajo reserva de identidad N°3**, quien refirió que venía a declarar por la muerte Yasna Yaupe, refiriendo que ese día se encontraba en las proximidades del lugar en el cual acaecieron los disparos, lo cual sucedió en la intersección de la calle Pablo Sexto con Salvador Sanfuentes y repentinamente se escucharon balazos, por lo que tendió a esconderse porque le podía llegar uno. Después de los balazos escuchó unos gritos, se trataba de una niña que salió gritando de su casa diciendo que le habían disparado a su hermana. Se acercó al lugar y no se pudo ver mucho, solo a unos “chicos” corriendo y se enteró que una mujer había sido impactada cuando se encontraba acostada amamantando a su bebé. Luego prestaron ayuda para que la lesionada fuera trasladada al hospital y después se enteraron que la dicha persona había fallecido

A lo anterior cabe agregar la declaración de **V. D. R. G. S**, quien señaló que Yasna Yaupe Castro, había sido su vecina y recordó que el día de los hechos gritaron en la calle Salvador Sanfuentes que le habían pegado, es decir, a Yasna. Se refirió el respecto que ese día estaban vueltos locos tirando balazos, como siempre. La calle Salvador Sanfuentes pertenecía a la población Santo Tomas, de la comuna de Pintana. Indicó que no tenía idea de qué lugar se efectuaron los disparos porque

ella en esos momentos se encontraba acostada y tampoco sabía a quién iban dirigidos esos balazos. Agregó que cuando escuchó que le habían pegado a Yasna salieron afuera a mirar y solo vio que estaba toda la gente amontonada afuera de la casa de dicha persona y no recordó si comentaron algo cuando estaba la gente amontonada. Agregó que Yasna falleció, su padre no pudo salvarla cuando estaba en el segundo piso de la casa. En la casa estaba también la hermana de Yasna, de nombre Mitxi.

Por su parte la funcionaria policial **Sagery Gómez Taylor**, señaló que en circunstancias que se encontraba de turno el día 11 de septiembre del año 2020, la Fiscalía Metropolitana Sur, solicitó la concurrencia de personal de la Brigada debido a que en Hospital Padre Hurtado se encontraba una mujer fallecida, cuya identidad era Yasna Yaupe Castro, de 18 años de edad en ese momento. Añadió que analizaron el cuerpo en dicho lugar, constatando que presentaba en la región escapular izquierda una lesión compatible con una entrada de proyectil balístico único y en la región abdominal se palpó dicho proyectil, el cual no tuvo salida. Agregó que la mujer llegó al centro asistencial el día 12 de septiembre del año 2020, a las 00:14 horas aproximadamente. Luego se trasladaron hasta el lugar en el cual acaecieron los hechos, correspondientes al interior del inmueble de pasaje Salvador Sanfuentes N°10.902, de la comuna de La Pintana, efectuando una inspección ocular de las cercanías del domicilio, logrando establecer que el pasaje Salvador Sanfuentes se ubicaba de sur a norte y por su costado sur de manera perpendicular se ubicaba la calle Pablo VI. A la inspección, los funcionarios encontraron diversa evidencia balística en esta calle, la cual fue fijada planimétrica y fotográficamente para luego ser levantadas por peritos balísticos en el lugar. El total de la evidencia levantada en el referido lugar fueron 22 vainillas percutidas calibre .40, en cuyo culote se leía S&W y 10 vainillas percutidas calibre 9x19 CBC y un cartucho calibre 12 de escopeta. Luego se llegó hasta el inmueble de Salvador Sanfuentes N°10.902, lugar en el que estuvo la fallecida, específicamente en el segundo nivel, construido de material ligero, el cual se encontraba un poco sobresalido hacia la vereda del pasaje, el cual se fijó fotográficamente, se llegó al segundo nivel y en dicho lugar se pudo apreciar una cama de dos plazas, cuyo respaldo daba hacia el muro sur de dicha habitación y en una parte hacia el interior del respaldo de la cama se pudo apreciar un orificio que traspasaba el muro, luego el respaldo de la cama y además a los pies de la cama se pudo observar una mancha pardo rojiza. Se levantó toda la evidencia correspondiente a la evidencia balística y mancha pardo-rojiza y previamente en el centro asistencial se tomó hisopaba bucal de la fallecida, al igual

que muestra de residuos de disparos. En las fotografías exhibidas reconoció el cuerpo de la víctima directa de los hechos, detallando la lesión que presentaba y que le causó la muerte según el médico que la asistió en ese momento, la cual se trataba de una entrada de proyectil único. De igual forma a través de las imágenes reproducidas pormenorizó la ubicación del pasaje Salvador Sanfuentes de sur norte y el domicilio de la víctima, cuyo segundo piso era de material ligero, se encontraba proyectado un poco más adelante que en resto de las construcciones aledañas. Cabe añadir que a partir de otro set de fotografías reconoció la intersección de las calles Pablo VI con pasaje Salvador Sanfuentes, detallando toda la evidencia balística hallada en el lugar y antes referida y que fueron debidamente numeradas destacando que, a partir del hallazgo de la evidencia rotulada como N°15, se podía ver directamente la casa y dormitorio donde se encontraba la víctima, refiriendo que las vainillas de dicho lugar era calibre .40, mismo calibre que el proyectil extraído desde el cuerpo de la víctima y que en definitiva le causó la muerte. Refirió que, del trabajo del sitio del suceso, toma de declaraciones, el posicionamiento dado por los testigos, la dinámica a través de la cual se generó la lesión, la trayectoria del proyectil y la posición de las vainillas en la calzada de calle Pablo VI, precisamente en diagonal el referido inmueble de Yasna Yaupe, correspondía al lugar donde se efectuaron los disparos, corroborado ello con el impacto balístico que tenía un vehículo estacionado en el lugar en su parte trasera. De la misma manera en las fotografías reconoció el domicilio de la afectada de pasaje Salvador Sanfuentes N°10.902, de la comuna de la víctima, dando cuenta a través de las imágenes que efectivamente tenía dos pisos, siendo el segundo de material ligero y sobresaliente respecto del resto de la línea de edificación, reconociendo la ventana desde la cual Mitxy Yaupe gritó que dejaran de disparar. En las imágenes igualmente reconoció la habitación de la víctima y los hallazgos encontrados relativos el impacto balístico en la pared y respaldo de cama, así como mancha pardo-rojiza hallada en el piso del lugar.

En plena coherencia con lo anterior se encuentra la declaración de la funcionaria policial **Abigail Benavides Banda**, quien refirió que el día 12 de septiembre del año 2020 concurrió al Hospital Padre Hurtado, por el fallecimiento de una mujer identificada como a Yasna Yaupe Castro. Detalló que al examen externo del cuerpo, en la región abdominal, a nivel de la línea media y a 4 centímetros del ombligo se palpaba un cuerpo móvil cilíndrico subcutáneo, que incidía con un proyectil balístico y en la región escapular izquierda, a 13 centímetros de la línea media posterior, a 4 centímetros del borde interno de la escápula izquierda y a 130

centímetros sobre el talón izquierdo desnudo, se observó un orificio contuso erosivos que medía 0,7 vertical y 0,5 horizontal, con un anillo contuso erosivo que medía 1 centímetro de diámetro, correspondiente a un orificio de entrada de proyectil balístico, además de otras lesiones menores. En las fotografías exhibidas reconoció el lugar en cual estaba el cuerpo de la víctima, que correspondía a la unidad de anatomía patológica de dicho centro asistencial y pormenorizó las lesiones que presentaba su cuerpo, así como las vestimentas que tenía al momento del hecho. Detalló que en dicho lugar se recabó el dato de atención de urgencia de la víctima, en donde indicó que ingresó a las 00:14 horas del día 12/09/2020, con un diagnóstico de impacto de bala en la región escapular izquierda, sin salida de proyectil. También se levantaron muestras a través de un hisopaba bucal para buscar correspondiente genética y además un kit para la detección de residuos de disparo desde ambas manos.

Agregó igualmente que se trasladaron al lugar donde ocurrieron los hechos correspondientes al pasaje Salvador Sanfuentes esquina calle Pablo VI, teniendo esta última una disposición de oriente o poniente, se observó diversas evidencias balísticas, las que fueron numeradas de la 1 a la 15, correspondiente en total a 33 evidencias balista de las cuales, la N°1 correspondía a una vainilla. 40, las N°2 y 3, correspondía a vainillas calibre 9 mm; la evidencia N°4 y 5, eran vainillas percutidas. 40, la evidencia N°6, una vainilla percutida calibre 9 mm, la N°7, era una vainilla percutida. 40, la N°8 era una vainilla 9 mm y 2 vainillas percutidas calibre. 40, la N°9, correspondía a una vainilla 9 mm junto con un cartucho calibre 12, respecto a la evidencia N°10, eran dos vainillas. 40, la evidencia N°11, señaló que correspondían a 5 vainillas percutidas calibre. 40 y 2 vainillas percutidas calibre 9 mm, en cuanto a la evidencia N°12, señaló que eran 3 vainillas calibre. 40 y una vainilla calibre 9 mm, la evidencia N°13, refirió que correspondían a 2 vainilla. 40, la N°14, dos vainillas calibre 9 mm y una vainilla calibre .40 y la N°15 correspondían a 3 vainillas calibre .40, todas ellas halladas en la calzada de calle Pablo VI de la comuna de La Pintana. Añadió igualmente que en el pasaje Salvador Sanfuentes, al costado poniente, se encontró un segundo vehículo estacionado, marca Chevrolet, modelo Sail, con la parte delantera orientada hacia el norte, en donde se observó que, en el portalón de dicho vehículo, en el borde inferior derecho, mantenía un orificio circular con bordes con pérdida de pintura alrededor, estableciéndose la trayectoria que corresponde de atrás hacia adelante, levemente de arriba hacia abajo. Señaló que se ingresó al inmueble de dicho lugar asignado con la numeración 10.902, que correspondía a un domicilio que mantenía una reja perimetral metálica con las tablas de madera y una

puerta de acceso que abría hacia el interior. Al acceder se encontraba un patio anterior y continuando hacia el oriente la construcción propiamente tal, correspondiente a una edificación de 2 pisos, de concreto, que mantenía una ampliación en el segundo piso y dicha ampliación era de material ligero. Al acceder a la construcción en el primer piso, se observó una dependencia destinada al living comedor y en la pared norte una cama de 2 plazas. Al costado norponiente de dicha dependencia se encontraba una escalera de madera que daba acceso al segundo piso del inmueble, que correspondía a una dependencia destinada a dormitorio y en su pared poniente mantenía un espacio que daba acceso a una segunda dependencia destinada también a dormitorio, que era una ampliación del inmueble. En dicho dormitorio, que medía 3,34 metros de norte a sur y de 4 metros de oriente a poniente, se encontró evidencia correspondiente a manchas pardas rojizas en el piso de madera, que fue levantada por la perita bioquímica con tómulas. Además en el lugar había una cama de dos plazas con el respaldo orientado hacia la pared al sur, donde se observó que en dicho respaldo, en la parte anterior, a 2,23 metros de la pared oriente y a 0,59 metros sobre el piso, mantenía un orificio de 0,4 centímetros y al mover dicho respaldo se observó en el muro sur también a 2,23 metros de la pared oriente y a 0,59 centímetros sobre el piso, un orificio con bordes evertidos que medía 1,5 centímetros, con una trayectoria levemente de abajo hacia arriba y de sur a norte. toda la evidencia se remitió al laboratorio. Luego le correspondió concurrir al Servicio Médico Legal donde desde el proceso de autopsia se levantó un proyectil balístico, bajo la NUE 5884641, la cual se remitió al Laboratorio Central para su comparación con la demás evidencia, estableciéndose que dicho proyectil correspondía al calibre.40.

Se le exhibió set de fotografías en las cuales reconoció en lugar en el cual sucedieron los hechos, calle Pablo VI, de la comuna de La Pintana en donde apreció distintas evidencias balísticas numeradas que estaban en el lugar, así como botellas de vidrio y latas, además del vehículo Chevrolet, modelo Sail, con su parte delantera orientada al norte y en el borde inferior derecho del portalón con un orificio circular, detallando que su trayectoria fue de atrás hacia adelante y de arriba hacia abajo. De igual forma en las imágenes reconoció el inmueble de la víctima con las características antes indicadas, así como la habitación y cama en la cual estaba la víctima al momento de suceder los hechos y las huellas del paso de un proyectil balístico encontrado.

A lo anterior cabe añadir la declaración de **Ángel Jaque Nercaseaux**, quien dio cuenta de haber tomado declaración a dos testigos bajo reserva dando cuenta

que el testigo N°2, informó que el día en el cual sucedieron los hechos siendo aproximadamente la media noche, en momentos que circulaba en la intersección de las calles Salvador Sanfuentes con Pablo VI, en la Población Santo Tomas se percató que había un sujeto en dicha intersección vociferando que iba a disparar, a quien identificó como el “Guatón Paleta” o Edgar Bustos, por lo que entró a la casa a la que iba que aproximadamente media hora después, se escucharon disparos, por lo que salió a mirar y escuchó a alguien que gritó que le habían pegado a Yasna y vio al “Guatón Paleta” corriendo a los blocks con una pistola en sus manos. Respecto de los dichos del testigo bajo reserva de identidad N°3, indicó que en momentos que circulaba por la intersección de las calle Salvador Sanfuentes con Pablo VI, en la Población Santo Tomás, vio a cuatro sujetos que estaban disparando hacia calle Salvador Sanfuentes, señalando que los ubicaba bien debido a que eran conocidos traficantes del sector, entregando los apodos, quienes correspondían a “El Paleta”, “El Fish”, “El Guatón Bryan” y “El Zafrada”, a quienes vio disparando hacia el pasaje, inmediatamente ingresó a la casa a la que se dirigía y en ese momento sintió el grito que decía que le había “pegado a la Yasna”. Detalló que estas declaraciones fueron tomadas en la vía pública y si mal no recordaba una fue prestada el día 14 y el otra el día 15 de septiembre del año 2020, en la misma población en la cual sucedió el hecho, en la comuna de La Pintana.

Junto con lo anterior de debe añadir la declaración del funcionario policial **Patricio Hernán Salinas Tobar**, quien refirió que, en circunstancias que prestaba funciones en la Brigada de Homicidio Metropolitana, el día 11 de septiembre, la Fiscalía solicitó una concurrencia por el delito de homicidio de una mujer de 18 años al interior de su domicilio, ubicado en calle Salvador Sanfuentes N°10.902, en la comuna de La Pintana. La muerte de esta persona se produjo por una herida por arma de fuego y se pidió el trabajo del lugar y del cadáver. Explicó que entre otras diligencias le correspondió analizar una evidencia relativa a la grabación de unas cámaras que se levantaron desde una calle aledaña al lugar, el mismo día de la concurrencia, las que concernían a la calle General Arriagada, en la comuna de la Pintana, donde en las cámaras se podía ver en cinco minutos que unas personas que pasaron por el lugar y haciendo un seguimiento se observó que iban en dirección a las Parcelas, una calle paralela al domicilio de la víctima y se vio a estos individuos aparentemente portando armas de fuego. Añadió que se constató la presencia de entre cinco a seis personas, unos sujetos iban vestidos de negro, a uno se le vio portar en su mano derecha arma y en la misma cámara, por la vereda del frente, un sujeto de blanco con algo similar a una escopeta. Añadió que el lugar en el



cual estaban las cámaras, General Arriagada N°0886, estaba a una distancia de una cuadra de la intersección de Salvador Sanfuentes con Pablo VI, era el pasaje posterior hacia el sur, por tanto, a la vuelta de la esquina. En las fotografías exhibidas reconoció las calles General Arriagada con Las Parcelas, donde pasaron los individuos antes referidos, observándose atrás unos blocks de departamento indicando luego los movimientos que ejecutaron estos individuos.

Como se puede apreciar los testigos antes mencionados describieron de manera conteste un mismo evento coincidiendo su relato en los aspectos esenciales y resultaron además armónicos con la evidencia fotográfica y los dos planos mostrados relativos al sitio del suceso, exhibida en el juicio, ya que les permitió reconocer el tiempo, lugar y demás circunstancias del hecho y la ubicación espacial en el cual se desarrollaron los eventos. A mayor abundamiento los testigos ya mencionados percibieron por sus propios sentidos los sucesos sobre los cuales declararon, razón de sus dichos, lo cual además fue corroborado con la demás prueba rendida en la audiencia. Así los dichos de los funcionarios policiales Gómez, Benavides, Jaque y Salinas, fueron plenamente coincidente con la evidencia material rendida en la audiencia relativa a la NUE 6155127 referida a 22 vainillas percutidas calibre .40; 10 vainillas percutidas calibre 9 mm y un 01 cartucho de escopeta calibre 12 y con la NUE 5884641 referida a 1 proyectil balístico recuperado desde el cuerpo de la víctima, respecto de las cuales el perito balístico **Simón Acevedo Espinoza**, señaló que de las mismas que efectivamente le correspondió analizar 10 vainillas percutidas calibre 9 x19, de igual forma 22 vainillas calibre .40 auto y un cartucho calibre 12, respecto de las cuales efectuó un análisis comparativo de las vainillas calibre 9 x 19, pudiendo determinar que estas fueron percutidas por cuatro armas de fuego distintas del mismo calibre. También afirmó que a la comparación microscópica de las 22 vainillas calibre .40 auto, estas habrían sido percutidas por dos armas de fuego distintas del mismo calibre. Añadió que, de igual forma, dentro del mismo informe pericial, se realizó un análisis del sitio del suceso en el cual se concurrió y se fijó un domicilio y en el segundo piso se establecieron tres impactos balísticos, los cuales habrían sido ocasionados por el paso de un mismo proyectil balístico el que mantenía una trayectoria de sur a norte, de poniente a oriente y desde abajo hacia arriba. Añadió respecto del cartucho calibre 12, a su examen externo se encontraba apto para participar en procesos de percusión y disparo en arma de fuego del tipo escopeta del mismo calibre. Agregó que confeccionó un segundo informe pericial balístico, en el cual se tuvo a la vista la cadena de custodia 5884641, la que en su interior mantenía un proyectil balístico del

tipo encamisado, en virtud a las operaciones practicas se determinó que dicho proyectil pertenecía al calibre .40 auto. Dentro de las solicitudes se pidió la comparación microscópica con las evidencias del peritaje N°1629, anteriormente referido el cual no se pudo efectuar el procedimiento de cotejo de comparación toda vez que las vainillas en que incidía no eran material de comparación entre sí, pero se estableció que el proyectil encamisado correspondía al calibre .40 auto que era similar al calibre .40 auto periciado en las vainillas encontradas en el sitio del suceso, respecto del cual había dos grupos.

En el mismo sentido se debe considerar que los hallazgos encontrados en el sitio del suceso, referidos por los testigos y funcionarios policiales antes indicados, fueron corroborados igualmente por los dichos del perito planimetrista **Héctor Antonio Fernández Jiménez**, quien refirió que el día 12 de septiembre, a las 04:30 horas de la madrugada, le correspondió asistir al Hospital Padre Hurtado de la comuna de San Ramón, lugar en el cual se fijó planimétricamente el cadáver de Yasna Yaupe Castro y posteriormente, a las 05:20 horas, concurrió a la intersección de calle Pablo VI intersección de pasaje Salvador Sanfuentes, de la comuna de la Pintana, lugar en el cual se fijó diversa evidencia del tipo balístico y también un vehículo, un camión tres cuartos que estaba en esa intersección y finalmente asistió a un domicilio de dos pisos ubicado en el pasaje Salvador Sanfuentes N°10.902, lugar en el cual, en el dormitorio se encontraron dos evidencias de tipo balística y biológico. Una vez efectuada la fijación se procedió realizar un par de planos a escala del sitio del suceso donde se graficó evidencia encontrada en el lugar descrito. Detalló en el plano N°1 exhibido detalló la presencia de 18 evidencias balísticas por calle Pablo VI apuntando respecto de las N°13, 14 y 15 indicó que correspondían a vainillas metálicas, la primera correspondía a dos vainillas, la segunda a 3 vainillas metálicas al igual que la N°15. Respecto de la distancia que había entre la solera norte Pablo VI con el domicilio del pasaje Salvador Sanfuentes, indicó que en el sitio del suceso se midió y correspondía a 15 metros. En cuanto al plano N°2, detalló que se apreciaba el dormitorio del domicilio antes indicado, lugar en el cual se fijó plan métricamente la ubicación de un orificio señalado con las letras 1-A y 1B y una mancha de color pardo rojiza señalada con el N°2. Respecto de las primeras señaló que correspondían al orificio hallado en la pared del dormitorio y la muesca que estaba en el respaldo de la cama y eran parte de una misma trayectoria y por ello se mantenían con el N°1. De igual forma a través de los dichos de la perito **Carolina Alejandra Stuardo Parra** quien indicó que entre las diversas muestras recibidas para análisis se encontraba la NUE 6154977, se contenía un sobre de

papel de color blanco que en su interior contenía dos tómulas con manchas pardo rojizas, desde la que se levantó una muestra signada como MPR piso y finalmente desde la N°6154976, se embalaba un sobre de papel color blanco en cuyo interior se encontraban las muestras de referencia de hisopaba bucal de Yasna Yaupe Castro, desde la que se levantó una muestra signada con el mismo nombre. Explicó que realizadas las pruebas de orientación a la muestra MPR piso, se estableció que presentaba restos de la sangre humana, establecido que la muestra MPR piso, los restos biológicos humanos encontrados en dicha muestra correspondían a una muestra de material genético humano, de a lo menos dos contribuyentes, donde el contribuyente minoritario no era apto para comparación por lo que fue tratada como una muestra de fuente única cuyo fenotipo era femenino, al realizar la valoración estadística con la muestra de Yasna Yaupe Castro fue posible establecer que a lo menos tres mil millones de veces más probable que esta huella genética provenga de la persona antes indicada a que provenga de otro individuo al azar de la población.

De esta forma los testigos antes mencionados permitieron dejar por acreditado los hitos antes referidos toda vez que describieron de manera conteste los hechos anteriores y coetáneos que llevaron a la muerte de Yasna Kihara Grissel Yaupe Castro, al haber estado y constituido en el sitio del suceso, como de la misma forma dieron cuenta de los procedimientos llevados a cabo, resultando además armónicos con los otros medios de prueba exhibidos en la audiencia y evidencia material, ya que le permitió detallar las diligencias investigativas efectuadas, guardando estos medios de prueba plena coherencia entre sí y con la prueba pericial química, bioquímica, planimétrica y balística en la cual se estableció la presencia de elementos compatibles con procesos de disparos, quedando claro que la muerte de la víctima fue a causa de un impacto balístico de un proyectil respecto del cual se estableció que correspondía a un calibre 40, plenamente compatible con las vainas encontradas en la intersección de las calle Salvador Sanfuentes con Pablo VI, en un ángulo además que permitía que llegase al lugar en el cual se encontraba la víctima, toda vez que se estableció que este provino desde el sur, donde se encontraba localizada la calle Pablo VI y donde los testigos situaron a las personas que efectuaron los disparos, compatible además con el impacto balístico que recibió en automóvil que estaba estacionado en el pasaje Salvador Sanfuentes y con el de entrada de el proyectil que impactó a la víctima, es decir el muro de material ligero que estaba precisamente orientado hacia el sur. A mayor abundamiento los testigos ya mencionados percibieron por sus propios sentidos los

sucesos sobre los cuales declararon, no vislumbrándose ningún manto de duda que llevara a estimarlos como erróneos, razón por la cual sus relatos sirvieron de sustento a los sentenciadores para establecer que efectivamente el día 11 de Septiembre de 2020, en horas de la noche, Edgar Abraham Bustos Sepúlveda, alias “El Guatón Paleta”, en compañía de otros sujetos aun no identificados efectuaron diversos disparos con armas de fuego desde la esquina de Calle Pablo VI con Pasaje Salvador Sanfuentes, hacia el interior de éste último pasaje, impactando uno de esos disparos a Yasna Kihara Grissel Yaupe Castro quien se encontraba al interior de su domicilio ubicado en Pasaje Salvador Sanfuentes N°10.902, comuna de La Pintana, la cual falleció por un trauma toraco abdominal por proyectil balístico único”.

Para efectos de establecer la producción de un **resultado de muerte** respecto de los hechos que se dieron por establecidos, se contó en primer lugar con prueba pericial consistente en los dichos del médico legista **Javier Tapia Rojas**, quien refirió que le correspondió practicar autopsia al cuerpo de Yasna Kihara Grissel Yaupe Castro, de 18 años, al momento de los hechos, dando cuenta respecto de la lesión principal, que esta se encontraba en la cara posterior del hemitórax izquierdo, es decir, en la espalda, a 131 centímetros del talón izquierdo desnudo y 15 centímetros hacia la izquierda de la línea media posterior. Correspondía a una herida contusa erosiva, con un orificio de 0,8 x 09 centímetros y un halo erosivo excéntrico mayor hacia arriba bilateral de 0,6 centímetros, lesión compatible con un orificio de entrada de proyectil balístico único. Detalló que en su trayectoria se verificó una fractura del arco posterior de la cuarta costilla izquierda, una lesión del lóbulo superior del pulmón izquierdo, luego una lesión del saco pericárdico, que era el que envolvía el corazón, posteriormente se observó una laceración del ventrículo izquierdo del corazón, luego de lo cual se dirigió a la cavidad abdominal, donde se observó una lesión del músculo diafragma, acto seguido en la cavidad abdominal se observó una lesión por paso de proyectil en el estómago, quedando finalmente alojado el proyectil en la pared anterior del abdomen, tal como se reflejó en la radiografía ya reseñada, prácticamente a nivel de la línea media anterior y a unos 100 centímetros desde el talón desnudo, en cual correspondía a un proyectil balístico único, de núcleo metálico plomizo, con un encamisado, el cual tenía un diámetro cercano a un centímetro y una longitud cercana a 1,5 centímetros, el que luego de ser fijado, se removi6 y qued6 a disposición de la Fiscalía, con su número único de evidencia 5884641. Añadió que entre el orificio de entrada descrito en la espalda se describió una trayectoria que iba

de atrás hacia adelante, de izquierda a derecha y de arriba hacia abajo. Añadió que en el examen se constató la presencia de un hemotórax izquierdo, esto es, una colección de sangre en el espacio pulmonar izquierdo de 1400 centímetros cúbicos. En las fotografías exhibidas detalló el procedimiento de autopsia efectuado, la lesión principal encontrada, los órganos lesionados en su paso y la recuperación de un proyectil balístico de la zona abdominal. A su vez a través de la exhibición de las imágenes radiológicas, detalló la lesión principal, la ubicación del proyectil balístico el cual fue posteriormente removido en el proceso de autopsia, el cual estaba en el plano subcutáneo del abdomen, dando cuenta que no observándose lesiones otras lesiones. Concluyó que por todo lo anterior que se apreció como causa de muerte un traumatismo toraco abdominal por proyectil balístico único.

Cabe hacer presente que el dictamen de este perito médico legista se encuentra en plena coherencia con lo depuesto por los funcionarios policiales que se constituyeron en el sitio del suceso y en el Hospital Padre Hurtado, Sagery Gómez Taylor, oficial de caso y Abigail Benavides Banda, quien efectuó el informe científico técnico, en relación a lo observado por ellos y las evidencias halladas, registradas y posteriormente levantadas, al igual que con el dictamen del perito balístico Simón Acevedo Espinoza y lo sostenido por el perito planimétrico Héctor Fernández Jiménez; así como con prueba documental referida a **Certificado de Atención de Urgencia DAU N°831564**, de fecha 12 de Septiembre de 2020, elaborado por el Hospital Padre Hurtado respecto de la víctima Yasna Kihara Grissel Yaupe Castro, el cual dio cuenta que ingresó a dicho centro asistencial a las 00:14 horas del día 12 de septiembre del año 2020, indicando que fue traída por Carabineros, ingresando a reanimación fallecida, diagnostico, impacto balístico región escapular izquierda sin salida de proyectil. Junto con ello cabe agregar que estos elementos de convicción se encuentran en armonía con el **certificado de defunción** emitido por el Servicio de Registro Civil e Identificación de la víctima Yasna Kihara Grissel Yaupe Castro RUN N° 20.945.527-7, quien registra como fecha de defunción el día 12 de septiembre del año 2020 a las 00:14 horas, teniendo como causa de muerte un trauma toracoabdominal por proyectil balístico.

De esta forma a través de la prueba testimonial, pericial científica, material, junto con los otros medios de prueba y prueba documental, se estableció fehacientemente que la causa de muerte fue un trauma toracoabdominal causado por un proyectil balístico que generó entre otras, en su trayectoria, una fractura del arco posterior de la cuarta costilla izquierda, una lesión del lóbulo superior del pulmón izquierdo, luego una lesión del saco pericárdico, una laceración del



ventrículo izquierdo del corazón, luego de lo cual se dirigió a la cavidad abdominal, donde se observó una lesión del músculo diafragma, acto seguido en la cavidad abdominal se observó una lesión por paso de proyectil en el estómago, quedando finalmente alojado en proyectil en la pared anterior del abdomen, lesión catalogada como del tipo homicida y que fueron causados por terceros y no auto provocadas atendida la naturaleza y disposición de la misma, por lo que en definitiva se estableció la existencia de una **relación de causalidad** entre la acción ejecutada por un tercero y el resultado de muerte imputable a la conducta desplegada por el agente. De esta forma a partir de la prueba rendida el Tribunal adquirió la convicción, más allá de toda duda razonable, que la muerte de la víctima se produjo a consecuencia de las lesiones propinadas en su cuerpo por un proyectil balístico disparado con un arma de fuego accionada por un tercero, por lo que en resumen, en un plano de análisis y valoración libre de las probanzas rendidas respecto de la acreditación de los elementos integrantes del tipo penal del delito de homicidio simple, la prueba resultó consistente y coincidente entre sí, por lo se apreciaron del todo verosímiles, los que dieron cuenta exacta de la conducta punible, esto es, la acción matadora, además de su resultado, a saber, que a consecuencia de un disparo efectuado por un tercero a consecuencia de lo cual perdió la vida, como asimismo el nexo causal entre la acción homicida y su resultado; esto es, que la muerte de Yasna Kihara Grissel Yaupe Castro fue efectivamente producto del accionar certero y mortal de su agresor

En cuanto al **elemento subjetivo** del tipo, en razón al conjunto de testimonios reunidos en el juicio oral, corroborado con la prueba pericial, material documental y con los otros medios de prueba reproducidos en la audiencia, el Tribunal ha llegado a la convicción que nos encontramos frente a un delito de homicidio simple en grado consumado, pues acaecieron acciones dirigidas a matar lo que se desprende de los dichos de los testigos antes referidos que en juicio prestaron declaración siendo coincidentes, precisos y claros en posicionar al acusado en la intersección de la calle Pablo VI con pasaje Salvador Sanfuentes junto a otros individuos portando armas de fuego y procediendo a efectuar una serie de disparos, lo que fue corroborado por las fotografías y planos exhibidos en la audiencia, donde se pudo apreciar abundante evidencia balística, corroborado por la prueba pericial y con el informe científico técnico elaborado por Abigail Benavides Banda y por los dichos de la oficial de caso Sagery Gómez. La víctima recibió un impacto de bala en la zona escapular, lo que provocó su muerte, siendo dicha lesión de carácter necesariamente mortal y del tipo homicida, cuestión que se encuentra avalada además por las pericias tanatológicas,



químicas, balísticas y fotográficas, las que fueron expuestas por los peritos que las realizaron, además de los dichos de los funcionarios de la Brigada de Homicidios ya mencionados. En definitiva, uno de los más de 30 proyectiles disparados simultáneamente por el acusado y sus acompañantes en dirección al lugar donde se encontraba la víctima en su habitación, correspondiente al pasaje Salvador Sanfuentes N°10.902, es decir, de sur a norte, impactó en la pared sur del segundo piso, del dormitorio de Yasna Yaupe, traspasó el respaldo de la cama y la impacto en la zona escapulas izquierda causándole la muerte, proyectil que posteriormente fue recuperado desde su cuerpo, determinándose que se trataba de un calibre .40, mismo calibre que las vainillas ubicadas en calle Pablo VI, correspondientes a las evidencias N° 13, 14 y 15, estando además dicha evidencia en un ángulo de proyección que permitía precisamente llegar al lugar donde estaba la víctima y con una trayectoria compatible con el desplazamiento del proyectil.

Por lo anterior, se acreditó también que la acción destinada a matar a otro ha sido apta e idónea para tales efectos, considerando la gran cantidad de disparos con armas de fuego que se propinaron hacia el lugar donde se encontraba la víctima, por parte del agente y sus acompañantes, sumado a ello la corta distancia que mediaba entre el acusado y la ofendida, no más de 15 metros de distancia, la cual se pudo apreciar tanto en las fotografías y lo sostenido por el perito de planimetría como en el plano exhibido en juicio, sumado a los dichos de los testigos que dieron cuenta de los hechos y la actividad desplegada por los sujetos, en especial aquella del acusado. De la prueba rendida se desprende inequívocamente que existió en estos hechos una acción dirigida a matar a otro y apta para lograr este resultado, considerando la cantidad de disparos con arma de fuego que utilizó el agresor y sus acompañantes en dirección al lugar donde se encontraba la víctima, cuya habitación se hallaba sobresaliente del resto de las construcciones del pasaje Salvador Sanfuentes. También se estableció un resultado material consistente en la muerte del sujeto pasivo del delito, esto es, la muerte de Yasna Kihara Grissel Yaupe Castro, producto de un trauma toracoabdominal por proyectil balístico y que sin duda alguna fue producto de uno de los proyectiles disparados directamente en dirección al lugar donde se encontraba, descartándose la alguna otra hipótesis al respecto atendido lo dictaminado por la perito **Pedro Luis Sáez Martínez** quien refirió que le correspondió analizar kit de residuos de disparos levantadas a la víctima Yasna Yaupe Castro y de su análisis concluyó que en dichas muestras no se detectó presencia de residuos de disparos en ambas manos de la persona antes indicada, mientras que la perito **Fabián Alfonso Moreno**, quien analizó las muestras

biológicas extraídas desde el proceso de autopsia descartó la presencia de elementos biológico exógenos al cuerpo de la víctima.

De esta forma del conjunto de elementos probatorios antes relacionados se desprende la existencia de un dolo a lo menos eventual de matar presente en la actividad desplegada por el imputado y sus acompañantes, atendido que con la utilización de varias armas de fuego y la realización de más de 30 disparos en la vía pública, dirigida hacia pasaje Salvador Sanfuentes lugar donde se encontraba el domicilio de la víctima, según la evidencia balística recogida en el sitio del suceso, con armas de alto poder y calibre, claramente se desprende que debió haberse representado la producción de un resultado típico que este caso fue la muerte a la víctima, de lo cual además se desprende que la muerte era objetivamente imputable a la conducta desplegada por Edgar Bustos Sepúlveda. Dentro de este marco se debe considerar que el dolo de matar atribuido al acusado Bustos Sepúlveda se desprende del análisis los antecedentes probatorios antes referidos, existiendo de su parte una voluntad de concreción, que comprende no solamente a la meta aspirada, sino también los medios necesarios y las consecuencias generadas por lo que conforme a la teoría de la probabilidad o de la representación, es posible afirmar la presencia de dolo a lo menos eventual cuando el autor advirtió una gran probabilidad de que se produjese el resultado, es decir, el haber querido actuar pese a conocer el peligro inherente a la acción, derivándose que el acusado exteriorizó no solo su intención sino que su voluntad de matar a otros. En otras palabras, Bustos Sepúlveda con su actuar no solo reflejó su voluntad de matar a terceros, sino que además dio cuenta inequívocamente que su conducta era suficientemente peligrosa en el caso concreto, traducida en la alta posibilidad de matar a cualquiera de los habitantes o transeúntes del pasaje Salvador Sanfuentes sin que ello le hiciera desistir de su propósito de matar a otro.

Que, en consecuencia, con las declaraciones de los testigos y peritos antes individualizados, cuyos relatos fueron relacionados precedentemente, como asimismo con las fotografías, croquis, la prueba documental y material acompañada, probanzas todas que en un análisis libre, lógico y sistemático impresionaron por su consistencia, correspondencia y armonía, se encuentra fehacientemente acreditado, más allá de toda duda razonable, el factum que origina y sustenta el injusto.

**DÉCIMO QUINTO:** Que, de esta forma se acreditó la figura penal de homicidio simple establecida en el artículo 391 N°2 del Código Penal, atendido que se probaron todos y cada uno de los elementos de dicho tipo penal, consistentes en la conducta típica o acción de matar a otro, su resultado, es decir, la muerte de una

persona, y el nexo causal entre ambos, a saber, que la muerte de Yasna Kihara Grissel Yaupe Castro, se produjo como consecuencia de la agresión de que fue objeto con un arma de fuego por parte de su victimario, producto de lo cual perdió la vida.

**DÉCIMO SEXTO:** Que, del mismo modo se ha podido establecer, más allá de toda duda razonable, la participación del acusado Edgar Abraham Bustos Sepúlveda, en calidad de autor, de conformidad al artículo 15 N°1 del Código Penal, en el delito que se tuvo por configurado, por haber intervenido en su ejecución de una manera inmediata y directa.

Cabe indicar que sin perjuicio que la participación del acusado se analizó conjuntamente con los elementos configurativos del delito, pues a ellos se refirieron indiscutiblemente los testigos que depusieron en el juicio oral, no está de más referir algunas precisiones respecto de los elementos probatorios idóneos para su establecimiento, por lo que en primer lugar se debe considerar la declaración prestada por Mitxy Anais Yaupe Castro quien afirmó en estrados que, cuando escuchó que su hermana dijo que le había disparado, subió inmediatamente al segundo piso de su casa en dirección a la pieza de su hermana viendo que su padre se encontraba prestando ayuda a su hermana asomándose por la ventana del dormitorio de la habitación que daba precisamente hacia pasaje Salvador Sanfuentes debido a que continuaban los disparos y gritó que parasen de disparar porque habían herido a su hermana y viendo que en calle Pablo VI a dos individuos que conocía con los apodo de “Zafrada” y “Guatón Paleta” los cuales estaban portando armas, lo cual observó a una distancia de 15 metros y teniendo buena visibilidad. Esta testigo reconociendo en la sala de audiencia al acusado Edgar Abraham Bustos Sepúlveda como el sujeto apodado como “Guantón Paleta” individuo a quien vio ejecutar la conducta antes descrita. La testigo igualmente precisó que, cuando salió por la ventana los disparos aún se mantenían y que solo después que gritó estos sujetos se dieron a la fuga.

Respecto de los dichos de esta testigo, cabe indicar que, guardan estrecha relación con lo declarado por su padre José Yaupe Delgado, quien sostuvo, al igual que su hija, que efectivamente al momento de ser herida mortalmente su hija Yasna, ella subió al segundo piso y luego gritó por la ventana que parasen de disparar, ventana cuya existencia se estableció a través de las fotografías exhibidas en la audiencia y por los dichos de los funcionarios policiales que se constituyeron en el sitio del suceso, la cual daba precisamente hacia pasaje Salvador Sanfuentes y atendida su ubicación sobresaliente del resto de las edificaciones, permitía tener

vista hacia calle Pablo VI. Además, tanto el testigo reservado N°2 y 3 como V.D.R.G.S., dieron cuenta que efectivamente en la oportunidad que recibió el disparo la víctima, esta persona había gritado hacia la vía pública. A lo anterior cabía añadir que precisamente el lugar en el cual este testigo señaló que estaban las personas efectuando disparo, calle Pablo VI, se encontró abundante evidencia balística, consistentes en vainillas de distinto calibre y un cartucho calibre 12, tal como se acreditó con el resto de la prueba rendida, parte de la cuales correspondían al calibre.40, las que eran compatibles con el proyectil recuperado desde el cuerpo de la víctima y con las evidencias individualizadas con los N°13, 14 y especialmente la 15, que tenían una clara línea proyección hacia el dormitorio de Yasna Yaupe. Lo anteriormente referido además era plenamente compatible con la trayectoria del proyectil, tal cual lo afirmó el perito balístico Simón Acevedo Espinoza quien dio cuenta que en el dormitorio de la víctima se fijaron tres impactos balísticos, los cuales fueron ocasionados por el paso de un mismo proyectil balístico, el cual mantenía una trayectoria de sur a norte, de poniente a oriente y desde abajo hacia arriba, plenamente coincidente con el posicionamiento efectuado por esta persona respecto del acusado y cuando se estaba efectuando los disparos, precisamente hacía el sur, en calle Pablo VI desde una altura inferior respecto del lugar en el cual se encontraba la víctima.

A lo anterior cabe añadir la declaración del funcionario policial Ángel Jaque Nercaseaux, quien refirió que tomó declaración al testigo reservado N°2, el cual le relató que el día en el que sucedieron los hechos, siendo aproximadamente la media noche, estando en la intersección de las calles Salvador Sanfuentes con Pablo VI, en la Población Santo Tomas, vio un sujeto en dicha intersección vociferando que iba a disparar, a quien identificó como el “Guatón Paleta” o Edgar Bustos, por lo que entró a la casa a la que iba. Añadió que, aproximadamente media hora después, se escucharon disparos, por lo que salió a mirar y escuchó a alguien que gritó que le habían pegado a Yasna y vio al “Guatón Paleta” corriendo a los blocks con una pistola en sus manos. De igual forma señaló que tomó declaración al testigo reservado N°3, respecto del cual refirió que le relató en momentos que circulaba por la intersección de las calle Salvador Sanfuentes con Pablo VI en la Población Santo Tomás, vio a cuatro sujetos que estaban disparando hacia calle Salvador Sanfuentes, señalando que los ubicaba bien debido a que eran conocidos traficantes del sector, entregando los apodos, quienes correspondían a “El Paleta”, “El Fish”, “El Guatón Bryan” y “El Zafrada”, a quienes vio disparando hacia el pasaje Salvador Sanfuentes, inmediatamente ingresó a la casa a la que se dirigía y en ese momento

sintió el grito que decía que le había “pegado a la Yasna”. Añadió el funcionario policial que los testigos fueron contestes en situar las personas antes indicadas en calle Pablo VI disparando hacia el pasaje Salvador Sanfuentes,

En plena coherencia con lo depuesto por el funcionario anterior se encuentran los dichos de Jean Carlos Venegas Cansino Subinspector de la Brigada de Homicidios Metropolitana Sur de la Policía de Investigaciones de Chile, quien afirmó que participó en dos diligencias de reconocimiento fotográfico a testigos reservados. Añadió que primeramente el día 14 de septiembre del año 2020, el testigo reservado N°2, concurrió a la Brigada de Homicidios Metropolitana, lugar en el cual se le practicó la diligencia de reconocimiento fotográfico, quien en forma posterior a la visualización de dos set fotográficos de diez fotografías cada, una reconoció al sujeto indicado en el N°5 del set B, el cual correspondía a Edgar indicándolo como el sujeto que le disparó a Yasna dándose muerte, a quien conocía como el individuo apodado como “El Guatón Paleta”. Agregó que el día 15, concurrió al mismo lugar el testigo reservado N°3, se le practicó la misma diligencia el cual reconoció, previo a la visualización de dos sets fotográficos de 10 imágenes cada uno, a la persona indicada en el N°5, del set letra B, como uno de los sujetos que disparó al domicilio de Yasna y le dio muerte y lo reconoció como “El Guatón Paleta”. Afirmó que, la persona reconocida en dicha diligencia por los dos testigos reservados antes mencionados correspondía a Edgar Abraham Bustos Sepúlveda.

Por su parte el testigo reservado N°3 que declaró en la audiencia refirió que concurría a prestar declaración por la muerte de Yasna Yaupe, añadiendo que entre los días 11 y 12 de septiembre se encontraba en las cercanías y se escucharon unos balazos por lo tendió a esconderse porque le podía llegar algún disparo y luego de los cual se oyeron algunos gritos, se trataba de una niña que decía que habían herido a su hermana. Apuntó que los disparos se produjeron en la intersección de las calles Pablo VI con Salvador Sanfuentes y que vio a unos “chicos” que salieron corriendo después de los disparos hacia el sector de la calle Las Parcelas y se trataba de cuatro individuos. Añadió que respecto de los individuos antes referidos señaló que había escuchado a uno de los cuales le decían “Guatón Paleta”. Admitió igualmente que prestó declaración ante la Policía de Investigaciones reconociendo la firma en ella al serle exhibida, en la cual se leyó que “cuando circulaba por la intersección antes mencionada se dio cuenta que cuatro sujetos, a quienes conozco con los apodos de “El Paleta”, “El Fish” o pescado, “El Zafraza” y “El Guatón Brayan”, todos ellos estaban disparando hacia el pasaje Salvador Sanfuentes cuando de repente salió alguien de la casa diciendo que habían matado a la Yasna”.

Esta misma testigo en la audiencia de juicio oral reconoció que la policía le exhibieron fotos de los “chicos” y en ellas reconoció al “Paleta”, lo cual era completamente conteste con lo afirmado por los funcionarios policiales Ángel Jaque Nercaseaux y Jean Carlos Venegas Cansino, tal como se señaló en los párrafos anteriores.

De igual forma cabe añadir la declaración del testigo V.D.R.G.S, quien señaló que el día de los hechos estaba acostada escuchó que gritaban en la calle Salvador Sanfuentes que le habían pegado a la niña, es decir, a Yasna. Se refirió el respecto que ese día estaban vueltos locos tirando balazos, como locos, como siempre. Añadió que en esos lados había muchas “cuestiones”. Refirió que creía que estaban disparando de los dos lados, porque se sintieron muchos. Cuando escuchó que le habían pegado a Yasna salieron afuera a mirar y solo vio que estaba toda la gente amontonada afuera de la casa de Yasna y no recordó si comentaron algo cuando estaba la gente amontonada. Efectuado ejercicio establecido en el artículo 332 del Código Procesal Penal con declaración anterior para superar contradicción respecto de la cual reconoció su firma, se leyó desde la misma que no había alcanzado a ver las personas, pero sí uno por contextura, pero que sus hijos le señalaron que uno de ellos era el Guatón Paleta, que era de acá del sector.

Por su parte la oficial de caso Sagüery Gómez Taylor afirmó en estrados que, a través de los testigos antes referidos se estableció que existió un grupo de personas que efectuó disparos hacia el interior de calle Salvador Sanfuentes y que además los mismo posicionaron en calle Pablo VI, cerca del ingreso a Salvador Sanfuentes al acusado Edgar Bustos Sepúlveda junto con otras personas, precisamente donde se encontró la evidencia balística que correspondía entre otras a un calibre .40, que era del mismo calibre del proyectil que mantuvo la persona fallecida en el cuerpo.

Cabe hacer presente que lo sostenido por la funcionaria policial fue debidamente asentado y corroborado por fuentes de información independiente con la prueba pericial balística, planimétrica, tanatológica y biológica, con planos exhibidos y fotografías y cuadros gráficos reproducidos en la audiencia, destacando además que de las grabaciones de las cámaras de seguridad que se incautaron el mismo día que se constituyeron en el lugar de los hechos, se puso visualizar a varias personas de contextura gruesa, portando objetos similares armas de fuego cortas y largas, tal como igualmente lo afirmó el funcionario policial Patricio Hernán Salinas Tobar, que incautó y efectuó la revisión de dicha grabación coincidente con la contextura que en ese tiempo tenía el acusado y respectivas, y ratificado con las



diligencias de reconocimiento fotográfico a través de las cuales se estableció que la identidad de la persona apodada “Guatón Paleta” correspondía a la de Edgar Abraham Bustos Sepúlveda, quedando de esta forma acreditada su participación en los hechos.

De esta forma, ahondando en lo antes señalado, las versiones de los testigos referidos se encuentran respaldadas con la evidencia material recogida desde el sitio del suceso, con las fotografías, planos y croquis reproducidos y exhibidos en la audiencia, siendo plenamente compatibles con las pruebas periciales reseñadas, a partir de las cuales se pudo apreciar gran cantidad de evidencia balística en la intersección de calle Pablo VI con Salvador Sanfuentes, lugar en el cual además fue visualizado el acusado junto con otras personas efectuando gran cantidad de disparos, en una ubicación que le daba proyección directa hacia la habitación en la cual estaba la víctima y consistente con las evidencias N°13, 14 y especialmente la evidencia 15, que daba cuenta de tres vainillas calibre .40 situadas en un punto clave y a una distancia del 15 metros respecto del lugar del fallecimiento de Yasna Yaupe, compatibles igualmente con lo sostenido por la funcionaria encargada de elaborar el informe científico técnico del sitio del suceso Abigail Benavides Banda, todo lo cual fue consistente además con la trayectoria del proyectil que ingresó a la habitación por la pared sur, a 56 centímetros del suelo, por proyección de sur a norte lugar donde fue posicionado en el encartado teniendo en sus manos un arma de fuego.

Así las cosas, las declaraciones y reconocimientos inculpativos, resultaron completos y circunstanciados, se practicaron con las debidas garantías que ofrece la contradicción y publicidad de la audiencia, sin que se vislumbrara la existencia de razones objetivas o subjetivas que hicieran dudar de su veracidad, por lo cual, contando los juzgadores con la facultad de establecer la credibilidad de los referidos testimonios, que en este caso ha sido completos, persistentes y consistentes, los que apreciados libremente, permiten dar por establecido, más allá de toda duda razonable, que Edgar Abraham Bustos Sepúlveda intervino de una manera inmediata y directa en el delito que se le imputa, en calidad de autor del mismo, de conformidad con lo dispuesto en el artículo 15 N°1 del Código Penal.

#### **ALEGACIONES Y PRUEBA DE LA DEFENSA:**

**DÉCIMO SÉPTIMO:** Que, la Defensa y el propio acusado sostuvieron la inocencia en los hechos imputados en la acusación, alegando debilidad probatoria y contradicciones que impedirían al Tribunal formar convicción para dictar un veredicto de carácter condenatorio, sosteniendo en el caso de la testigo Mitzy Yaupe Castro, que solo había prestado una sola declaración con la cual fue contrastada, en la cual

no se identificó a ninguna persona como autora del hecho y sin haber entregado una razón suficiente que permitiese explicar la imputación que había efectuado en la audiencia de juicio oral. Al respecto cabe indicar que la oficial de caso, Sagery Gómez Taylor fue clara en señalar que existió efectivamente una segunda declaración prestada en la Brigada de Homicidios, el día 14 de septiembre de 2020, la cual había sido más amplia que la prestada en el lugar de los hechos, oportunidad en la cual pormenorizadamente contó los hechos y les señaló los partícipes del mismo. Además, en estrado ella entregó un relato concordante con toda la dinámica de los hechos, debido a que ella cuando salió a la ventana precisamente observó el lugar donde se efectuaron los disparos, desde calle Pablo VI con Salvador Sanfuentes, lugar en el cual se encontró, tal como ya se dijo, la evidencia balística ya referida, mismo lugar que el resto de los testigos posicionaron al acusado. A lo anterior cabe añadir que esta testigo al momento en el cual acaecieron el hecho era una niña, la que tenía 16 años, la cual vio fallecer a su hermana pocas antes que prestase su primera declaración, de lo cual se desprende un grave nivel de afectación emocional, lo que se reflejó que en estrados solo recordase haber prestado una sola declaración, que era la que prestó en la unidad policial, después del velorio de su hermana, lugar al cual fue acompañada por su madre y por su pareja, por lo que era comprensible que en esta primera declaración tomada el día 12 de septiembre del año 2020, en forma manuscrita y en el lugar de los hechos, no contuviese toda la información que posteriormente plasmó en su segunda declaración prestada días después.

En cuanto a lo alegado por la Defensa relativo a la dinámica balística, cabe indicar que ello quedó claramente establecida a través de los dichos de los funcionarios policiales antes señalados, quienes entregaron las razones de sus asertos, lo que además fue corroborado con la prueba documental, pericial, planos y fotografías exhibidos. A lo anterior cabe agregar en cuanto a la crítica efectuada a la labor policial realizada y lo sostenido por los testigos, el Tribunal, en base a lo visto y escuchado durante el curso del juicio oral, habiendo tenido un contacto directo con los deponentes que fueron latamente interrogados y contrainterrogados manifestando cada uno su visión de los hechos acerca de los que se les preguntó, así como sus apreciaciones con relación a los eventos y del acusado y los fundamentos de ello, es que no se ve motivo realmente contundente que permita desmerecer la técnica investigativa desplegada por la PDI en este caso, así como tampoco subvalorar o descartar la colaboración que vecinos del sector y familiares de la víctima pudieran haber prestado a la policía en la determinación de la identidad

del autor; máxime, si finalmente ello se vio corroborado con la sindicación certera de la testigo presencial. Razonar de otro modo desmerecería cualquier investigación o imputación realizada en delitos cuyos autores no son detenidos en flagrancia en algunas de las poblaciones de la comuna de La Pintana, en que es un hecho público y notorio el alto nivel de uso de armas de fuego que allí existe, por lo que en las argumentaciones de los testigos funcionarios de la PDI que concurrieron al sitio del suceso, no se observó un afán de responsabilizar deliberadamente al acusado del suceso del 11 de septiembre del año 2020 o de encontrar a cualquier precio un responsable.

En cuanto a lo alegado por la Defensa respecto del video, cabe hacer presente que si bien tiene errores de fecha y hora, de acuerdo a lo señalado por el funcionario Patricio Salinas Tobar este fue obtenido el mismo día de los hechos e hizo presente que tenía ese desfase en la hora, hecho que es común que ocurra y que la importancia del mismo dice relación a que muestra que en el sector que está muy cerca del lugar de los hechos, a una cuadra más o menos, existía un ambiente en que se visualiza a varios jóvenes circulando en la vía pública y alguno de ellos premunidos de elementos que asemejaban a armas de fuego, lo que resulta concordante con lo narrado por los testigos que comparecieron al juicio y además de lo que declararon ante los funcionarios policiales.

En cuando a las declaraciones de prensa dadas por Natalia Castro Valenzuela, en cuanto al llamado telefónico recibido el día del velorio de un sujeto llamado como “Jefe” en la cual pedía disculpas respecto de los hechos, diciendo que entregaría al autor de la muerte de su hija, así como de la declaración de prensa que habría dado, entregando una dinámica distinta de los hechos, se debe tener presente en primer lugar, que ella no fue testigo presencial de los eventos, debido que al momento en que acontecieron, ella estaba en la comuna de San Bernardo. A lo anterior cabe indicar que la imputación del acusado, además de derivar de la testigo presencial Mitxy Yaupe Castro, también provino de otras fuentes como lo fueron los testigos reservados N°2 y 3 cuyos dichos y diligencias de reconocimiento en la cual participaron llegaron al Tribunal a través de los testimonios de los funcionarios policiales Ángel Jaque Nercaseaux, Jean Venegas Cansino y Sagery Gómez Taylos quienes lo posicionaron en el lugar con armas de fuego y efectuando disparos. Además, en la entrevista que fue reproducida en video en la audiencia ello no habló en términos categóricos, sino que “se supone”, dando cuenta además de situaciones anexas a los hechos imputados relacionados con las causas de la

balacera y que en todo caso no permiten descartar la imputación efectuada por el Ministerio Público y los querellantes.

Por otro lado, en relación con la declaración prestada por la testigo **Gabriela Andrea Bustos Sepúlveda** cabe indicar que sostuvo al igual que el acusado, que al momento de suceder los hechos, se encontraban en otro lugar, en la conmemoración del fallecimiento de uno de sus hermano de nombre Héctor Jacob Bustos Sepúlveda, que se llevó a efecto en el sector de la calle General Arriagada próximo al sector de Las Parcelas, añadiendo ambos que en ese lugar estuvieron hasta pasado la medianoche, para posteriormente retirarse del lugar, en el caso del acusado, con su pareja. Esta versión de los hechos entregada tanto por el acusado, como por la testigo de la Defensa, son descartadas considerando al efecto que Gabriela Bustos, físicamente no estuvo en el lugar, sino que conectada a través de un “en vivo” de las redes sociales y de sus propios dichos se deprendió que estos registros no fueron continuos, sino que por intervalos de tiempo que podía ser de 10 minutos y que solo lo vio pasar a su hermano cuando enfocaban el lugar, por lo que no existió una visualización de carácter continua.

De esta forma se dio cumplimiento cabal a lo dispuesto en el artículo 340 del Código Procesal Penal en cuanto a que Tribunal adquirió, más allá de toda duda razonable, la convicción de que realmente se cometieron los hechos punibles objeto de la acusación y que en ellos le correspondió al acusado una participación culpable y penada por la ley, entregándose al respecto los fundamentos tomados en consideración para llegar a esta conclusión, tal cual como se detalló en los motivos anteriores

**DÉCIMO OCTAVO:** Que, por último, cabe consignar que el Tribunal ha apreciado la existencia de los denominados “cabos sueltos” por la doctrina dentro de la prueba ponderada, pero ellos no han tenido la entidad para alterar lo concluido o producir dudas basadas en la razón y que con las razones expuestas a lo largo del presente fallo estos sentenciadores se han hecho cargo explícita e implícitamente de todas y cada una de las alegaciones.

Además el Tribunal en este juicio pudo constatar que en los hechos hubo participación además de terceras personas quienes no fueron parte de esta causa, las que fueron identificadas por sus apodos por varios testigos, sin haber advertido que el Ministerio Público y partes querellantes, realizaran diligencias investigativas tendientes a la determinación de sus identidades y a su ubicación, llamando la atención de estos sentenciadores dicha omisión.

**DÉCIMO NOVENO:** Atendida las anotaciones que presenta el extracto de filiación y antecedentes del acusado Edgar Abraham Bustos Sepúlveda, no existen circunstancias modificatorias de responsabilidad penal que analizar.

**VIGÉSIMO:** Que, la pena asignada por ley al delito de homicidio simple; vigente a la fecha en se ejecutó este ilícito; es la de presidio mayor en su grado medio, esto es, constituida por un grado de una divisible. Teniendo presente que el enjuiciado participó como autor material del delito en grado de consumado, y no concurriendo circunstancias modificatorias de responsabilidad criminal, el Tribunal, está facultado para recorrer la pena en toda su extensión, por lo que de conformidad con lo prevenido por el artículo 69 del mismo Código, se regulará la sanción en el *mínimum* del grado referido, en el *quantum* que se dirá en lo resolutivo, considerando para ello que se trató de la muerte de una persona joven, madre de un bebe de dos meses, el cual tuvo que quedar a cargo de núcleo familiar más cercano sumando también el dolor emocional manifestado por los testigos que depusieron en la audiencia.

**VIGÉSIMO PRIMERO:** Que, tendido el *quantum* de la pena a imponer al enjuiciado, no se le concederá ninguna de las penas sustitutivas que contempla la Ley N°18.216

**VIGÉSIMO SEGUNDO:** Que, de conformidad con lo dispuesto en el artículo 31 del Código Penal, se decreta el comiso de 22 vainillas percutidas calibre .40; 10 vainillas percutidas calibre 9 mm y 1 cartucho de escopeta calibre 12, rotuladas N.U.E. 6155127, 1 proyectil balístico recuperado desde el cuerpo de la víctima, rotulado N.U.E. 5884641, así como del resto de la evidencia material indicada en el punto D de los otros medios de prueba y evidencia material del auto de apertura.

**VIGÉSIMO TERCERO:** Que, no se condena en costas al sentenciado por encontrarse privado de libertad, presumiéndose en consecuencia su situación de pobreza, ello de conformidad con lo dispuesto en el artículo 593 del Código Orgánico de Tribunales.

**VIGÉSIMO CUARTO: Prueba Desestimada:** Que, de la prueba incorporada en la audiencia de juicio oral por el Ministerio Público, se desestimó la declaración de la perita María Carolina Herrera Silva quien efectuó un análisis destinado a la determinación de la presencia de plomo y cobre en 4 muestras, que arrojó un resultado negativo, atendido que no contribuyó en nada en el establecimiento del hecho punible y la participación del acusado en el mismo.

Por estas consideraciones y visto, además, lo dispuesto en los artículos 1, 7 14 N°1, 15 N°1, 18, 21, 25, 26, 28, 31, 50, 67, 69 y 391 N°2 del Código Penal;

artículos 1, 8, 47, 292, 295, 297, 325 y siguientes, 340, 341, 342, 343, 344 y 348 del Código Procesal Penal y artículo 593 del Código Orgánico de Tribunales, **se declara:**

**I.-** Que se condena a **EDGAR ABRAHAM BUSTOS SEPULVEDA**, en calidad de autor del delito consumado de homicidio simple, en la persona de Yasna Kihara Grissel Yaupe Castro, perpetrado el día 11 de septiembre de 2020, en la comuna de La Pintana, a sufrir la pena de **DOCE AÑOS** de presidio mayor en su grado medio, a las accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, **sin costas**.

**II.-** Que, no concurriendo los requisitos que exige la Ley N°18.216, no se concede ninguna de las penas sustitutivas que dicha ley contempla al sentenciado, por lo que la pena corporal impuesta en el punto anterior deberá ser cumplida de manera real y efectiva, sin abonos que considerar, de acuerdo a certificación del señor jefe de la Unidad de Administración de Causas, quien estampo que “el acusado Edgar Abraham Bustos Sepúlveda, Cédula de Identidad N°19.442.077-3 se encuentra ingresado en prisión preventiva desde el día 24 de febrero de 2021 en causa RUC 2110009544-8, RIT 132-2021, del Juzgado de Letras y Garantía de Cabrero, manteniéndose la medida cautelar de prisión preventiva anticipada decretada en su oportunidad en la presente causa, en consecuencia, no registra abonos a la fecha”, ello plenamente consistente con lo estampado en el motivo sexto del auto de apertura de juicio oral.

**III.-** Que, se decreta el comiso de 22 vainillas percutidas calibre .40; 10 vainillas percutidas calibre 9 mm y 1 cartucho de escopeta calibre 12, rotuladas N.U.E. 6155127, 1 proyectil balístico rotulado N.U.E. 5884641, así como del resto de la evidencia material indicado en el punto D de los otros medios de prueba y evidencia material del auto de apertura.

**IV.-** Conforme lo dispuesto en el artículo 17 inciso 2° de la ley 19.970, una vez ejecutoriada la sentencia, se dispone la toma de muestras biológicas al sentenciado, a fin de que se incluyan en el Registro de Condenados, debiendo oficiarse al efecto al Servicio Médico Legal, entidad encargada del ingreso de la información al Sistema Nacional de Registro de ADN.

**V.-** Dese cumplimiento a lo dispuesto en el artículo 17 de la ley 18.556, incorporado por la ley 20.568, de 31 de enero de 2012, sobre Inscripción Automática y Modificaciones al Servicio Electoral.



Una vez ejecutoriado este fallo, dese cumplimiento con lo dispuesto por el artículo 468 del Código Procesal Penal y remítase copias autorizadas al Juzgado de Garantía respectivo, para los fines pertinentes.

Devuélvase a los intervinientes los antecedentes acompañados al juicio.

Se deja constancia que la sentencia fue redactada por el Juez Titular don Julio Castillo Urra.

Anótese, regístrese y archívese en su oportunidad.

**RUC N°2000.948.156-8**

**RIT N°171 – 2023**

**Dictada por los Jueces de la Sala del Sexto Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago don José Manuel Rodríguez Guerra, en calidad de Presidente, don Julio Castillo Urra, como Redactor y por doña Virginia Rivera Álvarez, en calidad de Integrante. No firma la Magistrado Rivera por encontrarse en comisión de servicios.**